

El Colegio de México

LA POLÍTICA NUCLEAR DE INDIA, 1947-1998. EN LA BÚSQUEDA
DEL PODER.

Trabajo Final presentado por
MARIO GONZÁLEZ CASTAÑEDA
en conformidad con los requisitos
establecidos para recibir el grado de
MAESTRÍA EN ESTUDIOS DE ASIA Y ÁFRICA
ESPECIALIDAD: SUR DE ASIA

Centro de Estudios de Asia y África

2004

ÍNDICE

	Pág.
Introducción.	1
Capítulo I. Nehru, la abstinencia y los comienzos del programa nuclear.	9
Capítulo II. Indira Gandhi y la encrucijada del poder.	18
<i>Programa de modernización de las fuerzas armadas.</i>	19
<i>Contexto nacional e internacional previo al ensayo nuclear de Pokharan I de 1974.</i>	25
<i>Pokharan I.</i>	37
Capítulo III. Del pragmatismo al abierto desafío.	42
<i>El regreso de Indira Gandhi y el inicio de la política nuclear pragmática durante el período de 1980-1998.</i>	43
<i>Los ensayos nucleares de 1998: Pokharan II y sus consecuencias.</i>	76

<i>Los eventos.</i>	77
<i>La transgresión.</i>	84
Bibliografía.	90

INTRODUCCIÓN.

“Si India no puede competir por el reconocimiento internacional como una importante potencia económica, como Japón, tal vez la influencia de las armas nucleares puedan hacerlo. Después de todo, el estatus nuclear de China durante los años sesenta le permitió que fuera reconocida como un importante actor mundial, antes de convertirse en un gigante económico en los años noventa”

Thomas Raju

La política nuclear es un instrumento del Estado indio para proyectar su poderío nacional y para mejorar su posición en la jerarquía de prestigio del sistema internacional. Desde 1948, cuando se creó la Comisión de Energía Atómica de India (CEA), y por tanto el programa nuclear indio, la *élite* científica no compartía el punto de vista del Primer Ministro, Jawaharlal Nehru, sobre el diseño y la conducción de la política exterior y de la misma política nuclear.

El manejo de la política exterior, en un contexto histórico particularmente difícil, debido a la rivalidad entre las dos potencias (los Estados Unidos y la Unión Soviética), se vislumbraba sumamente complejo. En el marco del conflicto Este-Oeste, la creación de las armas nucleares y la amenaza de su uso se convirtieron en una constante, en razón de su poder destructivo, pero, particularmente, porque simbolizan poder y prestigio en el sistema internacional.

De esta forma, Homi Bhabha, director de la CEA, veía en las armas nucleares la solución para que India pudiera reposicionarse en el sistema internacional. Antes de proseguir, es pertinente establecer cuáles son los factores que determinan la conducta de un Estado en el sistema internacional, así como el papel de las armas nucleares *vis-à-vis* el poder y el prestigio.

Dentro de la teoría de las Relaciones Internacionales, el Realismo Político (*Realpolitik*) ha aportado tres enfoques teóricos que tratan de explicar la naturaleza del sistema internacional y la conducta del Estado dentro de éste. Dichos enfoques son: a) el *Clásico*

(Morgenthau); b) el *Neorrealismo* (Waltz, Gilpin) y; c) el *Nuevo Realismo* (Kapstein, Mastanduno).

El primer enfoque fue desarrollado después de la Segunda Guerra Mundial, su máximo representante, Hans Morgenthau¹, afirmaba que la conducta del Estado en la política internacional se caracteriza por una lucha constante por el poder. A principios de la década de los años ochenta, Kenneth N. Waltz² llegó a la conclusión que dado que el sistema internacional se caracterizaba por ser anárquico, el Estado tenía como imperativo la preservación de su existencia. A esta nueva escuela teórica de las Relaciones Internacionales se le denominó *Neorrealismo*. Dentro de esta escuela se incluye a Robert Gilpin.³ Finalmente, a mediados de los años noventa, Ethan B. Kapstein y Michel Mastanduno⁴ notaron que tras el fin del conflicto Este-Oeste la lucha por el poder entre los estados en la política internacional no había cesado, por lo que readaptaron los conceptos del *Realismo Clásico* a un contexto unipolar. A este nuevo enfoque se le denominó el *Nuevo Realismo*.

La política internacional se caracteriza por ser una lucha constante por el poder entre los estados, ya que éste es un imperativo. Por lo tanto, la conducta del Estado en la política internacional esta supeditada al interés nacional, el cual busca mantener su poder, aumentarlo o demostrarlo. Hans Morgenthau señala: “La política interna y la internacional son, en definitiva, dos manifestaciones del mismo fenómeno, esto es, la lucha por el poder (...) Una acción política procura mantener poder, aumentar el poder o demostrar poder.”⁵ Si el poder que un determinado estado posee responde a su interés nacional, éste tratará de mantenerlo, como es el caso de los Estados Unidos y la Unión Soviética durante el conflicto Este-Oeste. Pero si su fin es modificar el *statu quo* de tal forma que éste lo favorezca, entonces aplicará una política de prestigio, como indica Morgenthau: “Finalmente, una nación cuya política exterior tiende a mostrar el poder que posee, para mantenerlo o incrementarlo, desarrolla una política de prestigio.”⁶

¹ *La Política entre las Naciones* (Buenos Aires: Grupo Editor Latinoamericano, 1985).

² *Theory of International Politics* (Reading, MA: Addison-Wesley, 1979).

³ *War and Change in World Politics* (New York: Cambridge University Press, 1998).

⁴ Ethan B. Kapstein & Michel Mastanduno (eds.) *Unipolar Politics. Realism and State Strategies After the Cold War* (New York: Columbia University Press, 1999)

⁵ Hans Morgenthau, *op. cit.*, p. 63.

⁶ *Ibid.*, p. 64.

Pero, ¿qué es el prestigio en el sistema internacional? El sistema internacional posee una jerarquía de prestigio, es decir, es una distinción entre aquellos estados que son capaces de hacer cumplir su voluntad en el sistema y aquellos que no lo son. Como los individuos, las sociedades están estratificadas en grupos de privilegiados y no privilegiados, los estados en el sistema internacional están ordenados jerárquicamente por estatus o prestigio.⁷ El prestigio en el sistema internacional es ser reconocido como un estado poderoso, capaz de disuadir e imponer su voluntad a los demás. Las formas de adquirir prestigio es por medio de la fortaleza bélica y económica. La política de prestigio se expresa a través de la fuerza militar y del avance científico y tecnológico. De esta forma, el *establishment* nuclear indio argumentaba que el desarrollo de un arsenal nuclear era la vía para aumentar el poder y el prestigio de la India en la política internacional. Los Estados buscan poder (...) para lograr sus intereses, los cuales son calculados de acuerdo al contexto internacional y su medio.⁸

Así, existían dos posiciones con respecto al programa nuclear indio, por un lado se encontraba la visión de Nehru de la abstinencia nuclear, basada en el hecho de que las amenazas provenientes del exterior no justificaban que Nueva Delhi poseyera un arsenal nuclear. Por lo tanto, la India podía ganar poder y prestigio mediante la conducción de una política exterior que enarbolará el desarme y la abstinencia nuclear. Por el otro lado, la posición de Homi Bhabha, quien veía en las armas nucleares, así como en el prestigio científico y tecnológico que implicaba su desarrollo, el medio para que existiera un equilibrio de poder entre los Estados. Las armas nucleares traen consigo poder y prestigio en el sistema internacional.⁹

Como podemos observar, tanto Nehru como el *establishment* nuclear coincidían en que el objetivo del interés nacional era aumentar el poder y el prestigio de la India en la política internacional. Para Gilpin: la jerarquía del prestigio es la construcción social que representa con mayor exactitud la actual forma en que se distribuye el poder entre las potencias después

⁷ Randal L. Schweller, "Realism and the Present Great Power System: Growth and Positional Conflict Over Scarce Resources", en Ethan B. Kapstein & Michel Mastanduno (eds.), *op. cit.*, p. 42.

⁸ Mastanduno & Kapstein, en *op. cit.*, p. 8.

⁹ *Ibid.*, p. 13.

de una guerra hegemónica, es cuando se dice que el sistema esta en equilibrio.¹⁰ Por su parte Morgenthau afirma:

El prestigio se ha vuelto especialmente importante como arma política en los tiempos modernos, cuando la lucha por el poder no sólo requiere los métodos tradicionales de la presión política y la fuerza militar, sino instrumentos más adecuados para triunfar en la lucha por conquistar las mentes de los hombres.¹¹

Ante éste panorama y frente a la imperiosa necesidad de garantizar la autonomía de cada uno de sus países, Jawaharlal Nehru, Josip Broz Tito y Gamal Abdel Nasser se reúnen en la Conferencia de Bandung en 1955, para fundar el Movimiento de los Países No Alineados. Mediante la política de no alineación y los principios del desarme y abstinencia nuclear, Nehru logró que India se convirtiera en un actor relevante de la política internacional, gracias al poder moral que le daba el MPNA. Así, el Estado indio consiguió poder a través del prestigio, pero éste poder era esencialmente moral, razón por la cual el programa nuclear no fue desechado totalmente como arma política, al contrario éste adquirió un carácter dual como se establecerá en el primer capítulo.

Sin embargo, ¿cuáles son los motivos que influyen para que un Estado decida desarrollar su capacidad nuclear? Después de que Washington detonó dos artefactos nucleares en Hiroshima y Nagasaki en 1945, los Estados Unidos crearon la *doctrina de la represalia masiva*, esto implicaba que ante un ataque por parte de la Unión Soviética la respuesta sería el uso de las armas nucleares. Empero, dicha doctrina tuvo que modificarse una vez que Moscú desarrolló su capacidad nuclear en 1949. Desde ese momento, los Estados Unidos y la Unión Soviética pusieron en práctica la llamada doctrina de disuasión.¹² Este esquema plantea que los Estados tienen como primer imperativo salvaguardar su existencia, como afirma el *Neorrealismo*. De acuerdo a este enfoque, dado que el sistema internacional se caracteriza por

¹⁰ Citado en Randall Schweller, "Realism and the Present Great Power System: Growth and Positional Conflict Over Scarce Resources", en *Ibid.*, p. 43.

¹¹ Hans Morgenthau, *op. cit.*, p. 109.

¹² Supongamos que tenemos dos Estados, A y B, ambos tienen el arsenal nuclear necesario para destruirse uno a otro. Si en la relación se crean tensiones, entonces existirá presión de un lado, digamos A, quien utilizará su arsenal para destruir a B. Si en el ataque realizado por A se destruye el arsenal de B, entonces B no podrá responder. A estará fuertemente tentado a atacar a B solamente para detener los intentos de B de atacar primero y viceversa. *Cfr.* Nicholson Michael, *International Relations* (London: MacMillan, 1998) p. 139.

ser anárquico, debido a que carece de un ente supranacional capaz de garantizar el cumplimiento irrestricto de las normas que los estados han creado para su coexistencia, el interés nacional es asegurar su permanencia en el sistema internacional.¹³ Luego entonces, el *Neorrealismo* explicaría que las razones por las cuales Nueva Delhi decidió crear un programa nuclear militar fue disuadir a Pakistán y China.

La política imperial de Francia y Gran Bretaña durante el siglo XIX no tenía como objetivo asegurar la supervivencia del Estado o la mutua disuasión. Por el contrario, era una lucha por el control de la explotación de las materias primas, las rutas comerciales y los mercados, en una palabra, era la lucha por el poder.

En el conflicto Este-Oeste, los Estados Unidos y la Unión Soviética lucharon por aumentar sus órbitas de influencia, es decir, era una confrontación por aumentar su poder. Hobbes asegura:

(...) De esta forma, en la naturaleza del hombre encontramos tres principales causas de discordia. Primero, la competencia; segundo, la falta de confianza en sí mismo; tercero, la gloria. En el primer caso, el hombre invade para ganar, en el segundo por seguridad y en el tercer caso por reputación.¹⁴

Por su parte Schweller afirma:

Hasta que los elementos que son comúnmente deseados puedan ser disfrutados por todos, ya sea el prestigio, el liderazgo, el estatus, los mercados, las inversiones, el control sobre otros o el medio, los estados lucharán por mantener y extender su poder e influencia (...)¹⁵

De la misma forma, la creación de grandes imperios coloniales simbolizaba el prestigio de una metrópoli sobre otras.

La carrera armamentista y espacial en la que se enfrascaron Washington y Moscú durante la Guerra Fría, tenía como fin último demostrar el grado de desarrollo tecnológico y

¹³ Cfr. Kenneth N. Waltz, *op. cit.*

¹⁴ Citado en Randall Schweller, *op. cit.*, p. 34.

¹⁵ *Ibid.*, p. 36.

científico, esto es, el prestigio.¹⁶ El éxito militar siempre ha sido el símbolo más distintivo del poder y el prestigio.¹⁷

El argumento que trataremos de demostrar es que el Estado indio está utilizando la posesión de las armas nucleares como un medio para reposicionarse en la jerarquía de prestigio del sistema internacional y no exclusivamente como instrumento de disuasión, como se observará en el trabajo.

Scott Sagan¹⁸ señala tres modelos que buscan dar luz sobre las razones por las que un Estado desarrolla un arsenal nuclear, estos son: a) de seguridad; b) de política nacional; y c) normativo. En el primer caso, el Estado desarrolla armas nucleares para incrementar la seguridad nacional frente a amenazas externas; en el segundo, las armas nucleares son empleadas como herramientas políticas para satisfacer intereses particulares o burocráticos y; finalmente, en el tercero, la decisión de desarrollar o no armas nucleares se constituye en un símbolo normativo de la modernidad e identidad de un Estado. A continuación, analizaremos dichos modelos, ya que son éstos los que nos ayudaran al análisis de la política nuclear india.

De acuerdo al modelo de seguridad, China y Pakistán son las principales amenazas a la existencia del Estado indio. Desde 1962, cuando ocurrió el conflicto Indo-Chino, Pekín ha sido considerado por la clase política india como un peligro. Dicha percepción se incrementó en 1964, ya que fue en ese año que China realizó su primer ensayo atómico. Para la década de los años ochenta, Pekín ya tenía una amplia capacidad para fabricar y desplegar ojivas nucleares. Por lo que respecta a Pakistán, a principios de los años ochenta, se sabía que Islamabad tenía la tecnología necesaria para fabricar un arma nuclear, gracias a que China había participado en el desarrollo de su programa nuclear. Así, la forma para poder hacer frente a las amenazas que representaban China y Pakistán, era la adquisición de un arsenal nuclear.

De acuerdo a Sagan en el modelo de política interna se identifican tres actores: el *establishment* nuclear (que incluye a los funcionarios que se desempeñan en los laboratorios estatales, así como a los civiles que trabajan en las plantas nucleares); los militares (regularmente dentro de la fuerza aérea, y algunas veces miembros de la armada que están

¹⁶ Para ampliar la discusión sobre el Neorealismo vis-à-vis Realismo *cfr.* Kapstein B. Ethan (ed.) *Unipolar Politics. Realism and State Strategies After the Cold War* (New York: Columbia University Press, 1999)

¹⁷ Randall Schweller, *op. cit.*, p. 43.

¹⁸ “Why Do States Build Nuclear Weapons?. Three Models in Search of a Bomb”, *International Security*, 21, winter 1996-1997, pp. 54-86.

interesados en la propulsión nuclear); y los políticos que, a título personal o a través de la opinión pública, favorecen abiertamente la adquisición de armas nucleares.¹⁹ Este modelo refuerza el argumento de que en el caso de India el *establishment* nuclear presionó en 1964, al grupo en el poder para que el programa nuclear que, en ese momento tenía un carácter civil, se convirtiera en un programa militar. La justificación era la amenaza que representaba la República Popular de China tras haber realizado su primer ensayo nuclear en 1964, como se demostrará en el primer capítulo.

Por otro lado, y como ya se ha establecido, las armas nucleares tienen una función simbólica, cuyo fin puede ser la demostración ya sea del poder, del avance científico-tecnológico o bien de las aspiraciones de un Estado. Dicha función se expresa mediante la realización de pruebas nucleares. La decisión y el momento de realizarlas dependen de la clase en el poder; de los grupos de presión; del contexto histórico y del fin que éstas persigan.

En la realización del ensayo nuclear indio de Pokharan en 1974, influyeron tanto el *establishment* nuclear como el escenario nacional e internacional, pero sobre todo la conducta que tenía Indira Gandhi *vis-à-vis* el poder, como se argumentará en el segundo capítulo. Los argumentos esgrimidos por los sociólogos, establecen la posibilidad de que los programas de armas nucleares poseen una función simbólica que refleja la conducta y las percepciones de los líderes.²⁰

En 1949, la Unión Soviética realizó su primera prueba nuclear, logrando equilibrar su posición frente a los Estados Unidos y demostrando el desarrollo tecnológico y militar al que había llegado. El ensayo nuclear chino de Lop Nor, realizado en 1964, tenía varios fines. Primero, Pekín quería dejar claro a Moscú que, aunque compartían una ideología comunista, su conducta no sería dictada por el Kremlin. China decidiría de manera libre su actuación en la política internacional. Segundo, la Casa Blanca debía replantear su política con respecto al Sudeste Asiático, ya que ahora no solamente tendría que lidiar con la Unión Soviética, sino también con China. Tercero, era muestra del avance científico y tecnológico. Finalmente, aspiraba a que el resto de la comunidad internacional reevaluara su relación política y económica con Pekín.

¹⁹ *Ibid.*, p. 63, 64.

²⁰ *Ibid.*, p. 75.

Para la década de los setenta, la administración de Richard Nixon puso en práctica una política de acercamiento con la República Popular de China, modificando su relación en las áreas de la política y la económica; así como apoyándola para que la Asamblea General de las Naciones Unidas la reconociera como la legítima representante de los derechos del pueblo chino y para ocupar el asiento permanente en el Consejo de Seguridad que hasta entonces ocupaba Taiwán.

En 1960, Charles De Gaulle decide que la Quinta República Francesa debía demostrar por un lado, su poder al resto de la comunidad internacional y, por el otro, su independencia con respecto de los Estados Unidos, liberándose del llamado “paraguas nuclear”. Pero, igualmente, demostraba *la gloire et l’orgueil français* (la gloria y el orgullo francés), a través de una prueba nuclear. Lo anterior debido a la Crisis del Canal de Suez en 1956, donde Washington obligó a Londres y a París a poner fin a las hostilidades con Egipto; así como por la crisis de Argelia. Para De Gaulle, la bomba atómica fue un poderoso símbolo de la independencia de Francia y de la necesidad de que ésta continuara siendo percibida, por propios y extraños, como una potencia.²¹

La relación que existe entre las armas nucleares *vis-à-vis* el poder y el prestigio también fue empleada por el gobierno nacionalista del *Bharatiya Janata Party*, cuando en mayo de 1998 se realizaron cinco ensayos nucleares, para que India fuera vista como una potencia regional, a la par de China, como se discutirá en el tercer capítulo.

Por lo tanto, la política nuclear india ha transitado constantemente entre los tres modelos: de seguridad; de política nacional y normativo, influyendo de manera decisiva en la política exterior del Estado Indio y por tanto, en su conducta en la política internacional.

La política nuclear india no debe ni puede ser analizada como un asunto que atañe a cuestiones meramente internas, como afirman algunos autores. Forma parte del análisis de la proliferación nuclear, pero también del estudio de un estado que busca aumentar su poder y prestigio a través de un símbolo que solo cinco países creían tener hasta 1998: las armas nucleares.

²¹ *Ibid.*, p. 79.

CAPÍTULO I

NEHRU, LA ABSTINENCIA Y LOS COMIENZOS DEL PROGRAMA NUCLEAR.

Los primeros años del gobierno de Nehru se caracterizaron por una política exterior de no alineación, a través de la cual, buscó emprender la empresa de transformar el orden internacional e influir de manera decisiva en la política internacional. Para perseguir dichos objetivos, Nehru utilizó dos frentes, el primero fue: el Movimiento de los Países No Alineados (MPNA); y el segundo: la Organización de las Naciones Unidas. “No hay que olvidar que los mecanismos surgidos del subdesarrollo como el Movimiento de los Países No Alineados (...) son agrupaciones de Estados que surgen no para hacer prevalecer el orden existente sino para transformarlo.”¹

El MPNA fue el resultado de la Conferencia de Bandung, celebrada en 1955, en la cual se reunieron Josip Tito de Yugoslavia, Gamal Abdel Nasser de Egipto, y Jawaharlal Nehru de India. El objetivo de la no alineación era aislarse del conflicto Este-Oeste, para poder lograr la consolidación de sus respectivos estados, así como no depender de los designios de los Estados Unidos o de la Unión Soviética.²

India ganó poder moral mediante la política de no alineación, lo que se tradujo en el aumento de su posición política en los foros internacionales. Nueva Delhi encabezó varios comités de Naciones Unidas referentes al tema de la descolonización, tema que se encontraba establecido en los propósitos de la Convención de San Francisco; como por ejemplo el Comité Especial sobre la Implementación de la Descolonización y el llamado Comité de los 24. Asimismo, fue miembro del Consejo de Administración Fiduciaria, donde también promovió dicho tema.³

De la misma forma, jugó un papel muy importante durante la crisis del Canal del Suez. India tomó parte de la primera Conferencia de Londres en agosto de 1956, donde se acordó que se tratara el tema. El Primer Ministro Nehru nombró como delegado para dicha

¹ Consuelo Dávila Pérez, “El Movimiento de los Países No Alineados ante el Nuevo Orden Mundial”, *Relaciones Internacionales*, 61, 1994, p.78.

² Para un análisis más profundo de los objetivos del Movimiento de los Países No Alineados, *cfr.* Ibid.

³ *Cfr.* Ministry of External Affairs, Government of India, <http://www.meadev.nic.in/>

Conferencia a V. K. Krishna Menon.⁴ Así, India estaba ganando prestigio, por lo que el desarrollo del programa nuclear como instrumento para situarse en la política internacional no era prioritario. De hecho, Nehru decidió emplear una política de abstinencia nuclear.

Nehru no sólo estaba comprometido con la completa eliminación de todas las armas nucleares sino también se oponía a su fabricación y posesión por parte de cualquier estado, incluido India. Esta oposición la incluyó en su política exterior.⁵ Durante la década de los años cincuenta y sesenta, India fue un activo actor en las negociaciones para el establecimiento de un régimen de moratoria de los ensayos nucleares y termonucleares, así como en la creación del Tratado de No Proliferación Nuclear, aunque al final decidiera no adherirse.

A pesar de la política de no alineación, Nehru no pudo lograr una completa abstinencia del uso de la energía nuclear en suelo indio, debido a la presión que ejerció la *élite* científica. Las investigaciones indias en este campo inician en los años cuarenta.⁶ En 1948 se crea la Comisión de Energía Atómica (CEA), cuyo primer presidente fue Homi Bhabha, padre del programa nuclear indio. Bhabha creía fervientemente que la única manera de encontrar un equilibrio de poder entre los Estados era a través de la fabricación de armas nucleares.

Hay que aclarar que, si bien Nehru aplicó una política de abstinencia nuclear, tenían una posición ambigua sobre el uso de la tecnología nuclear, como así se refleja en uno de sus discursos en la *Lok Sabha*⁷ el 10 de mayo de 1954:

Es perfectamente claro que la energía atómica puede ser utilizada para propósitos pacíficos (...) Los Estados Unidos poseen vastas y variadas fuentes de energía eléctrica. Tener una fuente adicional, como la atómica, no significa mucho para ellos. No hay duda de que pueden usarla, pero no les es tan indispensable como para aquellos países necesitados de fuentes de energía como India, o como muchos de los países de Asia y África. Puede ser una ventaja para los países que poseen fuentes adecuadas de energía, impedir y restringir el

⁴ Idem.

⁵ Praful Bidwai, *New Nukes, India, Pakistan and global nuclear disarmament* (New York: Olive Branch Press, 2000) p.57.

⁶ Philip Cohen Stephen, *Nuclear Proliferation in South Asia* (Oxford: Westview, 1990) p.2.

⁷ Cámara de los Comunes o Cámara de Diputados.

uso de la energía atómica, porque no la necesitan. Sería desventajoso para un país como India que se restringiera o se detuviera su uso.⁸

Para los años cincuentas, Bhabha aparentemente había empezado a percibir que la política de abstinencia nuclear no estaba, probablemente, en los intereses de largo plazo del país. Argumentaba que en un mundo sin un auténtico desarme, la manera más efectiva de contener el “colonialismo atómico” (delineado por las grandes potencias que ostentan el monopolio del arma nuclear) sería una bomba fabricada en el Tercer Mundo.⁹

La posición de Homi Bhabha variaba significativamente de la adoptada por Nehru. Lo anterior, nos da un ejemplo de los roces que había entre la clase política y la *elite* científica. El poder que estaba ganando la clase científica tiene su explicación en el importante apoyo económico que otorgó el gobierno a la educación superior, especialmente, a la investigación y el desarrollo tecnológico, como medio para reducir las asimetrías de poder con el resto de los países.¹⁰ Así pues, se puede señalar que en ese momento, la opción nuclear aún no era tan relevante para el grupo en el poder, por el contrario, con el MPNA India estaba aumentando su poder en el sistema internacional.

Nehru buscó convertir a India en un ejemplo moral, en un Estado que pudiera encabezar la transformación del sistema internacional, alejado del poder político que ofrecían las armas y, para conseguir un orden global más equitativo.¹¹ Para la *elite* científica, en especial para Bhabha, el desarrollo del programa nuclear entrañaba la posibilidad de colocar a India como una potencia regional en primer término y, después, como una potencia mundial. El liderazgo científico trataba de emular a Francia en su decisión de fabricar la bomba nuclear. La decisión francesa fue tomada por De Gaulle como una afirmación de su independencia de los Estados Unidos y como una afirmación de su grandeza.¹² Invirtiendo los factores, Nueva Delhi

⁸ Jawaharlal Nehru, *Jawaharlal Nehru's Speeches* (Delhi: Ministry of Information and Broadcasting, Government of India, 1958), vol. III, p. 254-255.

⁹ Achin Vanaik, “India and Pakistan”, en Regina Karp Cowen (ed.), *Security with Nuclear weapons?* (Oxford: Oxford University Press, 1990) p. 261.

¹⁰ Para ampliar la información sobre la política económica empleada durante el gobierno de Nehru, *cfr.* Nirmal Chandra, K., “La India en el contexto sudasiático”, en Pablo González Casanova (coord.), *El Mundo actual: situación y alternativas* (México: Siglo XXI, 1996) pp. 243-271.

¹¹ George Perkovich, “What Makes The Indian Bomb Tick?”, en D.R. Sar Desai (ed.), *Nuclear India in the Twenty-First Century* (New York: Palgrave, 2000) p. 26.

¹² Bhabani Sean Gupta, *Nuclear weapons?. If India goes nuclear* (New Delhi: Centre for Policy Research, 1983) p.43.

afirmaría su autonomía de Washington y de Moscú. Asimismo, la *élite* científica consolidaría su posición dentro de la clase política, haciéndose participe en el proceso de toma de decisión e influyendo de manera significativa en la planeación, diseño y conducción de la política exterior.

A pesar de la política de abstinencia de Nehru, el programa indio adquirió un carácter “dual” después de los años cincuenta, gracias a la influencia del *establishment* nuclear. Este carácter dual, emergió una vez que se adquirió cierto nivel tecnológico que conllevó al desarrollo de la capacidad bélica del programa. Fue más una decisión deliberada de la clase científica de desarrollar, progresivamente, el potencial y la capacidad militar y, hacer la transición del programa nuclear civil a uno de carácter militar tan rápido y sigilosamente como fuera posible.¹³

El primer reactor de investigación indio fue el APSARA, construido con ayuda del Reino Unido, quien proveía el uranio enriquecido utilizado como combustible¹⁴ en 1956. El segundo reactor fue un programa de cooperación entre el gobierno de India, Canadá y los Estados Unidos. Dicha cooperación se enmarcaba en el programa de “átomos para la paz” de Eisenhower.¹⁵ CIRUS (Canada-India Research Reactor –US) fue un reactor de investigación con fines pacíficos.¹⁶

En 1960, también se estableció una planta de reprocesamiento de plutonio. “El uso del combustible del CIRUS y la capacidad de reprocesarlo, aunado a la experiencia y los conocimientos que habían adquirido los científicos indios, le dio a India la capacidad de desarrollar un programa nuclear independiente (...) El programa civil incluía todo el ciclo del combustible nuclear.”¹⁷ El CIRUS estuvo íntimamente ligado al desarrollo del ensayo nuclear de *Pokharan I* en 1974.

Todo lo anterior, da muestra del poder que tuvo Bhabha para desarrollar el programa nuclear, a pesar de la posición del primer ministro. De la misma manera, el *establishment*

¹³ Achin Vanaik, *op. cit.*, p.261.

¹⁴ Bidwai, *op. cit.*, p.188.

¹⁵ El Programa de Átomos para la Paz se enfocaba en la utilización de la energía nuclear para fines pacíficos. Estados Unidos apoyó la construcción de algunos reactores nucleares con este fin en algunos países como la India.

¹⁶ El reactor canadiense utiliza como combustible el uranio natural y como moderador oxido de deuterio ó agua pesada, ya que para los años cincuenta, solo los Estados Unidos y la Unión Soviética producían uranio enriquecido.

¹⁷ Praful Bidwai, *op. cit.*, p.188.

nuclear logró que el Parlamento indio creara la Comisión de Energía Atómica, bajo una ley especial. Dicha ley le garantizaba un cierto grado de autonomía, como lo afirma Praful Bidwai:

La CEA esta compuesta básicamente por científicos y dominada por los directivos de alto nivel del Departamento de Energía Atómica. En la práctica, probablemente, hasta los detalles más minuciosos del programa nuclear no son discutidos en el seno de la CEA, sino que los científicos personalmente los planean y ejecutan en un ambiente relativamente aislado y sin la intervención de la opinión pública.¹⁸

Por lo tanto, científicos como Bhabha se podían mover libremente dentro de la CEA sin tener que dar cuenta de sus avances o retrocesos a ninguna autoridad. La Ley de Energía Atómica de 1962 permite mantener bajo secreto las actividades de la CEA, al mismo tiempo, centraliza el control dentro de la misma, como pocas leyes permiten en algún otro organismo público.¹⁹

Por otro lado, se puede afirmar que para comienzos de la década de los años sesenta, Nehru se asumía como el líder natural del MPNA, lo que produjo un incremento de su poder moral, y no material, en la política internacional. Precisamente, la política de no alineación ejercida por India durante el gobierno de Nehru, representó un obstáculo para la política estadounidense de “contención” del comunismo. Para el gobierno de Washington era fundamental tener un aliado estratégico en el Sur de Asia, para poder detener el avance de la Unión Soviética y la República Popular China. El gobierno de Nehru intentó al máximo mantenerse alejado del conflicto Este-Oeste y no verse inmiscuido en un conflicto regional.

Los Estados Unidos encontraron en Pakistán a un aliado “natural”. En 1954, Pakistán firma el Pacto de Bagdad, que después será conocido como el SEATO, el cual estaba integrado por el Reino Unido, Francia, Estados Unidos, Australia, Nueva Zelandia, Tailandia y Filipinas. Un año más tarde, en 1955, se crea la Organización del Tratado Central (CENTO) que agrupaba al Reino Unido, Estados Unidos, Turquía, Irak, Irán y Pakistán.

Ambas alianzas tenían como propósito tender un “circulo sanitario” en Asia para detener el avance del comunismo. Con estas acciones, Islamabad intentaba hacerse de

¹⁸ Ibid., p.192.

¹⁹ Idem.

recursos bélicos para reducir las asimetrías con Nueva Delhi. Empero, este hecho alarmó al gobierno indio, no tanto por el peligro que en sí representaba Pakistán. La preocupación radicaba en el hecho de que Islamabad pudiera convertirse en la puerta de entrada para una intervención armada en la región, comprometiendo la política de no alineación. El que Pakistán se integrará a la estrategia estadounidense de contención, no justificaba plenamente los deseos de la clase científica de poner fin a la política de abstinencia nuclear. La amenaza que China representaba, pondría fin a la abstinencia nuclear.

En un principio, la República Popular China no era considerada como una amenaza. Al contrario, se tenía la idea de entablar una buena relación con el gigante asiático:

Jawaharlal Nehru creía en el resurgimiento de Asia, vislumbrando un ambiente de amistad entre los dos gigantes asiáticos [la India y China], con un estatus internacional importante. La política india de no alineación fue empleada como base de una relación cordial y alejada del sentimiento de amenaza entre China y las dos potencias [Estados Unidos y la Unión Soviética], asociada a la política de *panchsila*²⁰ entre Nehru y el Ministro chino de Relaciones Exteriores, Zhou Enlai, en 1954 como una repuesta no militar a la nueva situación en los Himalayas, la cual desafió el control indio sobre la zona fronteriza establecida con anterioridad por el Imperio Zarista y la India Británica.²¹

Otra muestra del interés por tener una relación cordial con el gobierno comunista chino, fue el apoyo que India mostraba para que la República Popular China fuera admitida en la ONU. Sin embargo, el gobierno chino advertía en India a un rival. Mientras que India apoyaba constantemente la petición de que la República Popular China fuera admitida en Naciones Unidas, así como para ocupar un asiento como miembro permanente en el Consejo de Seguridad, además de hablar en nombre de ella durante la Guerra de Corea, los chinos la describían como un país decadente, burgués y lacayo de los designios del imperialismo anglo-americano.²²

²⁰ Cinco principios: 1.- Respeto mutuo a la integridad territorial y a la soberanía de cada país; 2.- No agresión; 3.- No interferencia en los asuntos internos; 4.- Beneficio equitativo y mutuo; 5.- Coexistencia pacífica.

²¹ Surjit Mansingh, *India's search for power, Indira Gandhi's Foreign Policy* (New Delhi: Sage, 1984) p.192.

²² *Ibid.*, p.195.

Entre ambos países se vislumbraba una abierta rivalidad. En 1962, los dos países se enfrentaron militarmente en la frontera aun no delimitada. Debido a una mala estrategia, India perdió una reivindicación de territorio que no era aceptada por Pekín. Esta humillación adquirió un significado especial para la clase política y científica indias. La primera, pedía replantear la relación indo-china y, la segunda, tenía ya una justificación para poner fin a la política de abstención nuclear.

El conflicto Indo-Chino de 1962, indudablemente se convirtió en el catalizador para que Nueva Delhi replanteara, en primer lugar, su relación con China; en segundo, el concepto de seguridad nacional, así como a los nuevos actores que podían afectar a la misma. Ahora, no sólo Pakistán era tomado en cuenta en la formulación de la política exterior sino que China ocupaba, más que nunca, un papel fundamental. La “amenaza china” parecía haber inundado los círculos del poder indio, la idea de ver al país como un socio estratégico o como un simple amigo se estaba transformando radicalmente.

Se debe mencionar que, para antes del conflicto de 1962, la opción nuclear aún no tenía un gran apoyo entre los partidos políticos, fue el conflicto mismo, pero sobre todo, dos eventos posteriores, los que hicieron que el desarrollo de un programa nuclear con fines no pacíficos entrara a la escena política. Después de la disputa fronteriza indo-china de 1962 y, particularmente, tras el primer ensayo nuclear chino de *Lop Nor* en octubre de 1964, el asunto de la bomba nuclear abrió el debate político y público en India.²³ Para Surjit Mansingh, el ensayo de *Lop Nor* también desencadenó la discusión sobre considerar a China como una amenaza nuclear para la defensa de India.²⁴ Según Gupta Bhabani la puesta en órbita de un satélite chino en 1970, también agregó estridencia en la discusión.²⁵ Así pues, el *establishment* nuclear se encontraba en la antesala de la preparación del primer ensayo nuclear indio.

De igual manera, se debe añadir que el papel que jugaba India en los asuntos internacionales, como el desarme y la descolonización de los países africanos, dejaba en un segundo plano los temas regionales. Asimismo, la *élite* india percibía --sobre todo después de la humillación inflingida en 1962-- que la política de coexistencia con China había fracasado y, por tanto, se debía reformular la política exterior, otorgando mayor relevancia a las armas

²³ Achin Vanaik, *op. cit.*, p.260.

²⁴ Surjit Mansingh, *op. cit.*, p. 58.

²⁵ Bhabani Sean Gupta, *op. cit.*, p. 2.

nucleares como un instrumento para hacer frente al nuevo estatus de Pekín. Al respecto Praful Bidwai opina:

La guerra con China en 1962 fue un decisivo parte aguas, después del cual, el interés nacional indio se vio escrupulosamente enfocado al ámbito regional (...) la India redujo su ansiedad de tener un perfil internacional más relevante en varios foros, aumentando su inquietud por fortalecer su poder nacional. La no alineación dejó de considerarse como el medio idóneo para la proyección y expansión del poder en la búsqueda del interés nacional, de acuerdo a la *realpolitik*. Se esperaba que se revaluara el papel que jugaban las armas nucleares en la política exterior.²⁶

Con la muerte de Jawaharlal Nehru, ocurrida el 27 de mayo de 1964, se pensó que también llegaba a su fin la política de abstinencia y, que el desarrollo la capacidad nuclear india, por fin sería un tema prioritario.

Lal Bahadur Shastri, miembro de la misma formación política que su antecesor, el Partido del Congreso Nacional Indio, se hizo cargo de la administración de 1964 a 1966. Shastri, tampoco estaba a favor de que India se hiciera de un arsenal nuclear, en gran parte por los costos económicos que esto implicaría. Además, sentía que Washington ó Moscú podían defender a India de la amenaza nuclear china, como lo afirma Mansingh: El gobierno de Shastri trató de obtener ya sea, un “paraguas nuclear” ó bien la garantía de seguridad por parte de Estados Unidos o la Unión Soviética.²⁷

Empero, algunos partidos políticos de oposición, como el *Jana Sangh*, comenzaban a aumentar su presión sobre Shastri. Exigían abiertamente la fabricación de una bomba nuclear, pues argumentaban en primer lugar que, China era una seria amenaza a la soberanía india y, en segundo, que tras la conducción del ensayo nuclear de 1964, los chinos estaban incrementando su estatus y prestigio internacionales en detrimento de India. Los que estaban a favor de la bomba argumentaban de manera realista que China se convertiría en un “gigante” e India “permanecería como un enano” si no desarrollaba armas nucleares.²⁸

²⁶ Praful Bidwai, *op. cit.*, p. 193.

²⁷ Surjit Mansingh, *op. cit.*, p. 58.

²⁸ George Perkovich, *op. cit.*, p. 28.

Homi Bhabha tomó parte de éste debate que se dio en la *Lok Sabha*. Ante todo, Shastri sostenía que India debía ser congruente con la posición que había tenido en los foros internacionales acerca de la posesión y uso de las armas nucleares, ya que en ella se basa su prestigio en la política internacional. Además, Nueva Delhi ya había aceptado someter sus plantas nucleares a las salvaguardas de la Agencia Internacional de Energía Atómica (AIEA).²⁹ Sin embargo, Bhabha logró salvar esta barrera al establecer que los instrumentos jurídicos internacionales de los cuales India era parte, permitían la realización de ensayos nucleares con fines científicos. “Los esfuerzos de una prueba nuclear pacífica podían reconciliarse con el rechazo normativo de la India de las armas nucleares (...)”³⁰

De esta forma, y teniendo en cuenta que la realización de una prueba nuclear con fines pacíficos no violaba el derecho internacional, Bahadur Shastri tuvo que ceder ante el *establishment* nuclear y los partidos políticos de oposición. “El 27 de noviembre de 1964, en otro debate de la *Lok Sabha*, Shastri (...) declaró que la Comisión de Energía Nuclear podía dedicarse al desarrollo de explosivos nucleares pacíficos para la construcción de túneles.”³¹

Bhabha logró capitalizar a favor del *establishment* nuclear el debate que generó la realización del ensayo nuclear chino de *Lop Nor*, trayendo a la escena política la posibilidad de que India desarrollara su capacidad nuclear para situarse a *l'avant-garde* de los países del Tercer Mundo, estableciendo el éxito de la *élite* científica sobre la clase gobernante. Asimismo, Bhabha consiguió cimentar el largo camino que habría que recorrer hasta 1974, fecha en la que se detonó el primer dispositivo nuclear indio. Dicho camino había comenzado en 1948 bajo la administración de Nehru y la política de abstinencia, con la cual el programa nuclear tuvo que coexistir, adquiriendo un carácter dual. Igualmente, los partidos políticos desempeñaron un rol fundamental en la cristalización de la bomba, ejerciendo presión sobre el Primer Ministro Shastri.

Cabe señalar que, la sociedad civil no participó en este debate nacional que tuvo lugar en la *Lok Sabha* del mes de octubre a noviembre de 1964, pues se consideró que era *raison d'état*. Desde entonces, la planeación y diseño de una incipiente política nuclear ha sido dictada por un reducido grupo de elite: el *establishment* nuclear y el Primer Ministro.

²⁹ Cfr. Ibid..

³⁰ Ibid., p. 29.

³¹ Idem.

CAPÍTULO III

DEL PRAGMATISMO AL ABIERTO DESAFÍO.

Después de haber ganado las elecciones generales de 1977, Morarji Desai encabezó el gobierno *Janata* (1977-1980). Para el nuevo gobierno, el programa nuclear no era una prioridad en la agenda nacional. Por el contrario, la máxima preocupación de la nueva administración fue la manera de crear un “banco de votos” que le permitiera mantenerse en el poder, dado que su partido, *Janata Sangh*, estaba integrado por varias organizaciones políticas. De hecho, “el proyecto de incrementar el poder de producción del programa nuclear indio fue retrasado por varios años, no solamente por la reacción internacional a Pokharan y por la cartelización de los proveedores de material nuclear en 1977 (...)”¹ También se encontraba la posición que el nuevo Primer Ministro, Morarji Desai tenía con respecto a las armas nucleares. Al igual que Nehru, Desai pensaba que a través del poder moral que India ganaba con la política de abstinencia nuclear, era posible provocar un cambio en el sistema internacional. “[La abstinencia nuclear] reflejaba (...) un deseo por expresar y demostrar, internacionalmente, la superioridad moral de India frente a las potencias de la Guerra Fría. Esta posición podría generar respeto y prestigio internacionales para una nación que carecía de poder económico y militar.”²

Pero, al interior del partido del primer ministro y, del mismo gabinete, había miembros que estaban abiertamente a favor de la bomba nuclear: el Ministro de Finanzas, H. M. Patel; el Ministro de Información, L. K. Advani; y el Ministro de Asuntos Externos, Atal Bihari Vajpayi. Sin embargo, la posición de Desai sobre las armas nucleares se mantuvo sin cambio alguno.

Por otro lado, el gobierno *Janata* buscó restaurar la relación con los Estados Unidos, para lograr borrar la imagen que había en el exterior de que India era un peón de la Unión

¹ Surjit Mansingh, *India's search for power. Indira Gandhi's Foreign Policy* (New Delhi : Sage, 1984), p. 60.

² George Perkovich (a), “What Makes The Indian Bomb Tick?”, en D. R. Sardesai, *Nuclear India in the Twenty-First Century* (New York : Palgrave, 2002), p. 35.

Soviética. En enero de 1978, el Presidente estadounidense, James Carter, visitó Nueva Delhi y en junio de ese mismo año, el Primer Ministro indio correspondió el gesto.

En ambas ocasiones, Desai dejó en claro que India no produciría dispositivos nucleares. Así se puede notar en su discurso pronunciado en la sesión especial sobre desarme de la Asamblea General de las Naciones Unidas celebrada en 1978: “no fabricaremos ó adquiriremos armas nucleares, incluso si el resto del mundo lo hace.”³

El regreso de Indira Gandhi y el inicio de la política nuclear pragmática durante el período de 1980-1998.

Dada la fragilidad del gobierno *Janata*, hacia finales de 1979 se hizo la convocatoria oficial para las elecciones generales. Indira Gandhi volvió a triunfar en las urnas y a partir de 1980, el Partido del Congreso (I) ocupó nuevamente la oficina de Primer Ministro.

En su segunda administración (1980-1984), Indira Gandhi tuvo que hacer frente a dos importantes temas: la invasión soviética en Afganistán y el avance del programa nuclear pakistaní, producto de la cooperación con China.

La intervención militar de Moscú en territorio afgano comenzó a finales de 1979, y conllevó al reforzamiento de la relación entre Washington e Islamabad. Así, el gobierno de Ronald Reagan autorizó un paquete de ayuda económica para Pakistán, en el que se incluía el envío de armas y de aviones F-16s, para que el gobierno pakistaní lidiara directamente con los grupos opositores afganos a la presencia soviética.⁴ Estas acciones generaron que el gobierno indio resolviera aumentar sus compras de armamento del exterior, toda vez, que la decisión de la administración Reagan ponía en jaque, de manera considerable, a la seguridad nacional. En mayo de 1980, la Sra. Gandhi finiquitó con la Unión Soviética la compra de tanques T-72 y de aviones MiG-25, por un total de \$1630 millones de dólares.⁵

El escenario se complicó aun más, cuando el gobierno indio confirmó sus sospechas sobre el progreso del programa nuclear pakistaní. En efecto, *Pokharan I* provocó que el

³ Citado en George Perkovich (b), *India's Nuclear Bomb* (Berkeley : University of California Press, 2001), p. 211.

⁴ El monto total del paquete de ayuda fue de \$3200 millones de dólares. *Cfr.* Ibid., p. 227.

⁵ Idem.

entonces Primer Ministro pakistaní, Ali Zulfikar Bhutto, resolviera embarcarse en la empresa de fabricar una bomba atómica, con la cual podría hacer frente a la amenaza que India representaba para su país.⁶ Como director del programa nuclear pakistaní, fue nombrado un metalúrgico, el Dr. Abdul Qadir Khan.

Es imposible dejar de mencionar el papel, fundamental, que jugó China en el programa nuclear pakistaní, ya que sin la cooperación de Pekín, sobre todo en lo que respecta a los insumos necesarios para completar el ciclo nuclear (la tecnología, combustible, así como materiales de reprocesamiento), hubiese sido imposible su desarrollo. Lo anterior, fue el resultado de dos factores: primero, la política del gobierno de Carter para controlar la proliferación nuclear y, segundo, los controles a la venta de uranio a Pakistán implementados por Francia.

La política de no proliferación de James Carter consistió, básicamente, en la restricción a la transferencia de tecnología nuclear, en general, y de aquella destinada a la producción o el reprocesamiento de uranio, así como a la venta misma de éste. Esta política abrió las puertas del mercado nuclear internacional a otros actores, como es el caso de Francia con Pakistán. Sin embargo, la administración Carter presionó al resto de los países proveedores para crear un cartel que fijara ciertos lineamientos a la venta de insumos nucleares. Los acuerdos firmados por Alemania Occidental y Francia para restringir las exportaciones de equipo reprocesador, así como la revisión de los acuerdos de transferencia de tecnología entre Alemania y Brasil, y Francia y Pakistán, dejaron entrever el éxito de la nueva política[de Carter] y el consenso a favor de la no proliferación.⁷

La *entente* entre China y Pakistán, cuyos inicios pueden situarse tras el embargo de armas que los Estados Unidos impusieron tanto a los indios como a los pakistaníes en 1972, se vio seriamente fortalecida con la visita que Zulfikar Bhutto realizó a Pekín en 1976. Sea cierto o no que, desde 1965 Bhutto comenzó a buscar la asistencia china, la inteligencia

⁶ Fue en este contexto que Bhutto realizó su celebre frase: “Si es necesario que comamos pasto para tener nuestra bomba lo haremos”.

⁷ Mónica Serrano, “El régimen internacional de la no proliferación nuclear”, en Instituto Matías Romero de Estudios Diplomáticos, *Las Naciones Unidas en su 50 aniversario* (México, D. F. : Secretaría de Relaciones Exteriores, 1995), p. 152.

estadounidense concluyó que China asistía a Pakistán en la “área de la producción de material fisible [*fissile material*] y posiblemente en el diseño de un dispositivo nuclear”.⁸

Asimismo, es posible establecer que es en este momento que Pekín vislumbró en Islamabad no solo a un potencial socio comercial para la venta de su armamento, sino también como un instrumento más para la neutralización del poderío indio en la región.

Ante esta perspectiva, Indira Gandhi tenía que decidir la forma en que su gobierno haría frente a esta coyuntura. Entre las posibles soluciones se hallaban: fortalecer el programa nuclear, en lo que respecta a las herramientas que hicieran posible la cristalización de la teoría de la disuasión, es decir, el desarrollo de un programa de misiles balísticos; ó bien, mejorar la relación con China, los Estados Unidos y el propio Pakistán, para que los dos primeros dejaran de ser los proveedores de armas y de tecnología del último. La decisión final fue una combinación de ambas.

Antes de proseguir, es fundamental establecer que el programa nuclear indio continuó desarrollándose. El gobierno indio se “autoimpuso” una moratoria de ensayos nucleares indefinida. Asimismo, la conducción de la política nuclear se caracterizó por ser pragmática. Se enviaban señales ambiguas al exterior. Por un lado, no se negaba que el Estado indio fuera capaz de desarrollar un arsenal nuclear. Y por el otro, India promovía en los foros internacionales su rechazo al uso de las armas nucleares, e incluso abogaba por el desarme total. Bajo este esquema, el programa nuclear no sufrió cambios drásticos.

Un ejemplo de las señales ambiguas que se enviaban al exterior se encuentra en los siguientes extractos del discurso de Indira Gandhi, el 25 de julio de 1980, con motivo de los premios indios *Shanti Swarup Bhatnagar* para la ciencia y la tecnología:

La función de premiación de hoy se efectúa luego que la ciencia en la India obtuviera otra gran victoria-el lanzamiento del cohete SLV-3 con su satélite Rohini (...) Esta victoria fue *observada* en otros países. Pero, como siempre, algunos comentaristas han hecho ciertas especulaciones inciertas acerca del potencial militar. Quisiera reafirmar que la ciencia en la India se dedica a la paz. Su motivación es el desarrollo. Todos los grandes

⁸ Departamento de Estado de los Estados Unidos, citado en George Perkovich (b), p. 197.

logros de la ciencia en la India, hasta ahora, se han dado en la búsqueda de fines pacíficos y no como resultados de requisitos para la defensa.⁹

Lo antes mencionado, formaba parte de la estrategia para hacer frente a Pakistán, antes mencionada. El fortalecimiento del programa nuclear se conseguiría mediante el programa espacial, el cual consistía en la investigación y fabricación de misiles balísticos de rango medio (con un alcance de 1300 Km.) e intermedio (alcance de 5000 Km.), todos con capacidad de transportar una ojiva nuclear y la creación y puesta en órbita de satélites con fines civiles y militares. Precisamente, en 1983 el gobierno creó el Programa para el Desarrollo de Misiles Guiados (PDMG).

El cambio, en 1983, hacia un programa dedicado a los misiles, fue el resultado del incremento de las capacidades tecnológicas; del avance indio en las áreas de la táctica y de estrategia de armas (...), así como el deseo de adquirir armas, cuyo prestigio y rol militar, habían sido determinados por las principales potencias y, cuyo estatus, India buscaba compartir.¹⁰

A lo largo de la década de los años ochenta, el PDGM significó un importante incremento en el presupuesto militar indio. En 1980, el monto total fue de 5, 547 millones de dólares.¹¹ Asimismo, el programa quedó bajo la dirección de la Organización para el Desarrollo y la Investigación de la Defensa (ODID), encabezada por V. S. Arunachalam. A diferencia del programa nuclear, el ejército indio si era parte del programa, el cual logró desarrollar cinco misiles: *Agni* (fuego); *Prithvi* (tierra); *Akash* (cielo); *Trishul* (tridente); y *Nag* (serpiente). El primero, era un misil de rango medio (1,550 Km.-2,550 Km.) con capacidad nuclear; el segundo tenía un alcance de aproximadamente 150 Km.-250 Km. Las

⁹ Indira Gandhi, *Discursos selectos de la Primera Ministra de la India, Sra. Indira Gandhi. Enero-Diciembre de 1980* (Nueva Delhi : Ministerio de Asuntos Externos, 1981), p. 43.

¹⁰ George Perkovich (b), p. 244.

¹¹ Para 1981 de 5,819 millones de dólares; 1982: 6,325 millones; 1983: 6,582 millones; 1984: 6,955 millones; 1985: 7,778 millones; 1986: 9,006 millones; 1987: 9,822 millones; 1988: 9,332 millones; y en 1989: 9,030 millones. Fuente: Stockholm International Peace Research Institute, *SIPRI Yearbook 1990. World Armaments and Disarmament* (Stockholm : Oxford University Press, 1990), pp. 186-200.

fuerzas armadas estaban más interesadas en el misil guiado antitanques, Nag, y en los dos misiles tierra-aire, Trishul y Akash.¹²

En lo que respecta a la estrategia diplomática, el primer paso necesario para tratar de mejorar la relación con los Estados Unidos era cambiar la imagen que había de India en la Casa Blanca, esto es, como un país satélite del Kremlin. Para alcanzar dicha meta, era indispensable encontrar un punto de equilibrio que, al mismo tiempo, demostrará y reafirmará la capacidad de maniobra diplomática del gobierno indio. Indira Gandhi encontró ese punto de equilibrio en Europa. En 1981, el presidente galo, Valery Giscard D'Estaing, realizó la primera visita de Estado de un mandatario francés a territorio indio, desde que ambos países establecieron relaciones diplomáticas. Durante esta visita, Indira Gandhi solicitó a D'Estaing que su gobierno dejara de vender uranio a Pakistán. En noviembre de ese mismo año, Indira Gandhi correspondió el gesto de su homólogo francés.

En mayo de 1982, Indira Gandhi se entrevistó con Reagan en la Casa Blanca. Esta visita tuvo un doble propósito: aminorar las divergencias entre ambos gobiernos; y resolver el diferendo sobre el acuerdo de abastecimiento de combustible para el reactor de reprocesamiento de Tarapur, el cual Washington había suspendido después de *Pokharan I*. El resultado fue favorable para India. Los funcionarios estadounidenses apreciaron los recientes esfuerzos de la primera ministra [Indira Gandhi] de reducir los lazos con la Unión Soviética y su insistencia en que la amistad con Moscú no significaba que India no podía tratar de “ser amiga de China o de los Estados Unidos.”¹³

Por otro lado, para 1982, Nueva Delhi e Islamabad reactivaron el diálogo. Pakistán propuso la firma de un acuerdo de no agresión mutua, donde además se incluyeran la renuncia al uso de la fuerza para resolver los diferendos comunes y la normalizar de la relación bilateral. Del lado indio, la propuesta fue la firma de un tratado de amistad y cooperación, basado en el Acuerdo de Shimla, en el cual se reconocía a la línea de control en Cachemira como la frontera *de facto*. A finales de este año, Indira Gandhi y el general Zia ul-Haq, quien había depuesto a Ali Bhutto en el golpe de Estado del 5 de julio de 1977, se

¹² George Perkovich (b), p. 246.

¹³ Indira Gandhi, citado en George Perkovich (b), p. 238.

reunieron en Nueva Delhi. El resultado de este primer acercamiento fue la creación de la Comisión Conjunta Indo-Pakistaní.

También en 1982, Bandaranaike, Primera Ministra de Sri Lanka, se reunió en Nueva Delhi con su contraparte india. El objetivo de esta visita, fue solicitar al gobierno central indio para que presionara a la clase política del estado de Tamil Nadu a cesar el apoyo que prestaba a los grupos separatistas de la minoría tamil, localizado en el norte de la isla, en especial, al grupo de los *Tigres para la Liberación de Eelam Tamil* (LTTE, por sus siglas en inglés), quien tenía campos de entrenamiento en el estado indio.

En 1982-1983, la misma voluntad para la creación de sistemas estables de relaciones bilaterales, condujo al establecimiento de comisiones mixtas con Bangladesh [y] Nepal (...) ¹⁴ Este hecho remarcaba una de las características de la política exterior india: todos los diferendos debían de resolverse en el ámbito de lo bilateral, evitando a toda costa, su internacionalización. Empero, este espíritu de cooperación con Pakistán se desquebrajó a finales de 1982, cuando los servicios de inteligencia estadounidense dieron a conocer que el gobierno indio estaba planeando bombardear las instalaciones nucleares pakistaníes de Kahuta y Rawalpindi.

En 1983, y a pesar de que India había dado los primeros pasos para la creación de un foro de cooperación regional (más tarde conocido como la Asociación para la Cooperación Regional del Sur de Asia, SAARC, por sus siglas en inglés), Indira Gandhi estableció los lineamientos de su política exterior para el Sur de Asia: “India no intervendrá en los asuntos domésticos de ningún estado de la región, ni tolerará la intervención de una potencia extranjera. Si se necesitará la asistencia para hacer frente a una crisis interna, los estados deberán buscarla, primero, dentro de la región.” ¹⁵ Tiempo después, esta declaración sería conocida como la “Doctrina Indira”. De esta forma, Indira Gandhi no solo señalaba que India era la garante de la seguridad y la estabilidad regionales, sino que era el único actor “legítimo” para intervenir en los asuntos políticos del Sur de Asia. Lo anterior, se suma a la aspiración india de convertir al Océano Indico en *mare nostrum* bajo el “resguardo” de

¹⁴ Christophe Jaffrelot (ed.), *L'Inde contemporaine de 1950 a nos jours* (Paris : Fayard, 2001), p. 163.

¹⁵ Citado en George Perkovich (b), p. 251.

Nueva Delhi. Indira Gandhi hacia nuevamente el llamado que Nehru había hecho tiempo atrás: una Doctrina Monroe para el Sur de Asia.

La política exterior intervencionista de Nueva Delhi, ocasionó que los estados de la región rechazaran, una vez más, el rol de India como el “hermano mayor” y que comenzaran a ver a China (en el caso de Sri Lanka, Nepal) como un contrapeso para la región.

En lo que respecta al ámbito nacional, Indira Gandhi continuó ejerciendo una forma de gobierno con un tinte autoritario y asistencial, basada en la lealtad hacia su persona. Lo anterior generó corrupción y el establecimiento de relaciones clientelares. La relación entre los estados de la Unión y el gobierno central era sumamente complicada. En Assam, Jammu y Cachemira, Andra Pradesh y Panjab, hubo suspensión de poderes en varias ocasiones. Asimismo, el gobierno tuvo que hacer frente a la conformación de grupos guerrilleros en la región noreste del país; a las organizaciones separatistas en varios estados del norte y a los casos de violencia comunal en algunos estados.

Quizá, la crisis en el Panjab fue la que trajo mayores repercusiones a Indira Gandhi, ya que tras haber autorizado la entrada de las fuerzas armadas al lugar santo de los sikhs, el Templo Dorado en junio de 1984, generó un gran descontento en la población, aún entre los sectores menos radicales de la sociedad sikh. Precisamente, el 31 de octubre de 1984, Indira Gandhi fue asesinada por dos elementos sikhs de su guardia de seguridad.

Con la muerte de su madre, Rajiv Gandhi se convirtió en Primer Ministro (1985-1989). Rajiv había entrado a la vida política en 1980, debido a la muerte de su hermano Sanjay, quien había sido designado por Indira para darle continuidad a la dinastía Nehru-Gandhi.

Rajiv se hizo cargo de un país fragmentado políticamente, aquejado severamente por la corrupción y por una red de relaciones clientelares que se tejían desde el gobierno; con un sistema federal atrofiado por la ingerencia del gobierno central; un partido poco democrático; una burocracia altamente politizada, lo que causaba que la administración pública se paralizara; así como por la violencia comunal y por la conformación de grupos separatistas.

Rajiv Gandhi representaba el ala más joven del Partido del Congreso (I), lo que conllevó a que algunos miembros del partido pensaran que próximamente tendrían lugar

importantes cambios en la estructura partidista. Rajiv intentó poner fin a la corrupción y mejorar el estado de la economía nacional. Sin embargo, al final de su gobierno, y dada su poca preparación política, su mayor cualidad fue la incapacidad para la planeación e implementación de adecuadas políticas públicas de largo plazo, hecho que hizo imposible la reducción de la corrupción, mermando su credibilidad. Asimismo, Rajiv aplicó la misma forma autoritaria, populista y personalista de hacer política de su madre. Las grandes transformaciones que India vivió durante su administración, tuvieron lugar en el campo de la economía, toda vez que comenzó un proceso de liberalización de la economía nacional. Es indispensable observar que la llegada de Rajiv al poder coincidió con los grandes cambios políticos por los que atravesaba la región, especialmente en la Unión Soviética, donde Mikhail Gorbachev asumió el control político.

Rajiv Gandhi es el máximo representante de la política nuclear pragmática de India. Rajiv pensaba que su país no debía producir armas nucleares, por los costos que estas representarían para la economía. Esta posición reflejaba el escepticismo personal de Rajiv sobre el valor de las armas nucleares para India (...) ¹⁶. Rajiv, al igual que Nehru, creía que la seguridad nacional se veía afectada por la falta de un completo y sistemático desarme de las dos potencias. A pesar de esta actitud negativa hacia las armas nucleares, así como la demanda por el desarme total, no propició que India firmara el TNP durante su gobierno y las actividades del programa nuclear no sufrieron de ninguna limitación, aunque hubo confrontaciones entre Rajiv y los miembros de la CEA. De hecho, él fue el más fuerte crítico del programa, debido a que los niveles de generación de electricidad que la CEA había prometido tiempo atrás, no se habían alcanzado.

(...) Rajiv no confiaba en el liderazgo de la Comisión de Energía Atómica y sentía que los científicos habían persuadido erróneamente a su madre en la realización del ensayo de Pokhran en 1974. ¹⁷

¹⁶ George Perkovich (b), p. 263.

¹⁷ Idem.

Dicha actitud, originó que los miembros de la CEA defendieran los espacios de poder que habían conseguido para poder proseguir con los avances necesarios para la fabricación de dispositivos nucleares.

Por otro lado, para el nuevo Primer Ministro, la tecnología debía convertirse en la mayor prioridad del país. Él creía que la mejor vía para reducir las asimetrías de poder entre India y el resto de los estados era el desarrollo de la tecnología. Conseguir dicha meta suponía la cooperación por parte de los países más avanzados tecnológicamente con India. Uno de ellos eran los Estados Unidos, país con el cual Nueva Delhi había tenido diferencia a lo largo de las dos administraciones de Indira Gandhi. Por lo tanto, era preciso que India mejorara el estado de la relación bilateral. Si bien este ánimo, la política exterior india persistió en la no alineación y en su relación “especial” con la Unión Soviética. En mayo de 1985, Rajiv visitó Moscú.

V. S. Arunachalam, director de la Organización para el Desarrollo y la Investigación de la Defensa (ODID), se convirtió en asesor científico de Rajiv Gandhi. Arunachalam coincidía con Rajiv en que India tenía que mejorar y modernizar su sistema de defensa a través de una sofisticada tecnología.

A pesar de buscar la renovación de los vínculos con Washington, aun quedaba pendiente el tema del programa nuclear pakistaní. La administración Reagan no había puesto un freno a las actividades del programa, ya que los soviéticos todavía se encontraban en Afganistán, poner un freno podría comprometer la lucha contra Moscú. La política estadounidense de no proliferación [nuclear] fue subordinada al trabajo con Pakistán para ayudar a los mujahidines afganos en la derrota de los soviéticos.¹⁸

Dentro de la política exterior del nuevo gobierno se incluía el mejoramiento de la relación bilateral con Pakistán. Rajiv Gandhi estaba consciente del avance del programa nuclear de su vecino, y no obstante las presiones de algunos partidos de oposición, entre ellos el recién formado *Bharatiya Janata Party* (BJP, producto de las divergencias al interior del *Jana Sangh*), no concebía que la estrategia para enfrentar esta amenaza fuera la producción de armas nucleares. Los canales diplomáticos habrían de ser los medios idóneos para reducir

¹⁸ Ibid., p. 264.

las tensiones entre ambos estados. [El gobierno] sentía que debía realizar algo en el frente nuclear y, al mismo tiempo, debía evitar una competición nuclear.¹⁹ Como se puede observar, imperaba una política nuclear pragmática moderada en la administración.

Como ya se mencionó, Rajiv Gandhi quería replantear los vínculos con Washington, sobre todo en el campo de la cooperación tecnológica. El cambio generacional en el nuevo gobierno indio despertó nuevas expectativas en la administración Reagan, donde había algunos sectores que tenían una imagen más favorable de India.

Rajiv llegó a Washington el 12 de Junio de 1985. Entre otras importantes actividades simbólicas, Rajiv fue invitado a pronunciar un discurso en el Congreso estadounidense, algo a lo que su madre nunca fue invitada en sus tres visitas oficiales a Washington, pero que su abuelo, Jawaharlal Nehru, había hecho en 1949.²⁰ Durante la visita, Rajiv expresó la preocupación de su país por el programa nuclear pakistaní y el interés de su gobierno para que ambos países firmar un acuerdo de cooperación tecnológica. India estaba particularmente interesada en fortalecer su sistema de defensa aérea, y por otro lado, quería aminorar su dependencia con la Unión Soviética en ese sector. “El primer propósito [de la visita] fue explorar la posibilidad del establecimiento de una sociedad para el diseño y producción de componentes para el avión de combate Light Combat, y negociar la compra de turbinas con la General Electric.”²¹ Por parte de los Estados Unidos la posición era más bien la venta de armas que el establecimiento de un acuerdo de cooperación. La visita rindió buenos frutos, ya que se firmó un memorandum de entendimiento en el área tecnológica. Igualmente, se sentaron las bases para un nuevo diálogo entre India y los Estados Unidos.

En mayo de 1987, y antes de su viaje a los Estados Unidos, en su visita a Francia Rajiv nuevamente dio muestra de su manejo pragmático de la política nuclear.

El 5 de junio, el periódico francés *Le Monde*, reportó que [Rajiv] Gandhi había dicho a los reporteros que si India decidía convertirse en una potencia nuclear, le tomaría unas cuantas semanas o meses hacerlo.²²

¹⁹ Ibid., p. 265.

²⁰ Inderjit Badhwar and Madhu Trahan, “A fresh look”, *India Today*, 15 de junio, 1985, p. 50.

²¹ George Perkovich (b), p. 269.

²² Ibid., p. 268.

No obstante que el gobierno de Nueva Delhi estaba determinado a normalizar los lazos bilaterales con Islamabad, el ambiente político en ambos países estaba altamente “nuclearizado”. Desde la perspectiva del gobierno indio, Washington no había presionado lo suficiente a Pakistán para que detuviera su programa nuclear, el cual reportaba un progreso considerable, según los reportes de los servicios de inteligencia indio y estadounidense. Esto incrementaba las amenazas a la seguridad nacional, por lo que algunos actores políticos demandaban el replanteamiento de la política nuclear. Estos reclamos provenían principalmente del BJP, quien exigía abiertamente al gobierno autorizar la fabricación de un arsenal nuclear. También algunos militares esbozaban la posibilidad de que se diseñara una estrategia nuclear. India no podía evitar que los Estados Unidos siguieran apoyando económica y militarmente a Pakistán, debido a que los soviéticos se mantenían en Afganistán. Además, y de acuerdo a los informes a los que tuvo acceso George Perkovich, aun estaba latente la eventualidad de que India bombardeara las instalaciones nucleares pakistaníes de Kahuta. Realizar esta acción minaría el camino para la normalización de las relaciones indo-estadounidenses, sin mencionar que cerraría las puertas a la cooperación tecnológica con Washington, comprometiendo severamente al sistema de defensa aérea.

Para tratar de disminuir la tensión entre ambos países, Rajiv Gandhi y el Gral. Zia ul-Haq se reunieron en diciembre de 1985, durante la Asamblea General de las Naciones Unidas, en Nueva York. El objetivo del encuentro fue el establecimiento de canales institucionales que permitiera el mejoramiento del diálogo bilateral, así como el fomento del intercambio comercial. Fue durante este encuentro que se alcanzó un acuerdo por el que ambos estados se comprometían a no atacar sus instalaciones nucleares. La iniciativa provino de Rajiv Gandhi y, aparentemente, se originó por los deseos indios de poner fin a las frecuentes especulaciones de que India planeaba atacar Kahuta.²³

Durante 1986, la tensión entre los dos países no disminuyó. El servicio de inteligencia indio señalaban que Pakistán estaba apoyando a los grupos insurgentes en el Panjab y en Jammu y Cachemira. De igual forma, Pekín e Islamabad formalizaron su *entente* con la firma de un acuerdo de cooperación en el área nuclear.

²³ Ajay Kumar, citado en Ibid., p. 276.

Ahora bien, a partir de 1987 la política exterior india retomó su carácter intervencionista, hecho que alarmó al resto de los estados de la región. En efecto, es difícil establecer cuáles hayan sido las razones que determinaron la reaparición de la Doctrina Indira (renombrada como la Doctrina Indira-Rajiv) y, en especial, la realización de ejercicios militares, así como la intervención militar en las islas Maldivas y Sri Lanka. Por un lado, se encontraba la falta de experiencia política de Rajiv Gandhi, sumando al hecho de que su mayor obsesión era la eficiencia y los resultados rápidos. Esta particular visión “tecnocrática” de la política, junto a las políticas económicas que tenían como fin transformar el modelo de una economía estatizada por una liberal, originaron el rechazo de numerosos miembros de su partido. Por tanto, una política intervencionista aclararía a los actores políticos la determinación del gobierno de seguir con las reformas. Otra posible razón, sería que a través de la conducción de ejercicios militares se enviaba un mensaje a Pakistán, para que desistiera de sus intentos de producir un arma nuclear. Sin embargo, ya que en el Panjab, en Jammu y Cachemira, y en la región noreste del país se habían conformado guerrillas separatistas, este sería un claro anuncio de la capacidad militar del Estado indio para enfrentarlas. Por último, tal vez la Doctrina Indira-Rajiv era, y es, un reflejo de las aspiraciones de India por ser reconocida como una potencia regional.

Exactamente, una de las primeras expresiones de esta política exterior más agresiva fueron los ejercicios militares denominados *Brasstacks* (tachuelas de latón), los cuales se realizaron en la frontera indo-pakistaní entre mayo de 1986 y marzo de 1987.

En la planeación de los ejercicios *Brasstacks*, [el Gral. K.] Sundarji buscaba valorar, definir y demostrar las innovaciones que él ambicionaba para la modernización de las fuerzas armadas de India (...) Rajiv Gandhi era un novato en los asuntos militares, pero le atraía la magnitud que planteaban los ejercicios [militares], sin agregarle un propósito estratégico.²⁴

Las autoridades indias no avisaron a sus contrapartes pakistaníes sobre los ejercicios, lo que ocasionó que estas movilizaran sus fuerzas armadas a la frontera. La situación estuvo

²⁴ George Perkovich (b), p. 278.

a punto de convertirse en un conflicto militar. Empero, ambos ejércitos acordaron volver a sus posiciones originales en febrero de 1987.

En la frontera no demarcada entre India y China tuvo lugar un incidente similar. En 1986, el gobierno indio decidió convertir a los territorios de la Agencia de la Frontera Noreste en el estado de Arunachal Pradesh. Esta acción motivó el rechazo del gobierno chino, ya que estos territorios son reclamados por China. De manera alarmante, en mayo de 1987, tanto Nueva Delhi como Pekín movilizaron a sus tropas a lo largo de la Línea McMahon, línea que el gobierno indio considera como la frontera oficial con China. En marzo, la prensa india señalaba que China había almacenado armas nucleares que apuntaban hacia India en el Tibet, lo cual China negó.²⁵ Estos eventos obligaron al gobierno indio a plantearse la posibilidad de un conflicto armado. Rajiv estaba consciente de lo que representó para India el conflicto de 1962, por lo que su intención era solucionar la crisis. Pero, igualmente era necesario demostrar, en caso de que la crisis escalara en un conflicto armado, la fortaleza militar india. El 27 de abril, dirigiéndose a algunos comandantes del ejército, Rajiv Gandhi declaró que India quería resolver el asunto de la frontera mediante negociaciones pacíficas.²⁶

El gobierno indio determinó realizar un ejercicio militar en el área noreste de los Himalayas. Esta operación fue nombrada *Chequerboard* (tablero de ajedrez) que, a diferencia de *Brasstacks* “no tuvo un propósito estratégico”, si era un claro aviso para Pekín. La distensión ocurrió después del ejercicio. El rápido desplazamiento de las fuerzas [indias] para el ejercicio, elevó la confianza de India en poder defender su frente en la disputada frontera e incrementó la receptividad de China para manejar el problema diplomáticamente.²⁷ Estos incidentes hicieron posible por un lado, fortalecer la percepción de que China y Pakistán eran una amenaza para la seguridad nacional india. Y por otro, una vez más, varios actores políticos exigieran la producción de armas nucleares, basado en lo anterior.

El éxito conseguido en el ejercicio *Chequerboard*, pudo haber alentado a Rajiv Gandhi a actuar militarmente en contra de los golpistas en las Islas Maldivas y a desplegar a

²⁵ Ibid., p. 289.

²⁶ Idem.

²⁷ Idem.

un cuerpo de pacificadores indios en la península de Jaffna, en Sri Lanka. Este caso es, extremadamente relevante por sus implicaciones. Previo a la entrada de la *Fuerzas Pacificadoras Indias* (FPI), Rajiv había hecho varias declaraciones en las que aseguraba que con o sin el consentimiento del gobierno de Sri Lanka, India tendría que intervenir en el conflicto de la minoría tamil. Estas declaraciones preocuparon al resto de los países de la región, dando muestra de la falta de un manejo hábil de Rajiv de los asuntos internacionales. La entrada de *circa* de sesenta mil tropas indias quedó asentada en el acuerdo Gandhi-Jayewardene en 1987, por el cual las FPI tendrían que combatir a la guerrilla de los *Tigres para la Liberación de Eelam Tamil* (LTTE). Durante el periodo en que las FPI estuvieron en Sri Lanka (1987-1990), las fuerzas indias tuvieron 1,200 bajas y 2,500 heridos; el gobierno indio gastó un total de 180 millones de dólares.²⁸ Las dos intervenciones militares cimbraron el ambiente político de la región y la animadversión contra India se amplió al reafirmarse como el árbitro político del Sur de Asia.

La confrontación, como ya se señaló, entre Rajiv Gandhi y el *establishment* nuclear alcanzó su más alto nivel cuando llegó el tiempo de nombrar al nuevo presidente de la CEA. Dicha confrontación estaba enmarcada en los malos resultados que el programa nuclear estaba reportando. Se esperaba que la generación de electricidad aumentara, pero los resultados fueron magros. En 1986, India tuvo una capacidad de generación [total] de electricidad de 1,230 megawatts, contra un esperado de 10,000 megawatts (...).²⁹ Frente a estas malas cifras, Rajiv Gandhi consideraba que los costos de operación de la CEA eran muy elevados. Además, si el *establishment* nuclear no podía elevar la capacidad de producción con los reactores que se tenían en servicio, habría que importarlos. Esta posición era inaceptable para Ramanna y para los miembros de la CEA, debido a que una reducción a su presupuesto limitaría severamente sus actividades, entre las que se encontraba la planeación y desarrollo de armas termonucleares. Igualmente, la importación de reactores conllevaría al establecimiento de salvaguardas de la Agencia Internacional de Energía Atómica (AIEA), restringiendo la producción de armas nucleares. Arunchalam compartía la

²⁸ Para ampliar la información sobre el conflicto, véase P. Sahadevam, "Sri Lanka's War for Peace and The LTTE's Commitment to Armed Struggle", en Mishra, Omprakash y Sucheta Gosh, *Terrorism and Low Intensity Conflict in South Asian Region* (New Delhi : Manak, 2003), pp. 174-187

²⁹ George Perkovich (b), p. 284.

posición de Rajiv, ya que él creía que India debía fortalecer su sistema de defensa aéreo antes de fabricar dispositivos nucleares, por lo tanto el programa nuclear no debía de ser, en ese momento, la máxima prioridad.

De esta forma, la tensión entre la CEA y el Primer Ministro se incremento cuando finalizó el período de Ramanna al frente de la comisión en enero de 1987. Los integrantes de la comisión querían que se nombrara como su nuevo presidente al director del Centro Bhabha de Investigación Atómica (CBIA), Dr. P. K. Iyengar. El candidato del gobierno era el Dr. M. R. Srinivasan. Ramanna y otros temían que al nombrar a un hombre sin ninguna experiencia en el programa para el diseño de bombas, éste se debilitaría en el momento más crítico.³⁰ La decisión final llegó con un mes de retraso, Srinivasan fue designado como presidente de la CEA.

En 1988, se celebró la Cuarta Cumbre de Jefes de Estado y de Gobierno de la SAARC, en Islamabad. En la cumbre se entrevistaron Rajiv Gandhi y Benazir Bhutto, quien encabeza el primer gobierno civil tras el fin de la dictadura del Gral. Zia ul-Haq. Ambos formalizaron la firma del acuerdo para evitar el bombardeo de las instalaciones nucleares que se había negociado entre Zia y Rajiv en 1985.

Después de los incidentes en la frontera y, como un intento para normalizar la relación, Rajiv visitó Pekín. Esta era la segunda vez que un mandatario indio realizaba una visita de Estado a China. Ambos gobierno refrendaron los principios de *panchshila*.

Reiterando el pragmatismo de la política nuclear india, de la cual él era el máximo exponente, Rajiv respaldó en la sesión especial sobre desarme de la Asamblea General de las Naciones Unidas de 1988, la Iniciativa de las Cinco Naciones (Argentina, México, Tanzania, Grecia, Suecia e India), también conocida como la Declaración de Delhi, en la que “se llamaba a las potencias nucleares a un cese inmediato de los ensayos nucleares y al desarrollo y producción de armas nucleares.”³¹

Es impórtate señalar el contexto (a pesar la percepción de George Perkovich³² en referencia a que Rajiv no autorizó explícitamente la producción de armas) en el que parece

³⁰ Ibid., p. 287.

³¹ T. V. Paul, *India in the World Order* (Cambridge : Cambridge University Press, 2003), p. 199.

³² George Perkovich (b), capítulos 10-11.

ser que de manera *inconsciente* se dio luz verde al programa para el diseño del arma nuclear. “Rajiv Gandhi dio el ‘adelante’ al establishment nuclear en 1988, para comenzar el programa de bombas de India.”³³ En efecto, con la ejecución de las pruebas de los misiles *Agni* y *Prithvi* en 1988-89, implícitamente se autorizó dicho programa, toda vez que la intención de Arunachalam (asesor científico de Rajiv y director de la Organización para el Desarrollo y la Investigación de la Defensa, la cual estaba a cargo del Programa para el Desarrollo de Misiles Guiados) era *desarrollar los medios para poder desplegar* las armas nucleares *antes* de producirlas. Lo anterior, no era un impedimento para comenzar el proceso-- si las necesidades de seguridad lo ameritaban--de fabricación, como el mismo Perkovich afirma: “ El enclave estratégico [la CEA y el PDGM] continuó aumentando su capacidad, en laboratorio, con respecto a las armas nucleares; así como su experiencia en el área de la conducción de pruebas de misiles.”³⁴ Precisamente, este es el inicio de la carrera de misiles en el subcontinente indio. “En febrero [de 1989], Pakistán llevó a cabo el primer ensayo de un misil balístico: el *HATF-I* y el *HATF-II*, los cuales tenían un rango de 80 y 300 kilómetros, respectivamente; con una capacidad de carga de superior a los 500 kilogramos.”³⁵

En el ámbito nacional, para 1988, Rajiv Gandhi desplegó todo un catálogo de políticas populistas, con el único fin de poder asegurar el banco de votos del partido. A pesar de esto, el Partido del Congreso (I) perdió las elecciones en sus tradicionales bastiones electorales: Bihar, Uttar Pradesh, Madhya Pradesh, Haryana y Rajasthan. Asimismo, la credibilidad de Rajiv se fue difuminando con el escándalo de corrupción *Bofors*. *Bofors*, empresa sueca dedicada a la fabricación de armas, firmó con el gobierno indio un cuantioso contrato de compra-venta por 1250 millones de dólares en 1986. Poco después, la empresa declaró que tuvo que pagar algunos sobornos a un importante político cercano a Rajiv. *Bofors* no fue el único escándalo que acompañó al hijo de Indira Gandhi durante su estancia en el gobierno. En 1987, el Ministro de Defensa, V. P. Singh, emprendió una investigación en el caso de la compra de submarinos alemanes realizada durante la segunda administración

³³ K. Subrahmanyam, citado en T. V. Paul, *op. cit.*, p. 199.

³⁴ George Perkovich (b), p. 293.

³⁵ *Ibid.*, p. 300.

de Indira Gandhi, toda vez que la compañía que ganó el contrato denunció que tuvo que pagar a un agente indio la cantidad de 20 millones de dólares para adjudicarse la venta. Debido a las presiones que sobre él ejercieron algunos miembros del partido gobernante, Singh renunció al cargo, ganándose el nombre del “ministro limpio”.

Estos escándalos, junto con la estrategia de los partidos políticos durante las elecciones de 1989, hicieron posible la salida del poder del Partido del Congreso (I) por segunda ocasión desde 1947. También, estas elecciones son importantes porque a partir de 1989 ningún partido político, por si solo, ha logrado formar un gobierno, por lo que todos han sido producto de alianzas parlamentarias.

El partido *Janata Dal*, encabezado por V. P. Singh, consiguió el respaldo de los partidos agrupados en el Frente Nacional, incluido el BJP, por lo que Singh se convirtió en Primer Ministro. La duración de V. P. Singh en el cargo fue muy corta (1989-1990), y muy controversial. Parte de la estrategia política que Singh utilizó fue la implementación del reporte de la Comisión Mandal, en el cual se incrementaban los lugares reservados en la administración e instituciones educativas públicas, a las denominadas, por la constitución política india, como Otras Castas Atrasadas (Other Backward Castes). La decisión causó que algunos sectores de la población se inconformaran. Ante este rechazo, el BJP retiró su apoyo a Singh, y estrenó una nueva táctica electoral: el nacionalismo hindú. En efecto, la mayoría de los partidos políticos se habían concentrado en atraer a la población más marginada, a los musulmanes, a las tribus y a las castas inferiores. Al utilizar un discurso nacionalista hindú, en el que no hay diferencias económicas o sociales por que “todos somos hindúes³⁶”, el BJP rompía con esta dinámica histórica. Sin embargo, y como se verá más adelante, la población comenzó a polarizarse.

En 1990, cae el gobierno de V. P. Singh, y Chandra Shekhar, del partido *Samajvadi Janata Dal*, es nombrado Primer Ministro (1990-1991). No obstante el corto período de gobierno de Shekhar, su administración firmó un acuerdo con la aun Unión Soviética para asegurar el suministro de combustible criogénico que el programa espacial indio necesitaba.

³⁶“[Para los nacionalistas hindúes] La cultura y la religión se sellan con el nacionalismo. Si no se ésta de acuerdo con el brahmanismo, se queda fuera de la extraordinaria tríada: religión-cultura-nación.” Aijaz Ahmad, “Sanskriti aur Bhumandalikaran”, *Alocna*, July-September, 2001, p. 8.

El acuerdo no llegó a cumplirse. Pero, este hecho permite observar que a pesar de la inestabilidad política, el *establishment* nuclear seguía adelante con sus programas. Precisamente, los miembros de la CEA pensaban que si el programa de misiles balísticos sufría alguna demora o, peor aun, se detenía, India podría ser objeto de sanciones internacionales por violar el régimen de control de tecnología de misiles (RCTM)³⁷, lo que representaba un gran retroceso.

En 1991, durante la campaña electoral, Rajiv Gandhi fue asesinado por miembros del LTTE. El resultado de las elecciones generales trajo como resultado el triunfo de P. V. Narasimha Rao, del Partido del Congreso (I). En estas elecciones, el BJP emergió como el partido más grande de oposición, ganando 120 asientos en la *Lok Sabha*, además se adjudicó la gobernatura de uno los estados más importantes de India: Uttar Pradesh. Estos fueron logros muy importantes para el BJP.

A lo largo del gobierno de Narasimha Rao (1991-1996), se dieron transformaciones muy importantes en el ámbito nacional e internacional. Rao se hizo cargo de un país que atravesaba por la peor crisis económica de su historia, obligándolo a solicitar un préstamo al Fondo Monetario Internacional (FMI), el cual se hizo acompañar de un programa de ajustes estructurales. Si bien el proceso de liberalización de la economía india inició durante el gobierno de Rajiv Gandhi, es en este período donde se aceleró.

En el ámbito internacional, el colapso de la Unión Soviética supuso la pérdida del aliado más importante de India. Durante el conflicto Este-Oeste, Moscú fue su gran abastecedor de armas, aunado al respaldo diplomático que le brindaba en las Naciones Unidas. Ahora, India tendría que lidiar “sola” con China. Así, Nueva Delhi fue obligada, por el fin de la bipolaridad a replantear y a reevaluar su política exterior y de seguridad nacional. Era el momento de definir el alcance político y económico, de la relación con los Estados Unidos, China, Pakistán y con la misma Rusia.

³⁷ El RCTM fue una iniciativa de los Estados Unidos a los miembros del cartel de países abastecedores de tecnología, integrado, en su mayoría, por países industrializados. El acuerdo se alcanzó en 1987 y su objetivo fue controlar el desarrollo de sistemas para el despliegue de misiles, coadyuvando con el régimen internacional de no proliferación nuclear.

Los elementos importantes de ésta estrategia [la nueva política exterior] fueron: desarrollar una relación positiva con las grandes potencias, renunciar a la provocación y a la confrontación en el trato con ellas, resolver los problemas bilaterales de una manera práctica mediante la identificación de áreas de entendimiento como la base para la construcción de mutuas y benéficas relaciones y, evitar una postura ideológica-moral en los temas que fueran importantes para ellas.³⁸

Asimismo, la nueva política exterior india tendrá un marcado énfasis económico. A través de la llamada diplomacia económica, Nueva Delhi buscará ampliar y diversificar los mercados para las exportaciones indias, así como para la atracción de capitales. Europa, los Estados Unidos, Medio Oriente y la región de ANSEA se convierte en prioritarios.

Por otro lado, la Guerra del Golfo de 1991 fue la primera oportunidad que tuvo el gobierno de Rao para acercarse a Washington. No obstante que dicho evento representaba un duro golpe a los intereses económicos indios en Irak, especialmente para la industria de la construcción y por las remesas de los trabajadores, el gobierno indio respaldó la posición estadounidense en el Consejo de Seguridad.

Los Estados Unidos vislumbraban un mejor entendimiento con India, tras el colapso de la Unión Soviética. Para administración de George Bush, India representaba un mercado altamente rentable, debido a la liberalización de la economía, además de ser un importante actor regional. Este cambio de percepción, fue posible gracias a la presión que ejercieron el llamado *lobby indio*, integrado por las grandes trasnacionales estadounidenses y por los miembros de la comunidad india, producto de la inmigración hacia los Estados Unidos, la cual data de la década de los años sesenta.

Empero, el programa nuclear y el espacial, seguían preocupando a Washington. La administración Bush presionó a Nueva Delhi para que detuviera su programa de misiles balísticos y para que se adhiriera al TNP, pero el gobierno de Rao se negó. Mostrando una vez más el pragmatismo de la política nuclear india.

³⁸ T. V. Paul, *op. cit.*, pp. 209-210. En lo que toca a los temas más trascendentales como la proliferación nuclear ó el desarme, la postura india continuó siendo la misma.

Por otro lado, las relaciones indo-rusas atravesaron por un mal momento en 1991. El nuevo Presidente de la Federación Rusa, Boris Yeltsin, declaró que el tema de Cachemira no era un asunto bilateral sino internacional. De esta manera, Moscú rompió con su posición tradicional en el tema de Cachemira. La reacción rusa fue un reflejo de su necesidad de capital y por el proceso de acercamiento con China, los Estados Unidos y los países de Europa. Sin embargo, Rusia no podía romper todos sus lazos con India, ya que con el anuncio de la ampliación de la OTAN la luna de miel con los Estados Unidos terminó, así como por la deuda que Nueva Delhi había contratado con la ex Unión Soviética.

(...) fue, solamente, después que Rusia había reconfigurado sus cálculos estratégicos que China e India, una vez más, fueron el objeto del afecto ruso (...) había otras dos razones por las que India era nuevamente atractiva como socio: como un importante y seguro mercado de venta para las armas rusas y como el estado más poderoso en la región contigua a Rusia.³⁹

Para Nueva Delhi, Rusia persistía siendo un importante aliado, dado los vínculos militares que todavía poseían (la mayoría del armamento indio es de origen ruso). De esta manera, Rao intentó salvar la relación. En enero de 1993, Boris Yeltsin realizó su primera visita de Estado a India, donde se renovó el Tratado de Amistad y Cooperación Indo-Soviético de 1971, sobre bases más amplias, incluyendo temas como la cooperación militar y tecnológica.

Este texto [el tratado], asegura a India una cooperación militar renovada y profunda, y el suministro ulterior del combustible antes negado. Completado por dos declaraciones en la visita de Narasimha Rao a Rusia en julio de 1994, donde se anuncia un acercamiento político y una alianza virtual. Este acuerdo ofrece, realmente, la posibilidad de que India retorne a su antigua relación [con Rusia]. En diciembre de 1994, la visita del Primer Ministro ruso, Víctor Tchernomyrdin, concluyó con un nuevo acuerdo de cooperación militar y un pacto de cooperación espacial (...)⁴⁰

³⁹ Ibid., p. 214.

⁴⁰ Christophe Jaffrelot (ed.), *op. cit.*, p. 168.

En 1993, la administración de George Bush intentó, infructuosamente, forzar al gobierno ruso para que desistiera de abastecer con combustible criogénico a India. Al no lograr su propósito, Rusia fue sancionada por violar el régimen de control de tecnología de misiles (RCTM).

Con China, el proceso de normalización de relaciones se había inaugurado con Rajiv Gandhi, aunque a la par de este coexistía otro proceso, por parte de Pekín para fortalecer la *entente* con Islamabad y aumentar su presencia en la región. En 1991, el Primer Ministro chino Li Peng visitó India. Un año después, China anunciaba que vendería una planta de energía nuclear con capacidad de 300 megawatts a Pakistán. En 1992, China fue sancionada en dos ocasiones por los Estados Unidos, ya que estaba violando el RCTM al cooperar con Pakistán en el desarrollo de su programa de misiles balísticos.

En el flanco oriental de India, China también encontró un régimen militar en Myanmar que sufría de un aislamiento diplomático, desarrollando una relación militar con él, convirtiéndose en un virtual estado cliente. A cambio, China obtuvo instalaciones de observación en las Islas Coco de Myanmar, en la Bahía de Bengala, para monitorear las pruebas de los misiles indios.⁴¹

Perkovich observa que “[en 1992] China explotó una gigantesca bomba nuclear de un megatón, cuando R. Venkataraman realizaba la primera visita de un presidente indio a China.”⁴² Aunado a lo anterior, China se convirtió en el abastecedor de armas del proceso de modernización de las fuerzas armadas de Sri Lanka. Estas eran más que evidentes pruebas de que Pekín no estaba interesado en construir y fortalecer un mejor diálogo con su contraparte india, por el contrario, India era un potencial rival para la creciente hegemonía China. Por lo tanto, la estrategia china fue utilizar los canales diplomáticos para maquillar, o mejor dicho, para disfrazar su verdadero propósito: neutralizar a un rival. Garver describe la situación así:

Podemos llamar a esta la estrategia china de la “política de un buen vecino, *mulin zhengce*, en chino. Esta sirve a dos importantes objetivos. La primera, disuadir a India de

⁴¹ T. V. Paul, *op. cit.*, p. 216.

⁴² George Perkovich (b), p. 328.

cooperar con las grandes potencias hostiles a China, antiguamente la Unión Soviética y ahora los Estados Unidos (...) El segundo objetivo es inducir a India para que no objete los lazos militares y de seguridad de China con los países del Sur de Asia: Pakistán, Myanmar, Nepal y Bangladesh.⁴³

A pesar de la actitud *ambivalente* de China, la cual se constituyeron en una verdadera amenaza para la seguridad nacional india, y ante un escenario de abierta confrontación con ésta, Nueva Delhi prefirió coexistir pacíficamente. En 1993, Rao pagó la visita de Peng, y ambos signaron el acuerdo para el mantenimiento de la paz y la tranquilidad en la actual línea de control.

Los miembros del *establishment* nuclear percibían que los lazos de cooperación chino-pakistaníes eran, más que nunca, una seria amenaza para India y reprochaban a Rao la forma poco efectiva de lidiar con ella. Abdul Kalam, quien había asumido la dirección general de la ODID en 1992, y el Dr. Rajagopala Chidambaram, nombrado presidente de la CEA en 1993, elevaron las presiones para que el gobierno autorizara la producción de armas nucleares, dado el evidente avance del programa nuclear y espacial pakistaníes. La posición de Rao frente a las armas nucleares era reservada. Para él, la economía india aun no era lo suficientemente sólida como para embarcarse en la fabricación de armas atómicas. Igualmente, no creía que la disuasión nuclear fuera la mas adecuada herramienta para relacionarse con Pakistán y China. El gobierno de Rao creía que el desarrollo económico y la integración en la economía global eran más importantes para fortalecer a India que la producción de armas nucleares.⁴⁴ Pero el BJP, fortalecido políticamente gracias a los incidentes en Ayodhya de 1992, y abiertamente a favor de las armas nucleares, se sumó a los reclamos de los científicos.

Narasimha Rao tenía que lidiar con dos frentes, uno interno y otro externo. En el frente interno se encontraban el *establishment* nuclear y el BJP, primera fuerza opositora en la *Lok Sabha*, para que diera luz verde a sus pretensiones para que India produjera un arsenal nuclear. En el frente externo estaba la nueva administración estadounidense de William

⁴³ John W. Garver, "Asymmetrical Indian and Chinese Threat Perceptions", *The Journal of Strategic Studies*, vol. 25, N° 4, December, 2002, p. 131.

⁴⁴ George Perkovich (a), p. 39.

Clinton (1993-2000), la cual hizo de la no proliferación y la firma de un tratado para prohibición total de ensayos nucleares sus mayores imperativos en la política internacional. Clinton quería que India firmara el TNP y que renunciara completamente a sus programas nuclear y espacial. Para Clinton, la cooperación tecnológica entre China y Pakistán ya no constituía una amenaza para India, toda vez, que la primera se había adherido al TNP en 1992. La respuesta del gobierno de Rao fue la misma que la de sus antecesores: India no firmaría el tratado por ser inequitativo. El gobierno de Washington utilizó todos los medios a su alcance para forzar a India a desarmarse. La administración Clinton persuadió, exitosamente, a Francia para que detuviera el suministro de combustible nuclear para el reactor comercial de Tarapur.⁴⁵

Las presiones de la administración Clinton contra el gobierno indio se fueron reduciendo, debido a la participación del *lobby indio*, grupo que argumentó que la liberalización de la economía india ofrecía un amplio panorama para el establecimiento de vínculos comerciales y para las inversiones estadounidenses. El proceso de distensión culminó con la entrevista de 1994 entre Rao y Clinton en la capital estadounidense.

En ese mismo año, y debido a la reactivación política del Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas, se comenzó hablar de una reforma a la organización en su conjunto. Así, India fue uno de los primeros estados que exigió un asiento permanente en el consejo.

En 1995, se llevó a cabo la conferencia de los estados parte para la revisión del TNP. Si bien, India no era un estado contratante del tratado, su delegación diplomática emprendió una labor de convencimiento con los representantes de los países que si eran signatarios para que el texto obligara a los estados poseedores de armas nucleares a negociar el desarme total y, en caso de que estas no accedieran, no prolongar la vigencia del tratado. Las gestiones de India no dieron el resultado esperado, debido a que solamente se hizo un exhorto a los estados poseedores a iniciar negociaciones de buena fe. De esta forma, la mayoría de los países integrantes de la conferencia resolvió prolongar indefinidamente el tratado. La decisión fue sometida a la consideración de la Asamblea General de las Naciones Unidas, en la votación India e Israel se abstuvieron. La posición india fue que el tratado prolongaba

⁴⁵ T. V. Paul, *op. cit.*, p. 212.

indefinidamente el monopolio del arma nuclear, además de dar legitimidad al “apartheid nuclear”. El rechazo de India a firmar y a prolongar el tratado disgustó al gobierno estadounidense, toda vez que algunos miembros de la administración Clinton pensaban que si India se hubiese adherido al tratado Pakistán habría hecho lo mismo. Igualmente, el gobierno de Washington advirtió a India que no firmar el tratado provocaría su aislamiento del resto de la sociedad internacional.

A partir de este momento, el argumento del *establishment* nuclear registro un cambio, ahora no solamente era una cuestión de seguridad la que hacía necesario la fabricación de un arsenal nuclear disuasorio, sino también moral e ideológico.

[El *establishment* nuclear] sentía que la posición moral de la nación en la política nuclear internacional había sido marcadamente repudiada y, que la única forma de infundir respeto internacional era adoptar la retórica, la lógica y las políticas de la realpolitik definidas y argumentadas por Occidente y China.⁴⁶

En el prelude de las elecciones generales de 1996, el Partido del Congreso (I) sufrió varias derrotas en los procesos electorales estatales. Además, estuvo envuelto en una serie de escándalos de corrupción que alcanzaba a importantes personajes de la dirigencia nacional. Estos escándalos no hacían otra cosa que fortalecer a los partidos de oposición.

Es relevante notar que Atal Bihari Vajpayi, candidato oficial del BJP para el cargo de primer ministro, fue uno de los pocos que reactivaron el debate nuclear durante la campaña electoral. Vajpayi, abiertamente a favor de las armas nucleares, expresó que de ganar las elecciones autorizaría la realización de más ensayos nucleares, con el fin de demostrar la superioridad de India. El BJP buscó levantar el silencio electoral sobre la política de seguridad, afirmando que terminarían los días pusilánimes de partido del Congreso y que ejercería la opción nuclear.⁴⁷ Por su parte, los miembros de la CEA solicitaron al gobierno de Rao que autorizara la conducción de algunos ensayos nucleares.

Los científicos le dijeron al primer ministro que los ensayos eran necesarios para perfeccionar y demostrar la capacidad tecnológica de India y para probar la eficacia

⁴⁶ George Perkovich (a), p. 41.

⁴⁷ Ibid., p. 42.

disuasoria del país. Igualmente, señalaron que las explosiones [las pruebas] eran necesarias para reclutar y retener a los científicos e ingenieros en el programa nuclear y de defensa.⁴⁸

Este anuncio puede leerse desde dos ángulos. Primero, era un desafío y un mensaje para la administración de Clinton, la cual estaba avocada a las negociaciones para la redacción final del Tratado de Prohibición Completa de Ensayos Nucleares (TPCEN): India no aceptaría un apartheid nuclear. Segundo, “probar la eficacia disuasoria del país” era una evidente referencia a Pakistán y a la colaboración de tecnológica con china a su programa de misiles, ya que en ese momento tanto el gobierno indio como los servicios de inteligencia estadounidense sabían que Pekín: a) estaba suministrando a Islamabad sus misiles M-II; ó b) estaba prestando su asesoría a los científicos pakistaníes; ó c) las dos anteriores.⁴⁹ Asimismo, el *establishment* nuclear quería exponer la ineficacia de los canales diplomáticos y demostrar la incapacidad del gobierno de Rao frente a Washington para solicitarle bloquear la entrega de aviones de combate F-16’s a Pakistán y la imposición de sanciones por su programa nuclear.

Las preocupaciones de India aumentaron a finales de abril, cuando la Primera Ministra, Benazir Bhutto, visitó los Estados Unidos para urgir el levantamiento de las sanciones de no proliferación en contra de Pakistán. El Presidente Clinton respondió positivamente, diciendo que parecía injusto privar a Pakistán de recibir los veintiocho aviones F-16 y otro equipo de defensa por los que habían pagado, pero no había recibido.⁵⁰

Igualmente, la referencia se hacía contra China, ya que días antes de que se aprobara la extensión del TNP China realizó otro ensayo nuclear. Además, el Presidente francés, Jacques Chirac, había anunciado que París reactivaría sus ensayos.

En la *Lok Sabha* el BJP denunciaba la facilidad con que el gobierno de Rao accedía a las demandas de Washington. Esto obligó a Narasimha Rao a analizar la eventualidad de autorizar las pruebas nucleares. “Sin embargo, Rao aun no había decidido autorizar el

⁴⁸ Idem.

⁴⁹ Cfr. George Perkovich (b), capítulo 12.

⁵⁰ Ibid., p. 359.

ensayo(s) y, además no tenía una estrategia en mente para racionalizarlo. El sentía que la posición de los Estados Unidos sobre la no proliferación era tan hipócrita como inmoral, pero esto tampoco lo llevaba a poner la confianza de India en las armas nucleares.”⁵¹

A pesar de los titubeos de Rao, la CEA inició los preparativos para la realización de los ensayos, aguardando la decisión final. El gobierno de Clinton disuadió a Rao para autorizar las pruebas, una vez que la inteligencia estadounidense reportó movimiento en el desierto de Rajasthan. El 27 de enero [de 1996], habiendo decidido no ejecutar ninguna prueba antes de las elecciones, el gobierno de Rao demostró el poderío y la fortaleza nacionales a través del vuelo experimental de 250 kilómetros de una de las variantes del misil Prithvi.⁵²

Las elecciones generales de 1996 se celebraron conforme a lo estipulado. Los grandes contendientes fueron el partido oficial, el BJP, la coalición del Frente Unido y varios partidos regionales. El resultado sorprendió a varios analistas, ya que los nacionalistas hindúes del BJP, encabezado por Bihari Vajpayi ganaron 186 asientos en la *Lok Sabha*, el Partido del Congreso (I) 138, el Frente Unido 113, y los 95 asientos restantes se dividieron entre partidos regionales y candidatos independientes. ¿Cuáles fueron las razones que hicieron posible el triunfo de los nacionalistas hindúes? La clase media urbana estaba cansada de la corrupción, del paternalismo y del clientelismo que caracterizaron a las administraciones del Partido del Congreso. Estas políticas crearon una *élite* privilegiada. El resto de la población percibía que esta *élite* y los mismos miembros del Congreso eran los únicos beneficiados de la liberalización de la economía, de la política educativa y de la social. Por eso, el voto a favor del BJP puede ser interpretado como un voto de hartazgo y de desaprobación. Asimismo, en su estrategia electoral el BJP exaltó los símbolos (*Ramayan*) y lugares santos (Ayodhya) para el hinduismo, generando un espíritu antimusulmán.⁵³

⁵¹ George Perkovich (a), p. 42.

⁵² George Perkovich (b), p. 371.

⁵³ Para ampliar el análisis sobre el nacionalismo hindú y el BJP, véase Thomas Blom Hansen, *The Saffron Wave. Democracy and Hindu Nationalism in Modern India* (Princeton : Princeton University Press, 1999), capítulo 4; Sugata Bose, “ ‘Hindu Nationalism’ and the Crisis of the Indian State: A Theoretical Perspective”, en Jalal Ayesha & Sugata Bose (eds.), *Nationalism, Democracy & Development. State and Politics in India* (Delhi: Oxford University Press, 1998); Christophe Jaffrelot (ed.), *The BJP and the Compulsions of Politics in India* (New Delhi: Oxford University Press, 2001); Yogendra K. Malik, *Hindu Nationalists in India. The Rise of the Bharatiya Janta Party* (Colorado: Westview Press, 1994); Ghosh S. Partha, *BJP and the Evolution of the Hindu Nationalism. From*

Conforme lo establece la Constitución Política de la República de India, y dada las divisiones y las reticencias del Partido del Congreso (I) para respaldar al Frente Unido, el presidente de la República invitó a Atal Bihari Vajpayi a conformar el gobierno. El 15 de mayo de 1996, Vajpayi juró como Primer Ministro indio. Por primera vez en la historia política el BJP formaba un gobierno nacional. Como lo había prometido durante las elecciones, una de las primera medidas que tomó Vajpayi fue autorizar la realización de una (o varias) prueba nuclear, girando instrucciones a Abdul Kalam y a Rajagopala Chidambaram para que procedieran. Poco tiempo después, el mismo Vajpayi les solicitó detener el ensayo. En caso de que su gobierno no fuera confirmado, [Vajpayi] él no quería hacer cargar a su sucesor con las significativas consecuencias de las pruebas nucleares.⁵⁴ En efecto, trece días después de jurar el cargo, el gobierno de Bihari Vajpayi no logró el apoyo necesario para ganara el voto de censura en el parlamento. La única razón que llevó a los partidos de oposición a votar en contra del BJP fue impedir que continuara en el poder, debido a que su discurso religioso estaba provocando intolerancia y violencia.

El Partido del Congreso (I) accedió a respaldar al Frente Unido, conformado por trece partidos, sin integrarse a la coalición. De esta forma, H. D. Deve Gowda se convirtió en Primer Ministro (1996-1997). Kalam y Chidambaram nuevamente solicitaron la aprobación de las pruebas, pero Gowda rechazó la solicitud. Su argumento fue que el país tenía otras prioridades. Una de esas prioridades fue la negociación para la redacción del TPCEN en Ginebra. Es durante estas negociaciones que la política nuclear pragmática india se mostrará en su máxima expresión. Washington persistía en presionar a India para que flexibilizara su posición y accediera a firmar el tratado. Arundhati Ghose, representante india en Ginebra, estableció los puntos por los que India rechazaba el texto del tratado: a) no se incluía un tiempo perentorio para que los estados poseedores de armamento nuclear negociaran su desarme; b) el texto no prevenía la proliferación vertical⁵⁵; c) los estados poseedores de armamento nuclear se reservaban a perpetuidad el derecho de realizar ensayos nucleares; d)

Periphery to Centre (Delhi: Manohar, 1999) y Saurabh Dube, *Sujetos Subalternos* (México, D. F. : El Colegio de México, 2001), capítulo 3.

⁵⁴ George Perkovich (a), p. 43.

⁵⁵ La proliferación vertical es el desarrollo cualitativo del arma nuclear, mientras que la horizontal es el desarrollo del arma nuclear por otros estados.

el texto establecía en su artículo XIV que la entrada en vigor del tratado tendría lugar luego de que los países incluidos en su anexo II lo firmara y lo ratificaran. India, Pakistán e Israel estaban incluidos en dicho anexo; y finalmente, e) consideraciones de seguridad nacional. Esta (...) invocación de la seguridad nacional, de hecho, señalaba una innovación en la diplomacia nuclear de India.⁵⁶

Ante este hecho, el gobierno de Clinton le aclaró a su contraparte india que de no sumarse al rotundo consenso a favor del tratado, India quedaría aislada de la sociedad internacional. Clinton buscaba que el tratado, el cual se convirtió en uno de los logros más importantes de su administración en materia de política exterior, fuera aprobado por unanimidad en la Comisión de Desarme de Ginebra. Sin embargo, el gobierno indio respaldaba las objeciones hechas por Ghose. De hecho, el *establsihment* nuclear estaba satisfecho que se hubieran argumentado cuestiones de seguridad nacional para no aprobar el texto del tratado.

India bloqueó la aprobación del tratado en la Comisión de Desarme de Ginebra. Al no existir el consenso necesario, el documento fue sometido a votación en la Asamblea General de las Naciones Unidas. Teniendo presente la *entente* chino-pakistaní, el 10 de septiembre de 1996, fecha en que la Asamblea votó el TPCEN, el gobierno indio, junto con el bhutanés y el libio, determinaron oponerse. En la justificación del voto indio, Arundhati Ghose refería:

Quiero declarar aquí ante esta Asamblea que la India nunca firmará este desigual tratado; no lo hará ahora ni después. Mientras este texto contenga este artículo [XIV], ese tratado nunca entrará en vigor.⁵⁷

Después de la tensión provocada por la votación en las Naciones Unidas y siguiendo con su política del “buen vecino”, antes mencionada, Jiang Zemin llegó a Nueva Delhi para llevar a cabo la primera visita de Estado de un presidente chino a India. Los dos gobiernos firmaron cuatro acuerdos, el más importante de ellos fue el relativo al retiro de fuerzas y al aumento de confianza a lo largo de la “Actual Línea de Control” que separa a ambos países.⁵⁸

⁵⁶ George Perkovich (b), p. 379.

⁵⁷ Arundhati Ghose, Asamblea General de Naciones Unidas, 125ª sesión plenaria, acta literal A/50/PV. 125.

⁵⁸ Ibid., p. 387.

Con la visita de Zemin, China quería disipar las acusaciones sobre la entrega de misiles chinos M-II o de asistencia al programa espacial pakistaní y, lo más importante, Zemin declaró que Pekín consideraba el tema de Cachemira como un asunto bilateral, poniendo fin al respaldo pakistaní de larga data.

El desarrollo más importante del viaje de Jiang ocurrió en Pakistán. Los pakistaníes estaban, naturalmente, preocupados porque Pekín estaba elevando su interés en India con respecto a Pakistán. Los chinos reconocían esta preocupación y ofrecieron palabras tranquilizadoras a Pakistán, reafirmando, enérgicamente, la cooperación en los proyectos pacíficos de energía nuclear.⁵⁹

Desde el punto de vista de los países del Sur de Asia, salvo Bhután, el rechazo indio al TPCEN y el rechazo al establecimiento de una zona libre de armas nucleares en el Sur de Asia no tenían otro efecto que agregar astringencia a la relación con Nueva Delhi. Para el Ministro indio de Asuntos Exteriores, Inder K. Gujral, era imprescindible borrar la imagen que India tenía de belicosa, intransigente y *nuclearizada*. India debía fomentar un mejor entendimiento con sus vecinos a través del diálogo y el establecimiento nuevos vínculos políticos, económicos, comerciales y culturales. Este nuevo discurso fue conocido como la Doctrina Gujral.

La política de vecindad del gobierno del Frente Unido ahora descansa en cinco principios: primero, con países como Nepal, Bangladesh, Bhután, las Maldivas y Sri Lanka, India no les pide reciprocidad sino les ofrece todo lo que puede de buena fe y con confianza. Segundo, ningún país del Sur de Asia permitirá que su territorio sea utilizado en contra del interés de otro de la región. Tercero, nadie interferirá en los asuntos internos del otro. Cuarto, todos los países del Sur de Asia deberán respetar la integridad territorial y la soberanía de cada uno. Y finalmente, todos resolverán sus disputas por medio de negociaciones bilaterales pacíficas. Estos cinco principios observados escrupulosamente,

⁵⁹ Idem.

transformarán, creo yo, la relación del Sur de Asia, incluyendo la tormentosa relación entre India y Pakistán, volviéndola amistosa y cooperativa.⁶⁰

Este renovado espíritu no solo respondía a la necesidad de reconfigurar la imagen de India en la región sino también de la misma región al interior de India, ya que algunos sectores políticos percibía que se coexistía en un ambiente poco confiable y, a veces, hasta inseguro. Lo anterior, por el acercamiento que los gobiernos de Nepal, Sri Lanka y Bangladesh tenían con China y con algunos países de Medio Oriente, así como por la presencia económica estadounidense.

Los primeros resultados de la Doctrina Gujral surtieron efecto en diciembre de 1996, durante la visita a India de la Primera Ministra de Bangladesh, Sheik Hasina. En el encuentro entre Hasina y Deve Gowda se firmó el Tratado sobre las Aguas del Ganges.

El triunfo electoral de Navaz Sharif en Pakistán y su disposición a dialogar con India, generó esperanzas en el gobierno indio para relanzar las negociaciones para la firma de un tratado de amistad y cooperación, el cual permitiera el aumento de del intercambio comercial y la cooperación. Sharif estaba de acuerdo en reactivar el diálogo, pero insistía, como sus antecesores, en resolver el tema de Cachemira.

En marzo de 1996, el Partido del Congreso (I) retiró su apoyo al Frente Unido, debido a que la administración Gowda estaba llevando a cabo algunas investigaciones sobre casos de corrupción, en los cuales se encontraban involucrados ciertos miembros del partido. En esta coyuntura el BJP quería que se convocaran a nuevas elecciones, mientras que el Frente intentaba encontrar una salida negociada con el Congreso (I).

“Mientras las negociaciones políticas continuaban, los ministros de relaciones exteriores de India y Pakistán, Gujral y Gohar Ayub Khan, se reunieron en Nueva Delhi el 9 de abril. La entrevista para ‘romper el hielo’ fue satisfactoria y ambos lados acordaron que se debía perseguir un progreso lento y constante a través del diálogo.”⁶¹

⁶⁰ Inder K. Gujral, citado en C. Raja Mohan, *Crossing the Rubicon. The Shaping of India's New Foreign Policy* (New York : Palgrave, 2003), p. 241.

⁶¹ George Perkovich (b), p. 394.

Días después de este encuentro, el Frente Unido y el Congreso (I) negociaron que Gujral fuera designado como primer ministro (1997-1998). Nuevamente, el respaldo del Congreso (I) se hizo sin integrarse a la coalición.

Gujral, al igual que Gowda, consideraba que por el momento India no ejecutaría más ensayos nucleares. Su prioridad era propiciar que la economía se fortaleciera y atraer más inversión extranjera. En este marco, la Secretaria de Estado de los Estados Unidos, Madeleine Albright, estuvo en Bangladesh, Pakistán e India en noviembre de 1997. Las expectativas indias se enfocaban en elevar la cooperación tecnológica y disipar, en la manera de lo posible, las reservas de los estadounidenses sobre los programas nuclear y espacial. Empero, la salida de emergencia de Albright, debido a la expulsión de los inspectores de armas de Naciones Unidas de Iraq, no fue bien percibida por el gobierno indio. Aunque la importancia del tema iraquí no podía negarse, los indios, una vez más, sintieron que la importancia estratégica de la nación permanecía en un tercer plano para los estadounidenses.⁶²

India empezaba a convertirse en un mercado atractivo para los capitales extranjeros, debido a la apertura económica y al buen manejo de las finanzas públicas. Este fue la razón de la presencia del Presidente francés, Jacques Chirac, en enero de 1998. El encuentro entre Chirac y Gujral no escapó a los reclamos indios sobre la posible venta de aviones de combate Mirage 2000 a Pakistán. Chirac dejó en claro que “la relación entre Francia y Pakistán ya no constituían un ‘elemento perturbador’, susceptible de impedir el desarrollo de un diálogo franco-indio”⁶³

Las diferencias entre Congreso (I) y el Frente Unido se reanudaron. Gujral presentó su renuncia. Debido a la incertidumbre política y haciendo uso de sus facultades constitucionales, el Presidente de la República, K. R. Narayanan disolvió la *Lok Sabha* y pidió a Gujral que permaneciera en el gobierno de manera interina. Las elecciones generales habrían de celebrarse de febrero a marzo de 1998.

El BJP se movilizó rápidamente y consiguió conformar una alianza con algunos partidos de derecha. Su plataforma electoral fue la misma de las elecciones pasadas, un

⁶² Ibid., p. 402.

⁶³ Idem.

discurso nacionalista hindú y la construcción del templo del dios Ram en Ayodhya. Pero una novedad fue la inclusión de temas referentes a la política de seguridad nacional y a la política nuclear. En el manifiesto de la campaña electoral, en el apartado referente a la política exterior, se hacía referencia al hecho de que existe un escenario caracterizado por la incertidumbre y la inequidad entre los distintos actores de la política internacional como consecuencia del fin del conflicto Este-Oeste. Sin embargo, la capacidad y el interés nacional de India demandan que ésta tenga un rol más significativo en el sistema internacional.

Una nación tan extensa y con la capacidad como la nuestra, debe hacer sentir su presencia en la arena mundial. El gobierno del BJP demandará una posición importante en todos los foros globales.⁶⁴

Por esta razón, el manifiesto señala como sus objetivos en política exterior:

- a) Dar a India un rol y una posición en los asuntos mundiales de acuerdo a su tamaño y capacidad;
- b) Buscar, de manera incansable, que India se convierta en un miembro permanente del Consejo de Seguridad de Naciones Unidas. Creemos que el actual arreglo que existe en NU se inclina a favor de ciertos países y para servir a sus limitados intereses;
- c) Promover una relación regional y civilizadora; así como esforzarse en procurar la solidaridad asiática (...) renovaremos nuestros esfuerzos por mejorar las relaciones bilaterales con nuestros países vecinos *sin la mediación o interferencia de un tercero*.⁶⁵

Como se observa, la agenda nacionalista hindú del BJP busca para la India un papel más activo y determinante en la política internacional, papel que le ha sido negado, de acuerdo a él, por el resto de las potencias durante varias décadas. La vía para lograrlo es la planeación y conducción de una política nuclear que refleje realmente el interés nacional: el

⁶⁴ Bharatiya Janata Party, *Manifiesto 1998*, <http://www.bjp.org/>

⁶⁵ Cursivas agregadas, Idem.

aumento del poder y del prestigio. Las armas nucleares traen consigo poder y prestigio en el sistema internacional.⁶⁶ Hans Morgenthau afirma:

El prestigio se ha vuelto especialmente importante como arma política en los tiempos modernos, cuando la lucha por el poder no sólo requiere los métodos tradicionales de la presión política y la fuerza militar, sino otros instrumentos más adecuados para triunfar en la lucha por conquistar las mentes de los hombres.⁶⁷

Pero, ¿qué relación existe entre el nacionalismo hindú *vis-à-vis* la política internacional y las armas nucleares? El nacionalismo hindú glorifica la Edad de Oro de la civilización hindú, cuya principal característica fue su universalidad y su tolerancia. Son estas dos características las que hacen “diferente” a la India del resto de las naciones de Occidente.

Más bien, este universalismo alternativo forma “parte de una estrategia para vigorizar y estabilizar un proyecto modernizador nacional, mediante un nacionalismo cultural disciplinado y corporativista, que puede darle a la India reconocimiento e igualdad (respecto a Occidente y otras naciones) mediante la afirmación de la diferencia”. La afirmación de la diferencia y la pureza de la civilización hindú y la importancia de una nación moderna fuerte y poderosa van de la mano con esto.⁶⁸

Empero, hace falta un instrumento que haga viables las expectativas de los nacionalistas hindúes. Dicho instrumento es, sin lugar a dudas, las armas y en específico las nucleares. “(...) Para ganar el respeto de Occidente y de sus vecinos, India debe hacerse más fuerte y poderosa. Los nacionalistas hindúes (...) desean ver a India mejor armada y como una importante potencia mundial.⁶⁹

⁶⁶ Mastanduno & Kapstein, “Realism and State Strategies After the Cold War”, en Ethan B. Kapstein (ed.) *Unipolar Politics. Realism and State Strategies After the Cold War* (New York : Columbia University Press, 1999), p. 13.

⁶⁷ Hans J. Morgenthau, *La Política entre las Naciones* (Buenos Aires : Grupo Editorial Latinoamericano, 1985), p. 109.

⁶⁸ Saurabh Dube, *op. cit.*, p. 93, nota a pie de página.

⁶⁹ Thomas Blom Hansen, *op. cit.*, p. 231.

Los resultados de estas elecciones fueron parecidos a los de 1996. El BJP obtuvo por sí solo 180 lugares en el parlamento, sumado al número del total alcanzado por la alianza los asientos se incrementaron a 250; el Congreso (I) ganó 166; el Frente Unido 98; y el resto se repartió entre los partidos regionales. El Presidente de la República invitó a Atal Bihari Vajpayi a conformar un gobierno nacional. El 28 de marzo, y tras las negociaciones que el BJP sostuvo con los partidos regionales, la *Lok Sabha* respaldó el gobierno de Bihari Vajpayi. Al igual que lo ocurrido en 1996, Vajpayi autorizó al director general de la ODID y al presidente de la CEA a disponer de lo necesario para la ejecución de los ensayos nucleares. Como ocurrió en *Pokharan I*, fueron pocos los que participaron en la toma de decisión: Vajpayi, el Secretario Particular Brajesh Mishra; el Presidente de la Comisión de Planeación Jasvant Singh; Chidambaran y Kalam.

El gobierno de Clinton conocía las intenciones de Vajpayi, pero esperaba que el rechazo internacional que las pruebas generarían y las posibles sanciones económicas de que fuera objeto India lo llevaría a no cumplir su promesa de campaña.

Los ensayos nucleares de 1998: Pokharan II y sus consecuencias.

Lo que se intentará hacer en esta sección es exponer como fueron registrados los eventos que ocurrieron entorno a *Pokharan II*, centrándose en los discursos que se utilizaron, para después enfocarse en su análisis. Con esto no se busca poner en evidencia la estrategia política de los actores involucrados, por el contrario, al analizar los discursos se pretende *desmaquillar* el discurso público y exponer al discurso privado, donde se lleva a cabo el proceso de articulación de los intereses específicos, descubriendo sus objetivos ulteriores. Una vez concluido, se demostrará que el proceso de castigo y aislamiento de India que los Estados Unidos propiciaron tras los ensayos nucleares, respondió a la articulación y a la configuración del régimen internacional de no proliferación y de la tecnología nuclear en su conjunto. De tal suerte que el mencionado régimen se transformó en un tecnoimperialismo nuclear aceptado por el resto de la sociedad internacional. De esta forma, al realizar los ensayos nucleares, India se convirtió en un trasgresor del régimen y la única forma para que un trasgresor regrese al *camino* es mediante la imposición de un castigo. En el caso de India,

dicho castigo fue la implementación de sanciones económicas por parte de los Estados Unidos.

Asimismo, la conducción de los ensayos nucleares indios, representó un desafío a la jerarquía del prestigio del sistema internacional por parte de India, de la cual los cinco miembros permanentes del Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas (5-P), particularmente, los Estados Unidos, son garantes. Así, India intentó equiparar su estatus con el de los 5-P en los mismos términos que ellos lo hicieron, es decir, con el desarrollo de su capacidad nuclear. Por lo tanto, los Estados Unidos neutralizaron el intento indio mediante la reconceptualización de la jerarquía del prestigio internacional, diferenciando capacidad militar y nuclear con capacidad de racionamiento. Al internacionalizar el asunto de Cachemira, los Estados Unidos demostraron a India que al no ser *capaz* de resolver su controversia con Pakistán no podía compartir el mismo estatus que los 5-P, porque aun necesitaba ser guiada, como a continuación se demostrará.

Los eventos.

La CEA, cumplió las ordenes de Vajpayi, ejecutando entre el 11 y el 13 de mayo de 1998, cinco ensayos nucleares en Pokharan. Con estos ensayos, el gobierno de Bihari Vajpayi decidía poner fin a una política nuclear pragmática, implementada por los gobiernos del Congreso (I) desde *Pokharan I*.

[Los ensayos nucleares] Demostraron al pueblo indio y al mundo que India ha arribado a las grandes ligas de las potencias nucleares. Desgraciadamente, las dos grandes potencias nucleares-- los Estados Unidos y Rusia-- en los recientes años han hecho poco para reducir la tentación de India o de China, o tal vez de otro, de medir su estatus global en términos de otras armas que no sean las nucleares.⁷⁰

Por su parte, Blom Hansen afirma:

⁷⁰ George Perkovich (a), p. 54.

[La realización de las pruebas nucleares] puso, instantáneamente, a India en el mapa global como una potencia nuclear (...), generando profunda preocupación en los gobiernos y en las audiencias occidentales.⁷¹

En uno de sus titulares, el periódico indio, *Times of India*, reportaba: “Realizando con éxito los ensayos nucleares, el gobierno devolvió el orgullo a todos los indios”⁷² Otro rotativo, *The Asian Age*, señalaba: “Con solamente cuatro [*sic*] ensayos, India se ha impuesto como una potencia nuclear (...) *Las otras naciones deben respetarnos por eso.*”⁷³

Es pertinente aclarar que también hubieron protesta por parte de varios grupos pacifistas y de algunos partidos de izquierda, pero de acuerdo a un sondeo que realizó el periódico *Times of India*, “el 91 por ciento de los indios aprueban los ensayos; el 82 por ciento estima que India debe fabricar armas atómicas (...)”⁷⁴

La reacción de la mayoría de los partidos políticos no fue menos positiva que la de la prensa o de la población como Blom Hansen indica:

La decisión de hacer valer el lugar de India en el mundo a través de la capacidad nuclear, fue recibida con un general apoyo entre los partidos políticos de izquierda y de derecha de India. La respuesta de los periódicos pareció ser aun más positiva. Las encuestas de opinión indicaron un abrumador apoyo a la decisión (...)”⁷⁵

Igualmente, Kalpana Sharma señala: “A excepción de la izquierda, ningún de los partidos de oposición objetaron los ensayos. No pudieron. El Partido del Congreso había estado en el poder cuando se llevó a cabo el primer ensayo nuclear en 1974 y, la coalición del Frente Unido, la cual llegó al poder este año [1998] (...), también ha mostrado complacencia.”⁷⁶

⁷¹ Thomas Blom Hansen, *op. cit.*, p. 3.

⁷² Citado en Jean Piel, « Le défi nucléaire de l'Inde », *Le Point*, N°1339, 16 de mayo, 1998.

⁷³ Citado en, *Idem.*, cursivas agregadas.

⁷⁴ *Idem.*

⁷⁵ Thomas Blom Hansen, *op. cit.*, p. 3.

⁷⁶ Kalpana Sharma, “The Hindu Bomb”, en *The Bulletin of Atomic Scientists*, 54, N° 4, julio/agosto, 1998.

Con esta acción, el gobierno de Bihari Vajpayi no sólo consiguió que gran parte de la población, los medios de comunicación nacionales, y la mayoría de los partidos políticos, respaldaran la reevaluación de la política nuclear, afirmándola como un instrumento del Estado que coadyuve a su actuación en la política internacional. Asimismo, y por primera vez, se sentaban las bases para hacer de dicha política, una política que fuera el producto de un debate nacional.

Sin embargo, el mensaje que estaba enviando Nueva Delhi a la sociedad internacional fue recibido de una forma muy distinta. Numerosos Jefes de Estado y de Gobierno, ministros de relaciones exteriores, así como el Secretario General de Naciones Unidas, Kofi Annan, expresaron su pesar por estos hechos. El Presidente de Rusia, Boris Yeltsin, afirmó: “ La India es un franco y cercano amigo, gozamos de muy buenas relaciones. Nos causó una gran sorpresa el que haya realizado [estas] pruebas nucleares.”⁷⁷ El Primer Ministro Británico, Anthony Blair, aseguró: “Ya hemos expresado nuestra más profunda preocupación por la realización de los ensayos nucleares, llevados a cabo por el gobierno indio (...) Las pruebas nucleares causan una profunda perturbación; indudablemente reducen las posibilidades de conseguir un mundo más seguro, en el que *todos deseamos vivir*.”⁷⁸ Klaus Kinkel, Ministro alemán de Relaciones Exteriores, decía: “El gobierno alemán condena las pruebas nucleares que hoy realizó India. Significan un retroceso de los esfuerzos internacionales para el desarme y la no proliferación (...)”⁷⁹ Finalmente, Kofi Annan declaró: “Este es un paso atrás. El mundo necesita menos potencias nucleares no más. Pero el problema va más allá de India, es la amenaza de las armas nucleares. Invito a India y a Pakistán a que se adhieran al Tratado para la prohibición de los ensayos nucleares, antes de que este problema se salga de control.”⁸⁰ La revista estadounidense, *Time*, realizó acerca de este evento un reportaje especial, el cual tituló: “Las armas nucleares están de regreso. La

⁷⁷ *Time*, “Nukes . . . they’re back. Asia’s Crisis”, 25 de mayo, 1998.

⁷⁸ Idem., cursivas agregadas.

⁷⁹ Idem.

⁸⁰ Idem.

Crisis Asiática.”⁸¹ La revista política francesa, *Le Point*, apuntaba: “El desafío nuclear de la India”.⁸²

Después de este rechazo internacional a *Pokharan II*, Atal Bihari Vajpayi declaró: “India es ahora un estado nuclear... las pruebas le han dado el shakti a la India, le han dado fuerza, le han dado confianza en sí misma”.⁸³

La primera reacción que *Pokharan II* generó en la administración estadounidense fue de conmoción, ya que sus servicios de inteligencia no dieron cuenta de ningún movimiento que llevará a suponer que el gobierno de India planeaba llevar a cabo pruebas nucleares, disminuyendo la reputación internacional de Clinton. En efecto, en 1996, la política de proliferación de Clinton se había sumando otra victoria diplomática al disuadir a Narasimha Rao para que no autorizara la ejecución de un ensayo nuclear. En esta ocasión, la inteligencia estadounidense había avergonzado al gobierno de Clinton, pero igualmente India lo había avergonzado. Aunque Clinton estaba consciente del eventual cumplimiento de la promesa de campaña del BJP de abrir la opción nuclear, él esperaba que las simples amenazas de imponer sanciones a India obligarían al gobierno de Vajpayi a no llevar a cabo los ensayos nucleares. Asimismo, Clinton realmente esperaba que la presión que su gobierno ejercía sobre India para que firmara el TNP y TPCEN eventualmente tendría resultado. Así, India había opacado los triunfos conseguidos por la política de proliferación de Clinton al prolongar indefinidamente el TNP y con la creación del TPCEN.

Bihari Vajpayi trató de argumentar que *Pokharan II* no había tenido la intención de desafiar a los Estados Unidos, sino que había respondido a cuestiones de seguridad nacional, como lo establece la carta que envió a los gobiernos de los Estados Unidos, Francia, Inglaterra y Rusia, publicada el 13 de mayo por el periódico estadounidense *The New York Times*:

Tenemos un abierto estado nuclear en nuestras fronteras, un estado que agredió militarmente a India en 1962. Aunque nuestras relaciones con ese país han mejorado desde hace una década, persiste una atmósfera de peligro, principalmente, por el

⁸¹ “Nukes . . . they’re back. Asia’s Crisis.”, *Time*, 25 de mayo, 1998.

⁸² « Le défi nucléaire de l’Inde », *Le Point*, N°1339, 16 de mayo, 1998.

⁸³ Citado en N. Ram, *Riding The Nuclear Tiger* (Delhi: LeftWord Books, 2001), p. 2.

problema aun no resuelto de la frontera. Aunado a ese peligro, ese país ha ayudado materialmente a otro vecino nuestro a convertirse en un abierto estado nuclear. Hemos sufrido tres agresiones en los últimos cincuenta años a manos de este amargado vecino.⁸⁴

Vajpayi hace referencia a China como el factor que lo llevó a autorizar los cinco ensayos nucleares. En cierto grado, su percepción no es incorrecta. De acuerdo al Ministro indio de Defensa, George Fernández, la seguridad nacional de India estaba siendo amenazada por una lado, por la capacidad nuclear china y por su *entente* con Pakistán, la cual se materializó a lo largo de la década de los años ochenta con el desarrollo de los programas nuclear y de misiles balísticos pakistaníes.

Y por otro, por la política china del “buen vecino”, con la cual el gobierno de Pekín busca, primero, negar que existe una rivalidad con Nueva Delhi y, segundo, ir reduciendo la hegemonía india en el Sur de Asia mediante el establecimiento de vínculos militares y económicos, produciendo un “encapsulamiento” de India.

Lo anterior deja claro las motivaciones de seguridad nacional. Sin embargo, es más un asunto de rivalidad. Al demostrar nuevamente su capacidad nuclear, India anunciaba a China que ya no estaba dispuesta a que continuará ampliando su esfera de influencia hacia los países que, según la clase política india, considera bajo su esfera natural. Es necesario recordar, y como ya mencionó, que el aumento de la presencia militar china en Tíbet y en la Bahía de Bengala a través de Myanmar; la asistencia a grupos guerrilleros del noreste indio, sin mencionar los vínculos con Sri Lanka, Bangladesh y Nepal, forman parte de ese proceso de encapsulamiento. Así, y a pesar de la fallida política de acercamiento hacia China implementada desde 1984, *Pokharan II* buscaba redefinir el equilibrio de poder en la región, equiparando el estatus de Nueva Delhi con el de Pekín. Por tanto, India debía de ser considerada no como la primera ni la segunda potencia de la región sino simplemente como una potencia más.

La tendencia de China de corresponder a las visitas militares [de India] [con oficiales] de bajo nivel, irrita la sensibilidad de estatus de India; al mismo tiempo que los intentos por

⁸⁴ Atal Bihari Vajpayi, citado en Arati R. Jerath, “Government flashes China card at the West”, *The Indian Express*, <http://www.indianexpress.com/ie/daily/19980514/13450764.html>

establecer un diálogo con respecto a los asuntos nucleares [han sido] desechados por Pekín basado en que al no ser India una potencia nuclear no hay nada que discutir.⁸⁵

De esta forma, la conducta de China había exacerbado e incrementado el grado de malestar y el sentimiento de inseguridad de la clase política india. Empero, este argumento no satisfizo ni al gobierno de Washington ni al de Pekín. Ante la inminente condenación internacional de *Pokharan II*, el gobierno indio emprendió una campaña para explicar las motivaciones de los ensayos. El enviado especial del Primer Ministro Atal Bihari Vajpayi, Jasvant Singh, fue a Washington a suavizar el enojo de la administración Clinton, pero la misión no fue muy exitosa.⁸⁶ Igualmente, se enviaron emisarios a París, Moscú, Male, Colombo y Dhaka, la respuesta unánime fue que India debía firmar el TPCEN. Dos semanas después de los ensayos nucleares indios, Pakistán respondió de la misma manera.

Ante este panorama, Washington se movilizó rápidamente para castigar a India por desafiar el régimen internacional de no proliferación. Su estrategia era lograr un consenso entre los países industrializados para sancionarla económicamente; fomentar la internacionalización del tema de Cachemira en la mayoría de los foros internacionales y, finalmente, propiciar un escenario de aislamiento.

La primera condena hacia India se dio durante la reunión anual del Grupo de países más industrializados más Rusia (G-8), realizada en Birgmihan el 15 de mayo de 1998. Los Estados Unidos buscaron que la condena fuera unánime y acompañada de sanciones económicas. Clinton declaró: “Solamente pienso que necesitamos hacer todo lo posible para aclararle al mundo de hoy y de mañana que simplemente es inaceptable producir un arsenal nuclear.”⁸⁷ Washington solo consiguió el consenso para condenar los ensayos. Rusia, Francia e Inglaterra se opusieron a la imposición de sanciones económicas, únicamente Japón respaldó la propuesta de Washington. “Los líderes del G-8 (...) fueron unánimes en

⁸⁵ Hilary Synnott, “The Causes and Consequences of South Asia’s Nuclear Tests”, *Adelphi Paper*, N° 332, 1999, p. 16.

⁸⁶ John Cherian, “The Nuclear Tests. Diplomatic fire-fighting”, *Frontline*, vol. 15, N°14, junio 4-julio 17, 1998.

⁸⁷ Thomas Abraham, “A divided G-8”, *Frontline*, vol. 15, N° 11, mayo 23-junio 5, 1998.

que se debería condenar los ensayos y urgir a India para que firme el TPCEN. Pero estuvieron divididos en apoyar o no acciones concretas para castigar a India.”⁸⁸

Las sanciones por parte de los Estados Unidos fueron: interrumpir la ayuda para el desarrollo; la suspensión de ventas y entrega de equipo militar; el bloqueo de nuevos créditos y garantías de créditos de instituciones gubernamentales; buscar el apoyo de otros países para posponer préstamos de las instituciones de financiera internacionales; prohibir a los bancos estadounidenses a extender préstamos o créditos a entidades gubernamentales de India y Pakistán; y el endurecimiento de los controles a las exportaciones de equipo de doble uso.⁸⁹ Japón canceló la entrega de 26 millones de dólares y suspendió un crédito por mil millones de dólares.⁹⁰

El segundo paso fue convocar a una reunión a los miembros permanentes del consejo de Seguridad de las Naciones Unidas (5-P) en Ginebra. El fin fue redactar un comunicado conjunto, donde aparte de condenar los ensayos nucleares, se negaba a India y Pakistán, sobre la base del artículo IX, párrafo tres del TNP, el estatus de estado poseedor de armas nucleares.

El tercer paso fue hacer que el Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas emitiera una resolución. El 6 de junio de 1998, en sesión urgente el Consejo de Seguridad⁹¹ emitió la resolución 1172. La resolución “condena los ensayos nucleares realizados por la India los días 11 y 13 de mayo de 1998 y por el Pakistán los días 28 y 30 de mayo (...) Insta a la India y al Pakistán a que reanuden el diálogo sobre todas las cuestiones pendientes (...) incluida Cachemira. Exhorta (...) a que pongan término de inmediato a sus programas de desarrollo de armas nucleares, se abstengan de fabricar o desplegar armas nucleares, pongan término al desarrollo de misiles balísticos capaces de transportar ojivas nucleares (...)”⁹²

Al hacer uso de la palabra el embajador de los Estados Unidos declaró:

⁸⁸ Idem.

⁸⁹ Hilary Synnott, *op. cit.*, p. 28-29.

⁹⁰ Idem.

⁹¹ Los miembros no permanentes eran: Bahrein, Brasil, Costa Rica, Eslovenia, Gabón Gambia, Japón, Kenya y Suecia.

⁹² Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas, resolución 1172, <http://www.un.org/>

En el proyecto de resolución no sólo se condena, sino que además se establece claramente *el camino* que la India y el Pakistán *deben seguir* (...) Nuestra intención no es convertirlos en Estados paria, sino hacerlos participar y convencerlos de que en beneficio de sus propios intereses de seguridad nacionales *deben hacer lo que la comunidad internacional les insta a hacer*. Existe la posibilidad de que la región de *Cachemira sea la chispa que haga estallar un conflicto que nadie podría detener*.⁹³

Con esta resolución inició, simultáneamente, el proceso de internacionalización del problema de Cachemira y el aislamiento. En el encuentro del Foro Regional de ANSEA, celebrado en Manila el 27 de julio, se instó, sin nombrar por su nombre a India y Pakistán a: “(...) resolver sus disputas y preocupaciones de seguridad mediante el diálogo pacífico.”⁹⁴

La Secretaria de Estado [estadounidense] Albright fue especialmente activa en este aspecto [fomentar un escenario de aislamiento], viajando de un lugar importante a otro. En esta campaña, los Estados Unidos pintaron un horrible retrato de un inminente conflicto nuclear en el subcontinente, particularmente después de las pruebas nucleares de Pakistán al final de mayo. El enfoque particular fue resaltar el conflicto entre India y Pakistán, especialmente el asunto de Cachemira (...) La posición de Albright en el momento fue reflejada en su siguiente testimonio en el Comité de Relaciones Exteriores del Senado [estadounidense] en donde describió al Sur de Asia como una “bomba de tiempo” y el lugar más peligroso”(...)⁹⁵

La transgresión.

Gran parte de los discursos que condenaban a India tenían como común denominador el respeto al régimen internacional de no proliferación. Krasner define un régimen internacional como:

⁹³ Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas, 3890ª sesión, acta literal S/PV.3890, p. 9. Cursivas agregadas.

⁹⁴ Praful Bidwai, *New Nukes. India, Pakistan and global nuclear disarmament* (New York : Olive Branch Press, 2000), appendix 3: International Resolutions.

⁹⁵ Baldev Raj Nayar, *India and the Major Powers After Pokhran II* (New Delhi : Har-Anand Publications, 2001), p. 47.

Conjunto de principios, normas, reglas y procedimientos de toma de decisiones alrededor de los cuales convergen las expectativas de los actores en un tema o área de las Relaciones Internacionales. En otras palabras, los regímenes constituyen las reglas del juego previamente acordadas que delimitan y aprueban o desaprueban el comportamiento legítimo o aceptable de los actores en la arena internacional.⁹⁶

Por tanto, el régimen internacional de no proliferación (RINP) es el compendio de los instrumentos jurídicos que regulan y/o restringen la utilización de la energía y la tecnología nucleares por parte de los estados. Precisamente, la columna más importante del régimen es el TNP. Mediante el TNP, las cinco potencias nucleares no solo monopolizaron el uso del arma nuclear, dividiendo al mundo entre estados poseedores y no poseedores, sino que se atribuyeron la capacidad de proteger la tecnología nuclear. En efecto, hasta antes que se regulara/restringiera la proliferación nuclear, el desarrollo de la tecnología nuclear se convirtió en el medio para adquirir el estatus de potencia en el sistema internacional (i.e. la Unión Soviética y China), o bien, fortalecerlo (i.e. Estados Unidos, Inglaterra y Francia), es decir, la tecnología nuclear se convirtió en la llave que abría la puerta del poder mundial. De esta forma, si un estado buscaba alcanzar el estatus de potencia tenía que tener la tecnología nuclear. Lo anterior implica que a mayor número de estados con tecnología nuclear, mayor los centros en que se distribuye el poder. Así, las cinco potencias nucleares se convirtieron en los protectores de la tecnología nuclear, afeminándola. Por tanto, al protegerla y controlarla evitarían que se corrompiera, o peor aun, que se prostituyera. El aumento de conflictos en gran parte del mundo obligaba a las cinco potencias a protegerla, ya que podía caer en malas manos.

Al crearse el RINP las cinco potencias universalizaron su potestad de garantes, de protectores, de vigilantes de la tecnología nuclear, mientras que los estados no poseedores no hicieron sino naturalizar dicha potestad. Asimismo, el RINP convirtió a la tecnología nuclear en propiedad exclusiva de las cinco potencias. Esta noción se materializa en el momento que se imponen las salvaguardas de la AIEA a un estado que construye un reactor nuclear. Igualmente cada vez que una de las cinco potencias firma un acuerdo de

⁹⁶ Krasner, citado en Mónica Serrano, *op. cit.*, p. 141, nota al pie de página.

cooperación tecnológica en el área nuclear, las potencias acceden a compartir su propiedad. De esta forma, las cinco potencias han impuesto un tecnoimperialismo nuclear basado en que el interés de la humanidad es la paz y la seguridad internacionales, como se establece en el preámbulo del TNP: “Considerando las devastaciones que una guerra nuclear infligirá a la humanidad entera y la consiguiente *necesidad de hacer todo lo posible por evitar el peligro de semejante guerra* y de adoptar medidas para *salvaguardar la seguridad de los pueblos*.”⁹⁷

Ahora bien, al mismo tiempo que las cinco potencias imponen su tecnoimperialismo nuclear, también infantilizan al resto de los países. Si algún otro de ellos llegase a adquirir la tecnología nuclear sin el tutelaje de las cinco potencias, sería un desastre para el resto de la humanidad. De esta manera, las cinco potencias adquieren el rol de padre, cuya responsabilidad es guiar a sus hijos por el buen camino.

Una vez que India realizó los ensayos nucleares se convirtió en un estado transgresor. Los Estados Unidos se asumieron como el protector del RINP, esa fue la razón por la que una de sus primeras acción fue hacer que el resto de las potencias la condenaran por haber violado el RINP, pero también por haberlo desafiado. “La India y el Pakistán deben entender también en forma inequívoca que sus ensayos y declaraciones subsiguientes no los transforman en Estados poseedores de armas nucleares”, apuntaba el embajador estadounidense en el Consejo de Seguridad para después afirmar: “no apoyaremos la enmienda del TNP para permitir su adhesión como Estados poseedores de armas nucleares, ya que ello socavaría completamente el propio objetivo del TNP y el régimen internacional de no proliferación.”⁹⁸

Asimismo, al ser el más interesado en que se impusieran sanciones económicas a India, Washington se convirtió en el padre que estaba reprimiendo al hijo por haber tratado de retar su autoridad, como lo dejan ver las palabras del embajador estadounidense: “nuestra intención (...) [es] hacerlos participar y convencerlos [a India y Pakistán] de que en beneficio de sus propios intereses (...) deben hacer lo que la comunidad internacional les insta a hacer.”⁹⁹ Los Estados Unidos frecuentemente aparecen en las discusiones de política

⁹⁷ Tratado sobre la proliferación de las armas nucleares, cursivas agregadas.

⁹⁸ Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas, 3890ª sesión, acta literal S/PV.389, p. 9.

⁹⁹ Idem.

internacional como el “padre” (...) la metáfora empleada es la de los padres que necesitan marcar límites a sus hijos.”¹⁰⁰ Así, el interés de los Estados Unidos era que India “regresara al camino”, es decir, que renunciara a su programa nuclear, dejando de ser un transgresor.

Por otro lado, ¿por qué los ensayos nucleares se constituyeron en un desafío? Si bien el sistema internacional se caracteriza por ser anárquico, el mismo sistema tiene formas de gobernabilidad sobre el comportamiento de los estados, por contradictorio que parezca. “(...) las relaciones entre los estados tienen un alto grado de orden (...) el sistema realmente ejerce un elemento de control sobre la conducta de los estados.”¹⁰¹ La gobernabilidad del sistema internacional es la manera en que el poder se reparte entre los estados. En la sociedad internacional la distribución del poder entre coaliciones de coaliciones (o estados) determinan quien gobierna el sistema internacional (...) ¹⁰² Ahora bien, el sistema internacional posee una jerarquía de prestigio, es decir, es una distinción entre aquellos estados que son capaces de hacer cumplir su voluntad en el sistema y aquellos que no lo son. Como los individuos en las sociedades, están estratificados en grupos de privilegiados y no privilegiados, los estados en el sistema internacional están ordenados jerárquicamente por estatus o prestigio.¹⁰³ El prestigio en el sistema internacional es ser reconocido como un estado poderoso, capaz de disuadir e imponer su voluntad a los demás. Las formas de adquirir prestigio es por medio de la fortaleza bélica y económica.

De esta forma, los ensayos nucleares buscaron aumentar el prestigio de India en el sistema internacional, para así conseguir cambiar su posición en la jerarquía. Teniendo en cuenta que la conformación del Consejo de Seguridad puede ser un reflejo de dicha jerarquía, lo que India pretendió fue equiparar su estatus con el de los 5-P. Sin embargo, los Estados Unidos, principalmente, neutralizaron dicha pretensión al reconceptualizar la jerarquía del prestigio internacional. En efecto, a través de la exposición de la incapacidad de India para resolver el tema de Cachemira, Washington buscó establecer que aunque los indios habían

¹⁰⁰ Carol Cohn, citado en Akhil Gupta, *Postcolonial Developments* (London : Duke University Press, 1998), p. 306, nota al pie de página

¹⁰¹ Robert Gilpin, *War and Change in World Politics* (New York : Cambridge University Press, 1988), p. 28.

¹⁰² *Ibid.*, p. 29.

¹⁰³ Randal L. Schweller, “Realism and the Present Great Power System: Growth and Positional Conflict Over Scarce Resources”, en Ethan B. Kapstein & Michel Mastanduno (eds.) *Unipolar Politics. Realism and State Strategies After the Cold War* (New York : Columbia University Press, 1999), p. 42.

logrado desarrollar sus capacidades militares, aun no habían conseguido desarrollar su capacidad de razonamiento, por lo que no podían considerarse como sus iguales. Cada vez que Albright enunciaba que el Sur de Asia era “una bomba de tiempo” o “el lugar más peligroso”, estaba describiendo una escena aterradora y lúgubre, con la que reafirmaba la irracionalidad india. También, los señalamientos del embajador estadounidense en el Consejo de Seguridad sobre que “existía la posibilidad de que la región de Cachemira se convirtiera en la chispa que hiciera estallar un conflicto que nadie podría detener”, nuevamente se calificaba a los indios como irracionales. Así, al tratar de internacionalizar el tema de Cachemira, representándolo como un típico problema del Tercer Mundo, los Estados Unidos establecieron que para poder compartir el estatus de los 5-P no solamente era indispensable tener fortaleza militar sino también capacidad de razonamiento. El mismo vocero del Departamento de Estado estadounidense, James Rubin, sentenciaba: “India ha cerrado de golpe su camino como miembro permanente del Consejo de Seguridad.”¹⁰⁴

Por otro lado, no se puede negar que el estatus de la región de Cachemira haya sido el origen de tres conflictos entre India y Pakistán (1947, 1965, 1971), conflictos que no han permitido un proceso de normalización de la relación al no existir una solución de largo plazo. Para Pakistán, la realización del referéndum que se menciona en la resolución 69 del Consejo de Seguridad, es la única vía para poner fin a la disputa. En cambio, India es reticente a que el tema sea llevado a los foros internacionales y a cumplir dicha resolución, ya que reconoce como la frontera oficial entre ambos países a la actual Línea de Control, producto de la firma del cese al fuego de 1949. Esta interminable disputa ha originado el temor de la sociedad internacional de que ambos países puedan solucionar sus problemas haciendo uso de las armas nucleares. Sin embargo, dicha posibilidad no puede ser adjudicada únicamente a India ó a Pakistán. Más bien, se engloba dentro de la problemática que plantea el uso de la energía nuclear en su vertiente militar. Al no existir una programa sistemático de desarme entre las cinco potencias nucleares para eliminar por completo sus arsenales, y a que éstas no hayan objetado una política selectiva de nuclearización de algunos países (como en

¹⁰⁴ Citado en “India has marred chances of Council berth: US.”, *The Indian Express*, <http://www.indianexpress.com/ie/daily/19980723/20450244.html>

el caso mismo de India, Pakistán e Israel), resulta sumamente difícil desprender de la mente de las personas la idea de que la posesión de una arma nuclear es igual a poder o a seguridad.

CAPÍTULO II

INDIRA GANDHI Y LA ENCRUCIJADA DEL PODER.

Tras la repentina muerte de Lal Bahadur Shastri ocurrida en 1966, Indira Gandhi se hizo cargo del gobierno, inaugurando así una nueva etapa de la política nacional de la República de India. Sus primeros años de gobierno se caracterizaron por la debilidad política que tenía en la estructura del Partido del Congreso. Esto la motivó a buscar el apoyo de la población marginada, las tribus, los musulmanes y las castas bajas, integrándolos al partido. Una vez que se fortaleció su liderazgo, comenzó a centralizar el poder, a tal punto que los puestos del partido y del gobierno se decidían en base a la lealtad hacia su persona. Así, convirtió su gobierno en un régimen autoritario y patrimonialista.

La política exterior de Indira Gandhi estaba basada en la *Realpolitik*, sin dejar de lado los planteamientos de la política de no alineación del período de su padre, los cuales habían dado prestigio a India en la política internacional. Sin embargo, los objetivos de la no alineación serían distintos. Mediante la política de no alineación, Nehru buscó la coexistencia pacífica con las dos potencias, Estados Unidos y la Unión Soviética, pero sobre todo, garantizar la soberanía de India. Sin embargo, para Indira Gandhi la política de no alineación no garantizaba eficazmente la soberanía de su país. Asimismo, pensaba que era necesario reevaluar y, al mismo tiempo, redefinir los conceptos de interés nacional y de seguridad nacional.

Para Nehru, el interés nacional estaba basado en la preservación y el aseguramiento de la autonomía de India en el sistema internacional, ya que la seguridad nacional se veía amenazada por la carrera armamentista, la proliferación nuclear y, principalmente, la falta de un adecuado, completo, progresivo y eficaz programa de desarme de las dos potencias. En cambio, para Indira Gandhi, el interés nacional se basaba en la búsqueda continua del poder en la política internacional y la reducción de la influencia de los Estados Unidos, lo cual sería posible mediante una aproximación con la Unión Soviética. Las amenazas a la seguridad nacional eran, fundamentalmente, la carencia de capacidad militar y económica para

competir; perder la influencia política, económica y cultural de India sobre sus países vecinos; así como cualquier conflicto regional.

De este modo, Indira Gandhi consideraba necesario transformar el poder moral que se había ganado en la política internacional durante la era Nehru. Así, los principios fundamentales de la no alineación continuarían siendo parte de su política exterior, pero la no alineación habría de ser un coadyuvante de las nuevas aspiraciones nacionales.

La rearticulación de las aspiraciones nacionales, encontraban su fundamento en el anhelo de las *élites* indias porque su país desempeñara un rol más significativo en la política internacional. “[Indira Gandhi] nunca negó que la India debería tener un importante lugar en el concierto internacional. Quería que otros países admiraran y siguieran el ejemplo de la India (...) ‘¿Lo que Pakistán, o Bangladesh, o Sri Lanka desean hacer debería tener algún efecto sobre la conducta de la India? La India es su vecino más grande. Ellos pueden ser influenciados por nuestras decisiones, lo que ellos decidan hacer no influye sobre nosotros.’”¹

Ahora bien, ¿cómo podría India aumentar su poder en la política internacional? De acuerdo a la visión de Indira Gandhi, mediante su capacidad militar, la cual incluía al programa nuclear, como se demostrará más adelante.

Programa de modernización de las fuerzas armadas.

Durante su primera administración (1966-77), Indira Gandhi se dio a la tarea de emprender un programa para el mejoramiento de las fuerzas armadas, a través del cual sería posible la materialización de las nuevas aspiraciones nacionales. Este programa consistió en la compra de material bélico, como aeronaves y submarinos, a diferentes postores, evitando favorecer solamente a uno. Los países que se convirtieron en proveedores del gobierno indio fueron, Francia, la República Federal Alemana y, el más importante, la Unión Soviética. La Unión Soviética se situó como el principal abastecedor de armas de India, posición alcanzada después del embargo a las ventas de armamento impuesto por los Estados Unidos

¹ Surjit Mansingh, *India's search for power. Indira Gandhi's Foreign Policy* (New Delhi : Sage, 1984), p. 40.

y la Gran Bretaña en 1965.² Asimismo, se puso especial énfasis en la diversificación del equipo y la capacidad nacional de fabricación de armamento. Durante la primera administración de Indira Gandhi, se incrementó el número de destacamentos y de efectivos de las fuerzas armadas indias, el equipamiento se optimizó cuantitativa y cualitativamente y, se diversificó y se aceleró su producción interna.³ Una característica de este proceso de modernización fue la adquisición de licencias de fabricación, cuyo fin era lograr que el país desarrollara la capacidad de producir y mejorar su armamento. De esta manera, el gobierno indio reduciría su déficit en la balanza de pagos por compras al exterior, a la vez que se disminuiría la dependencia del exterior consiguiendo la autonomía en el sector⁴.

Nueve empresas paraestatales dedicadas al sector de la defensa operaron y expandieron esta capacidad: Bharat Heavy Electricals Limited, Garden Reach Workshops, Hindustan Aeronautics Limited y Mazagaon Docks. Sistemas de comunicación fueron producidos en estas corporaciones, así como buques de alto calado y algunos tipos de aeronaves: supersónicos y cazas.⁵

En lo referente al programa nuclear, Homi Bhabha, hasta entonces presidente de la CEA, murió en un accidente aéreo en enero de 1966. Esto significó que la nueva Primera Ministra debía nombrar a su sucesor.

Ella [Indira Gandhi], al igual que su padre y Shastri, tuvo que depender de la información y de los consejos de los líderes de la Comisión de Energía Atómica en esta arcana arena (...)⁶

² Ibid., p. 50.

³ Idem.

⁴ Empero, esta dependencia no se reduce como establece Itsván Kende: “Ciertos países con industrias comparativamente respaldadas, pueden contar con tecnologías militares instaladas, hecho que repercute en la conciencia nacional y en la confianza de sus ejércitos, basado en el hecho de que el país en cuestión produce por sí mismo las armas que necesita. Sin embargo, su dependencia con respecto a las naciones más industrializadas se mantiene, puesto que las importaciones de armamento simplemente han sido reemplazadas por la importación de know-how (sic.) de licencias, expertos y tecnologías. Itsván Kende, “The intensification of Arms-Race-A General Phenomenon”, en UNESCO, *Yearbook on Peace and Conflict Studies-1987* (New York : Greenwood Press/UNESCO, 1989), p. 185.

⁵ Surjit Mansingh, *op. cit.*, p. 52

⁶ George Perkovich, *India's Nuclear Bomb* (Berkeley : University of California Press, 2001), p. 113.

Después de realizar una evaluación entre los integrantes de la Comisión, Indira Gandhi decidió nombrar a Vikram Sarabhai como su nuevo presidente. Vikram Sarabhai, físico egresado de Cambridge, era presidente del Comité Nacional Indio para la Investigación Espacial (CNIIE) y, se encontraba entre aquellos científicos que criticaban la posibilidad de que la India desarrollara un arsenal nuclear, debido a que su fabricación representaría un excesivo gasto para el erario público. Además, él pensaba que primero era necesario tener la capacidad de desplegar dicho arsenal antes de producirlo. En efecto, Sarabhai cuestionaba la utilidad y la moralidad de las armas nucleares para India y, próximamente, tomaría pasos para revertir el proyecto de los ensayos nucleares pacíficos.⁷

A lo largo de 1966, tuvieron lugar, en Ginebra, las negociaciones para el Tratado de No Proliferación Nuclear (TNP), en las cuales, la posición de India fue muy clara: las obligaciones para los estados poseedores de armamento nuclear y los no poseedores debían de ser equitativas.

Las negociaciones en Ginebra incrementaron el debate nuclear en la *Lok Sabha*, donde algunos miembros del parlamento establecían que en caso de que India decidiera no “nuclearizarse”, el gobierno debía buscar otras alternativas para satisfacer las necesidades de seguridad del país. En una reunión del Partido del Congreso, el Secretario General K. C. Pant, hizo un exhortó a la posición que había estado impulsando desde principios de 1965: India no debería precipitarse en fabricar armas nucleares, pero si debería estar preparada tecnológicamente para realizarlo si la ocasión se presentaba.⁸

En mayo de 1966, China realizó por tercera vez una prueba termonuclear, provocando que los miembros del parlamento presionaran al gobierno para definir la política nuclear. El evento dejó en claro que la administración de Indira Gandhi no había frenado la autorización de Shastri para la preparación de un ensayo nuclear, lo que dejaba abierta la posibilidad de que, en el futuro, se produjeran ojivas nucleares. Así, lo dejan ver sus declaraciones ante la *Lok Sabha*:

⁷ Ibid., p. 114.

⁸ Ibid., p. 118.

“Estamos desarrollando nuestra capacidad atómica. Claro, que la estamos utilizando para fines pacíficos, pero mientras tanto, estamos incrementando nuestro know-how y otras competencias”⁹

De esta forma, y dadas la evidencias al respecto, parece ser que Indira Gandhi señalaba que India se estaba preparando para llevar a cabo las acciones necesarias para manufacturar armas nucleares. Lo anterior, no hacía otra cosa que aumentar el temor por parte de Washington de que el gobierno indio decidiera nuclearizarse. En 1966, el Departamento de Estado y el Departamento de Defensa estadounidenses presentaron un memorando¹⁰ al presidente Lyndon Johnson, donde se señalaba que, a menos que el gobierno de los Estados Unidos decidieran dar mayor relevancia a las necesidades de seguridad de la India, era cuestión de años para que el gobierno indio tomara la decisión de fabricar armamento nuclear. En el mismo memorando se establecía que: “factores de prestigio, el incremento de la fortaleza nuclear de China y el espectro de una cooperación chino-pakistaní en contra de la India, conducirían a la India dentro de algunos años a detonar un artefacto nuclear y proceder a la producción de armas.”¹¹

Hasta el momento, parecería que los integrantes de la CEA eran ajenos al debate de la política nuclear, lo cual es erróneo. Dentro de la Comisión y del propio Departamento de Energía Atómica (DEA) existía un grupo, encabezado por Raja Ramanna (director del Departamento de Física del Centro Bhabha de Investigación Atómica, CBIA) y Homi Sethna (nombrado presidente del CNIIE en sustitución de Sarabhai), que estaba a favor de la nuclearización del país y, que se oponía a la posición de Sarabhai de cancelar toda posibilidad de realizar un ensayo nuclear.

Tal vez, haya sido dicho grupo el que presionó al gobierno indio para que en las negociaciones del TNP no se prohibiera la realización de pruebas nucleares “pacíficas”, a lo cual se oponían los Estados Unidos. La posición de India en el debate sobre el tratado de no proliferación estaba vinculada por un lado, a la política tradicional de renuncia a las armas

⁹ Citado en Ibid., p. 119.

¹⁰ Cfr. Ibid., p. 114.

¹¹ Citado en Ibid., p. 115.

nucleares y por otro, al deseo de mantener abierta la opción nuclear mediante la preservación del derecho de desarrollar y conducir explosiones nucleares pacíficas.¹²

Para 1967, las negociaciones del TNP en Ginebra todavía no finalizaban. A pesar de estar participando de manera activa en las mismas, el gobierno de Indira Gandhi aun no decidía firmar el instrumento jurídico internacional. Los Estados Unidos y la Unión Soviética comenzaron a presionar al gobierno indio para que firmara el tratado. Ante este escenario, algunos partidos de oposición demandaron que el gobierno no debía firmar el documento, ya que este limitaba la posibilidad de realizar pruebas nucleares con fines pacíficos. El 1 de marzo, un grupo diverso de eminentes indios circuló una declaración en la que alentaban al gobierno a no firmar el tratado como había sido redactado por los Estados Unidos y la Unión Soviética.¹³

En este contexto, V. C. Trivedi, quien era el representante indio en las negociaciones en Ginebra, declaró: “Las potencias con programas nucleares civiles pueden tolerar un apartheid a las armas nucleares, pero no un apartheid atómico en su desarrollo económico y pacífico.”¹⁴ La declaración de Trivedi es sumamente significativa, debido a que revelaba, desde el punto de vista no solo de la India sino de otros países del Tercer Mundo, las verdaderas intenciones de las dos superpotencias: la monopolización, por parte de un reducido grupo de estados, del uso simbólico de la bomba nuclear. Como afirma George Perkovich: “Esta invocación del asunto racial de un apartheid reveló una importante dimensión moral y de “identidad” en el debate. Las armas nucleares eran la manifestación y el símbolo de las naciones blancas dominantes del mundo; el Tratado de No Proliferación representaba un esfuerzo para mantener este poder alejado de los países en desarrollo, en su mayoría de piel oscura.”¹⁵ En efecto, el discurso del apartheid nuclear, o mejor dicho, de la marginalización del uso del arma nuclear ha sido utilizado por la diplomacia india desde entonces, como se verá en el capítulo III.

El 12 de junio de 1968, la Asamblea General de las Naciones Unidas aprobó el TNP. El documento no incluía las principales demandas hechas por el gobierno indio, por lo que

¹² Ibid., p. 120.

¹³ Ibid., p. 135.

¹⁴ Citado en Ibid., 138.

¹⁵ Idem.

la administración de Indira Gandhi determinó no adherirse al tratado. Las razones que fundamentaron dicha decisión fueron (las cuales continúan siendo esgrimidas):

- Primero, el tratado legitima a los Estados Unidos, la Unión Soviética, Francia, Inglaterra y China como potencias nucleares, es decir, institucionalizaba el monopolio del arma nuclear¹⁶;
- Segundo, mediante la generación y utilización de la energía nuclear con fines pacíficos, cualquier estado podía acceder a la tecnología para la producción de armamento;
- Tercero, el TNP limitaba la posibilidad de la opción nuclear para India y;
- Cuarto, el rechazo de China a firmarlo.

A pesar de su rechazo a la fabricación de armas nucleares, el propio director de la CEA y otros miembros influyeron en la decisión tomada por el gobierno. Dichos miembros iniciaron una campaña de convencimiento entre los funcionarios de la administración de Indira Gandhi, previo al anuncio oficial. Sarabahi se opuso a que India signara el TNP, sus razones eran:

Uno es el problema de la seguridad vis-à-vis China. El otro era el hecho de que India había desarrollado tecnología nuclear, contribuyendo a su confianza y prestigio, la cual parecería ser seriamente amenazada si se adhería al TNP. Sarabahi agregó que si los Estados Unidos y la Unión Soviética no estaban preparados para dar “el siguiente paso”, desarmarse, y si China no firmaba el tratado, “entonces India no estaba dispuesta a renunciar a la opción de fabricar la bomba [nuclear]”.¹⁷

Ramanna también estaba en contra del TNP:

¹⁶ Artículo IX, numeral 3, señala: “Para los efectos de este Tratado, un Estado poseedor de armamento nuclear es un Estado que ha fabricado y hecho explotar una arma nuclear u otro dispositivo nuclear explosivo antes del 1° de enero de 1967.”, Tratado sobre la No Proliferación de las Armas Nucleares.

¹⁷ Citado en George Perkovich, *op. cit.*, p. 136.

(...)Ramanna creía que India debía de conseguir su lugar en el sistema internacional mediante la demostración de su capacidad nuclear, así como resistir a las imposiciones coloniales del posible régimen de no proliferación [nuclear].¹⁸

Como se puede observar, el *establishment* nuclear estaba muy preocupado por el hecho de que China no había firmado el tratado, lo que representaba una amenaza a la seguridad nacional. Además, Pakistán también se negó a firmarlo, lo que dejaba abierta la puerta para que Islamabad desarrollara su propio programa nuclear con asistencia extranjera. Asimismo, el régimen internacional de no proliferación nuclear suponía una significativa limitación del poder nacional ya que, era incierto si alguna vez fuese necesario hacer una demostración de la capacidad india en la materia.

Contexto nacional e internacional previo al ensayo nuclear de Pokharan I de 1974.

A principios de la década de los años setenta, tuvo lugar el acontecimiento, donde por primera vez, el programa de modernización de las fuerzas armadas indias se puso a prueba. Asimismo, fue la primera ocasión en que India demostró su poderío: la crisis de Bangladesh de 1971-72.¹⁹

Pakistán estaba dividido administrativamente en dos provincias: Pakistán Occidental y Pakistán Oriental. Dada la poca representación de los pakistaníes orientales en el gobierno federal, a principios de la década de los años sesenta comenzó un movimiento político que demandaba mayor autonomía para la provincia oriental. Dicho movimiento estaba encabezado por Sheik Mujibur Rahman, dirigente de la Avami League (AL). El programa político de la AL estaba contenido en la Carta de los Seis Puntos²⁰. Desde 1966 a 1970 la

¹⁸ Ibid., p. 140.

¹⁹ Para ampliar el análisis de dicho evento, véase P. N. Dhar, *Indira Gandhi. The "Emergency" and Indian Democracy* (New Delhi : Oxford Press, 2000), pp. 147-186.

²⁰ 1.- El establecimiento de un gobierno federal, con un Parlamento como supremo poder, elegido directamente por sufragio universal; 2.- El gobierno federal controlará solamente la defensa y la política exterior, dejando el resto de las materias a los estados federados de Pakistán Oriental y Occidental; 3.- Ambas partes podrán tener monedas separadas (convertibles libremente) o una sola, y políticas fiscales separadas para evitar la salida de capitales de Pakistán Oriental al Occidental; 4.- El gobierno federal no tendrá poder de gravamen. Compartirá con los estados las

Carta de los Seis Puntos se convirtió en la demanda política del pueblo de Pakistán Oriental y, con ella, la Avami League contendió en las elecciones del 7 de diciembre de 1970, bajo el régimen militar.²¹

La Asamblea Nacional estaba integrada por 312 asientos, de los cuales 162 estaban reservados para Pakistán Oriental. En las elecciones de 1970, la AL ganó 160 lugares, lo que le daba derecho a formar el gobierno nacional. Sin embargo, el Partido Popular de Pakistán (PPP) dirigido por Zulfikar Ali Bhutto y, algunos generales, se oponían a que Mujibur Rahman asumiera las riendas del gobierno nacional, ya que esto significaría la desintegración del país. De este modo, y ante la posibilidad de que el régimen militar de Yahya Khan entregara el poder a los civiles, la Junta Militar, integrada por miembros cercanos a Bhutto, decidió impedir la instalación de la Asamblea Nacional; encarcelar a Mujibur Rahman y reprimir violentamente las manifestaciones que tenían lugar en Pakistán Oriental.

En esta coyuntura, Indira Gandhi permitió que en 1971 se instalara en territorio indio del gobierno en el exilio de Bangladesh. La represión militar duró cerca de nueve meses, en los cuales alrededor de diez millones de refugiados bangladeshis arribaron al estado indio de Bengala Occidental.

De lo anterior, Indira Gandhi hacía referencia en una conferencia ante el Club Nacional de Prensa en Washington, D. C., el 5 de noviembre de 1971:

Lo que está teniendo lugar no es una guerra civil, en el sentido estricto de la palabra, es un genocidio contra los civiles que votaron democráticamente. Es una manera extraña y cínica de deshacerse de un oponente y, el uso deliberado de millones de personas en desgracia como arma en contra de un país vecino (...) Este no es un asunto puramente interno, ya que el desbordamiento de las consecuencias políticas, económicas y de seguridad están afectando a otro país, es decir, a la India. Esta no es una disputa internacional y, ciertamente, no una disputa indo-pakistaní (...)²²

necesidades de la defensa y la política exterior; 5.- Cada uno de los estados federados podrá tener la capacidad jurídica de firmar acuerdos de comercio con países extranjeros; 6.- Los estados tendrán sus propias milicias o fuerzas paramilitares.

²¹ Harun ur Rashid, *Foreign Relations of Bangladesh* (Varanasi : Rishi Publications, 2000), p. 18.

²² Indira Gandhi, *India. The Speeches and Reminiscences of Indira Gandhi, Prime Minister of India* (London : Hodder & Stoughton, 1975), p. 163.

Como se puede notar, en el discurso de la primera ministra se dejaba entrever que su gobierno se estaba preparando para intervenir militarmente en la crisis. En efecto, ante este escenario, Indira Gandhi resolvió la participación del ejército indio en la guerra civil pakistaní por varios factores. Primero, la prolongación de la crisis alcanzaría una repercusión internacional, lo que conllevaría a graves problemas para su gobierno: los estadounidenses o los chinos podrían tomar parte en el conflicto, recrudeciendo la situación y afectando la seguridad nacional india. India percibía el problema como una amenaza a la paz en el Sur de Asia.²³ Segundo, era necesario detener el flujo de refugiados bangladeshis a territorio indio, debido a los gastos financieros que estos representaban para la economía india. Tercero, el orgullo nacional podría ser reivindicado, después de la gran humillación sufrida durante el conflicto Indo-Chino de 1962 y el segundo conflicto con Pakistán en 1964, provocando un reajuste de fuerzas en la zona.

“Las fuerzas armadas indias fueron empleadas para intervenir en la Guerra Civil Pakistaní de 1971, pues había una amenaza desbordada de los más vitales intereses indios. La intervención de la India fue breve y decisiva, seguida de un rápido retiro de sus fuerzas de Bangladesh (...)”²⁴ Al tomar parte en la crisis de Bangladesh, el gobierno de Indira Gandhi hacía una clara y palpable muestra del poderío nacional, cuyo fin último era: aumentar el poder del Estado indio en el sistema internacional, en razón del interés nacional.

Es necesario señalar que, a principios de la década de los años setenta, las relaciones de India con las dos potencias hegemónicas: los Estados Unidos y la Unión Soviética y la República Popular China, se hallaban en punto crucial. La crisis de Bangladesh de 1971, se convirtió en un catalizador de una serie de eventos que convergieron en la conducción del primer ensayo nuclear indio: *Pokharan I*, como a continuación se observará.

Primero se estudiará la relación entre Washington y Nueva Delhi durante la administración de Indira Gandhi. En el gobierno estadounidense existía la creencia de que la administración de Indira Gandhi tenía una muy cercana relación con el Kremlin. “(...) muchos estadounidenses, especialmente, durante y después de la administración Nixon,

²³ Harun ur Rashid, *op. cit.*, p. 23.

²⁴ Surjit Mansingh, *op. cit.*, p. 38.

etiquetaban a la India como un cliente de los soviéticos.”²⁵ Sin embargo, el discurso en contra de la intervención de las dos hegemonías en el Océano Índico nubló más la relación Nueva Delhi – Washington que la relación Nueva Delhi -Moscu.

Asimismo, después de darse a conocer que la CIA había financiado el golpe de Estado en contra de Salvador Allende en 1973, había un temor por parte de Indira Gandhi hacia la administración Nixon, pues creía que éste intentaba derrocar a su gobierno. La opinión pública sospechaba abiertamente que los Estados Unidos tenía la intención de desestabilizar al gobierno de Indira Gandhi. La famosa “inclinación” (*tilt*) en contra de la India por parte de la administración Nixon dio pie a esas sospechas.²⁶

Más aun, la administración estadounidense de Richard Nixon estaba en un franco proceso de acercamiento y de normalización de su relación diplomática y económica con Pekín. Dicho proceso, culminó con la visita de Nixon a Pekín en 1972. En este escenario, el gobierno indio percibía que la Casa Blanca estaba otorgando mayor importancia a su relación con China. Debemos recordar que, existía una no declarada rivalidad entre esta última y la India, aunque la India estaba intentando normalizar su relación con Pekín. La normalización de las relaciones entre los Estados Unidos y la República Popular China no logró mejorar dicha impresión.

De la misma manera, el apoyo que Washington prestó a Pakistán durante la crisis de Bangladesh causó malestar en la clase política india. La administración Nixon continuó el abastecimiento de armas a Pakistán, agregando mayor tensión al subcontinente, especialmente, sobre la India.²⁷ A la luz de los reportes que han aparecido desde la guerra [civil pakistaní], es bastante obvio que las políticas de Yahya Khan eran dictadas por el Departamento de Estado [estadounidense].²⁸

Asimismo, el hecho de que el gobierno estadounidense enviara el portaviones nuclear *USS Enterprise* a las aguas de la Bahía de Bengala, fue percibido por la clase política india

²⁵ Ibid., p. 135.

²⁶ Ibid., p. 57.

²⁷ Ibid., p. 143.

²⁸ Khurshid Hyder, “United States and the Indo-Pakistan War of 1971”, en Mehrunnisa Ali (ed.) *Readings in Pakistan Foreign Policy 1971-1998* (Karachi : Oxford University Press, 2001), p. 14.

como una amenaza a la integridad y la seguridad nacional, así como un hecho hostil. Para la India, la llegada de la fuerza naval estadounidense fue enigmática, pero ofensiva.²⁹

La relación con China distaba mucho de ser buena. Para los gobiernos tanto de Nehru como de Indira Gandhi, existía la creencia de que Islamabad y Pekín tenían una *entente*, debido a que ambos convergían en una mutua rivalidad hacia Nueva Delhi. De hecho, los antagonismos entre la India y China no comenzaron sólo después del conflicto Indo-Chino de 1962, se puede decir que estos datan desde que ambos gobiernos intentaban reivindicarse el territorio del Tíbet para sí mismos en los años cincuenta. Después, se agrava con el conflicto de 1962, y se enturbia incluso más, tras el ensayo nuclear chino de *Lop Nor* en 1964.

El proceso de normalización de la relación diplomática habría de llevarse a cabo a principios de los años setenta, pero la crisis de Bangladesh hizo retroceder dicho proceso. En efecto, durante el conflicto el gobierno de Pekín calificó a la India como un país agresor, respaldando la posición pakistaní respecto a que éste era un movimiento que buscaba desmembrar al país y, por tanto, un asunto interno. China no podía respaldar a un grupo separatista que intentaba obtener su independencia, en este caso Bangladesh, ya que al hacerlo se vería obligada a reevaluar su posición en el asunto de Taiwán. Además, después de 1965, China se convirtió en el mayor proveedor de armas de Islamabad. Desde el embargo [de armas] estadounidense, China se había convertido en el principal abastecedor de Pakistán en el período de 1966-71, durante el cual, lo había proveído con 133 millones de dólares en armas.³⁰

Sin embargo, el que China no haya intervenido militarmente a favor de Pakistán durante el conflicto, se debe al rol jugado por la Unión Soviética y a su relación con la India, como indica Mehrunnisa Ali:

La URSS estaba preparada para ayudar a la India en caso de que China entrara a la guerra, lo cual era evidente por los reportes sobre los movimientos de las tropas soviéticas en la frontera común con Afganistán, así como por la promesa hecha a la India

²⁹ George Perkovich, *op. cit.*, p. 165.

³⁰ Mehrunnisa Ali, "China's Diplomacy during the Indo-Pakistan War, 1971", en Mehrunnisa Ali (ed.), *op. cit.*, p. 39.

de iniciar acciones en Siankiang en contra de los chinos, si estos intervenían en Ladakh.³¹

Otra razón fue, la existencia del Tratado Indo-Soviético. El apoyo diplomático de Pekín a Pakistán continuó después del fin del conflicto. China hizo uso de su nuevo asiento en el Consejo de Seguridad, vetando el ingreso de Bangladesh en Naciones Unidas, apoyando de esta manera a Pakistán. Dicha acción polarizó a la opinión pública india.³²

En el periodo en revisión, la relación entre la India y la Unión Soviética se encontraban en un estado sumamente importante. Al igual que China y Pakistán, Nueva Delhi y Moscú tenían en sus respectivas agendas de política exterior temas afines. Ambos rivalizaban con China por diferentes aristas. Por un lado, la Unión Soviética nunca pudo sumar de manera decisiva a Pekín dentro de su órbita de influencia. Por el contrario, el proyecto chino nunca perfiló siquiera la idea de ser un peón del Politburó soviético. Ejemplo de lo anterior, son el rechazo de Moscú al programa nuclear chino y las escaramuzas que tuvieron lugar en la frontera común en 1969.

Así pues, para Moscú, la India era el actor más idóneo para el establecimiento de una alianza estratégica en contra de China. La India sería el instrumento para mermar el poderío chino en la región. El medio para poder atraer a Nueva Delhi fue brindar el respaldo soviético a la posición india en el conflicto de Cachemira; la venta de armamento; la procuración de una buena relación comercial y, sobre todo, el respeto a la política india de no alineación.

Por su parte, la India advertía de manera ventajosa su acercamiento con la Unión Soviética ya que, y como ya se estableció, le permitiría reducir su dependencia con los Estados Unidos, pero lo más importante, era que el Kremlin se convertiría en su abastecedor de armas.

Ante este escenario, el acercamiento y la normalización de las relaciones chino-estadounidenses alarmaron a ambos gobiernos. Por un lado, para la Unión Soviética dicho proceso era visto como un intento de la administración Nixon de utilizar a China como

³¹ Ibid., p. 44.

³² Surjit Mansingh, *op. cit.*, p. 205.

medio para reducir la presencia soviética en la región, pues la India no quiso desempeñar ese papel. Por el otro, la India sentía que dicha normalización propiciaría una *entente* E.U.-China-Pakistán, donde el segundo emplearía al tercero para neutralizarla. Por tanto, era indispensable que Moscú y Nueva Delhi encontraran los medios adecuados para hacer frente a la sinergia que ocasionaría la normalización de la relación entre los Estados Unidos y China.

De acuerdo a las evidencias existentes, se puede establecer que tanto Nueva Delhi como Moscú percibieron que la firma del Tratado de Amistad y Cooperación de 1971, sería la forma más idónea para poder conseguir sus propósitos. Del tratado, es necesario destacar el artículo nueve, que establece: “En la eventualidad de que cualquiera de las partes sea objeto de un ataque o una amenaza, las Altas Partes Contratantes entrarán inmediatamente en consulta para eliminar dicha amenaza y tomar las medidas apropiadas para asegurar la paz y la seguridad de ambos países.”³³

La parcialidad de Nixon hacia Pakistán y su exitoso acercamiento a China, exacerbó el sentimiento de inseguridad y de aislamiento prevaleciente en la India durante el verano de 1971.³⁴ Fue el cortejo de Estados Unidos hacia China el que propició la inmediata razón para la firma del Tratado Indo-Soviético de 1971.³⁵

La firma del tratado fue interpretada por muchos actores políticos de la vida política india como “haberle ganado la partida” a China, pues se creaba una alianza estratégica, la cual fortalecería el papel regional e internacional de la India, debido a que representaba un franco acercamiento con la potencia hegemónica que rivalizaban con los Estados Unidos, garantizando, de acuerdo a esta visión, su autonomía. Y por otro lado, el respeto y aceptación oficial de la política india de no alineación.

De este modo, durante la crisis de Bangladesh, la relación entre Nueva Delhi y Moscú se vio sustancialmente fortalecida. El apoyo de Moscú se tradujo en el intercambio de información y en la entrega de armamento; el uso de su poder de veto en el Conejo de

³³ Treaty of Peace, Friendship and Cooperation between the Government of India and the Government of the Union of Soviet Socialist Republics, New Delhi, 9 August 1971.

³⁴ Surjit Mansingh, *op. cit.*, p. 143.

³⁵ *Ibid.*, p. 134.

Seguridad en dos ocasiones, así como haber disuadido a China para que no tomara parte en el conflicto.

A principios del mes de diciembre de 1971, apoyando a su aliado, los Estados Unidos promovieron dos resoluciones para el establecimiento de un cese al fuego y el repliegue de los dos ejércitos, ya que existía la posibilidad de que las tropas indias entraran a Dhaka. En esas dos ocasiones, la Unión Soviética vetó la resolución estadounidense. Fue solo hasta que el ejército indio capturó Dhaka que los soviéticos respaldaron la resolución.

“Cuando China había intentado intervenir militarmente [en la crisis de Bangladesh] en nombre de Pakistán -lo que es cuestionable- su intención fue disuadida por los reportes de que la Unión Soviética emprendería acciones en Xinjiang.”³⁶

Sin embargo, el apoyo soviético a la India estaba enmarcado en la disminución de la influencia de los Estados Unidos y en el ascenso de la Unión Soviética en la región. Con la Declaración de Tashkent de 1966, firmada entre los gobiernos pakistaní e indio, Moscú fue aumentando poco a poco su influencia en el subcontinente y, en general, en Asia. Esto motivó que, para principios de la década de los años setenta, la administración de Richard Nixon replanteara la política de Washington para Asia:

La Doctrina Nixon, elaborada en febrero de 1970, concibe una reorientación formal de la política estadounidense en Asia. Se fundamentaba en la creencia de que la era de la supremacía global estadounidense había llegado a su fin (...) La Doctrina Nixon estaba basada en el supuesto de que se pudiesen crear una serie de centros de poder que complementarían o, incluso, reemplazarían la existente supremacía estadounidense. Se percibía que los Estados Unidos habían excedido su participación militar en Asia (...)³⁷

Es precisamente, en este contexto que se llevó a cabo el acercamiento con la República Popular China, para poder frenar la presencia soviética en Asia, la cual se refiere al incremento de la capacidad militar naval de la Unión Soviética en el Mar Rojo y en el Océano Índico, que para ese entonces, se convirtió en un abierto desafío para Washington. “[El poderío naval soviético] había incrementado enormemente su maniobrabilidad

³⁶ Ibid., p. 147.

³⁷ Khurshid Hyder, *op. cit.*, p. 10-11.

diplomática [de la Unión Soviética], así como su capacidad de establecer una amenaza multidimensional a los intereses de Occidente.”³⁸

De esta manera, es imposible señalar, claramente, cuál era objetivo del envío del portaviones nuclear estadounidense *Enterprise* a la Bahía de Bengala, ¿fue una acción destinada a enviar una advertencia a la Unión Soviética? ó, ¿una muestra de apoyo hacia Pakistán? Para la India, fue un respaldo a Islamabad, como ya se señaló.

Por otro lado, Indira Gandhi asumió que la intervención en la crisis de Bangladesh había permitido dar una muestra del poder nacional, así como dirigir un mensaje a la sociedad internacional: la India habría de convertirse en el garante de la paz y la estabilidad en la región. En una carta abierta, Indira Gandhi le escribió al presidente Richard Nixon el actuar de la India durante la crisis:

No buscamos nada para nosotros. No queremos territorio de lo que fue Pakistán Oriental y ahora se constituye como Bangla Desh [*sic*]. No queremos territorio alguno de Pakistán Occidental. Lo que realmente queremos es la paz con Pakistán.³⁹

Al parecer, dicho mensaje fue captado por Washington, ya que en 1973, en su Reporte al Congreso, el presidente Nixon declaraba:

“India emergió de la crisis de 1971 con determinación, poder y responsabilidades. Los Estados Unidos respetan a la India como un importante país. Estamos preparados para tratarla, sobre la base de la reciprocidad, en acuerdo a su nueva estatura y responsabilidades.”⁴⁰

“Indira Gandhi deliberadamente utilizó a las fuerzas armadas como un instrumento del poder nacional para resolver la crisis de Bangladesh de 1971(...)”⁴¹ Sin embargo, esta demostración de poder produjo para la India una serie de eventos positivos y negativos. Primero, se demostró que el proceso de modernización de las fuerzas armadas indias había

³⁸ Idem.

³⁹ Indira Gandhi, *op. cit.*, p. 173.

⁴⁰ Citado en George Perkovich, *op. cit.*, p. 166-167.

⁴¹ Khurshid Hyder, *op. cit.*, p. 50.

respondido a las expectativas del gobierno. Asimismo, que Pekín percibía a Nueva Delhi como un serio oponente a su influencia en la región, ya que no intervino militarmente en el conflicto, aunque, como ya se señaló, la Unión Soviética fue la que disuadió a China de intervenir militarmente en el conflicto.

Entre los efectos negativos se encuentra que, la demostración del poderío nacional alarmó a los países vecinos de Nueva Delhi: Nepal, Sri Lanka y al mismo Pakistán. Los gobiernos de estos países advertían el advenimiento de una política intervencionista por parte de Nueva Delhi, rompiendo con la tradicional política de no alineación. Y segundo, el gobierno indio había optado por un franco acercamiento al Kremlin. Lo anterior, era argumentado, debido a que la Unión Soviética se había convertido en su principal abastecedor de armas.

Así, Indira Gandhi tuvo que hacer frente a la primera encrucijada del poder: ¿Sería correcto que la India se asumiera plenamente como una potencia regional, rivalizando con la hegemonía soviética y la estadounidense?, si la respuesta era afirmativa ¿cuáles serían las consecuencias económicas y políticas para el gobierno indio?, ¿la República Popular China permitiría que la India rivalizara con ella?, ¿era el momento más adecuado para llevarlo a cabo? De acuerdo al contexto, esta sería una acción que crearía un ambiente hostil entre sus vecinos, quienes no aceptarían que la India se asumiera como el “hermano mayor”, objetando el papel hegemónico de la India.

Para poder contrarrestar dicha imagen y neutralizar cualquier intento de sus vecinos por buscar un actor que les permitiera balancear su relación con India, la administración de Indira Gandhi decidió resolver las disputas territoriales y los conflictos políticos con Sri Lanka y Nepal, así como distender la relación con Pakistán. En lo que respecta a Sri Lanka, se decidió negociar la delimitación de las fronteras marítimas en el Estrecho de Palk y el Puente de Adam. También, “solucionar algunos asuntos referentes a la navegación, la pesca y la exploración mineral en la zona y el estatus de la Isla Kachchivu.”⁴² Con Nepal, se mejoró la relación diplomática, pues habían habido una serie de malos entendidos entre ambos gobiernos.

⁴² P. N. Dhar, *op. cit.*, p. 206.

El rey [Mahendra] estaba receloso por el apoyo que la India ofrecía a sus oponentes políticos, quienes estaban a favor de reemplazar la monarquía absoluta por una constitucional. En 1972, Mahendra fue sustituido por su hijo Birendra. Indira Gandhi visitó Nepal en mayo de 1973 para asegurar al nuevo rey la buena voluntad de la India hacia su país. Indira Gandhi estableció que el grado de cooperación entre los dos países dependía enteramente de él y su gobierno.⁴³

En el caso de Pakistán, la India regresó el territorio que había capturado en la parte occidental de Cachemira, durante la crisis de Bangladesh. “La India no intentó hacerse del control de la parte pakistaní de Cachemira(...)”⁴⁴ De igual forma, el 13 de julio de 1972, se firmó el histórico Acuerdo de Shimla, en el que se resolvía el problema de la repatriación de soldados y otras cuestiones, pero lo más importante es que, “Nueva Delhi e Islamabad accedían a reconocer la línea de control, resultado del cese al fuego del 17 de diciembre de 1971, la cual, y de acuerdo a las intenciones de Indira Gandhi, se iría transformando gradualmente en la línea fronteriza entre ambos países.”⁴⁵ Igualmente, el Acuerdo de Shimla es relevante, porque en él se establece que el asunto de Cachemira tiene un carácter bilateral, limitando su internacionalización.

En lo que respecta al ámbito nacional, la falta de lluvias a lo largo de 1972 y 1973, provocó el aumento de los precios de los alimentos; aunado al incremento del precio del petróleo, hecho que produjo una espiral inflacionaria jamás vista en la India, propiciando el aumento de la tasa de desempleo y, por ende, el descontento social.

El estado económico se deterioró aun más con la falta de lluvias del verano e invierno de 1972-73, arrojando como resultado la reducción de la producción agrícola en un 8 por ciento. Cuando la OPEP aumentó los precios del petróleo en 1973, una mala racha en la economía se transformó en una crisis: repentinamente las importaciones se incrementaron

⁴³ Idem.

⁴⁴ Surjit Mansingh, *op. cit.*, p. 38.

⁴⁵ *Cfr.* P.N. Dhar, *op. cit.*, pp. 187-222.

en mil millones de dólares. El precio del petróleo provocó el aumento de las importaciones, especialmente de granos y fertilizantes. El resultado de todos estos eventos fue una racha inflacionaria sin precedentes. Los precios crecieron en un 23 por ciento en 1973 y escalaron el 30 por ciento a mediados de 1974.⁴⁶

Los partidos opositores, en especial el *Janata Sangh*, utilizaron el descontento social para presionar la dimisión de Indira Gandhi. Apoyaron movimientos estudiantiles, así como la convocatoria de marchas, protestas, y manifestaciones en varios estados para conseguir su fin. En 1972 y 1973, tan solo en Bombay hubo 12,089 huelgas y plantones.⁴⁷

En este período, el tema nuclear volvió a estar presente en el debate nacional. “El 17 de marzo [de 1972], la *Lok Sabha* cuestionó, en una misiva al gobierno, si la guerra con Pakistán ‘implicaba para la India la necesidad de adquirir más armas’, y si era así, el gobierno decidiría o no fabricar bombas nucleares.”⁴⁸

La posición gubernamental fue que, el programa nuclear tenía fines pacíficos y no militares. Empero, la realidad era totalmente distinta. El presupuesto autorizado para el DEA, el cual se incrementó de manera considerable en el período de 1971-72, fue de 141 millones de dólares y en 1972-73 de 163 millones.⁴⁹ Lo anterior, permite señalar que para principios de 1972, la presión de los miembros del DEA y de la CEA sobre la administración de Indira Gandhi, se había intensificado al grado de demandar mayores recursos financieros. Es precisamente, el incremento al presupuesto del DEA lo que permite establecer que fue en 1972 cuando se autorizó la preparación del ensayo nuclear. Esto fue posible debido a que, en 1971 Vikram Sarabhai murió y, Homi Sethna, se hizo cargo de la CEA. Es necesario recordar que, Raja Ramanna y Sethna estaban a favor de la realización de una prueba nuclear “pacífica”. “En una entrevista (...) Sethna dijo que la Sra. Gandhi autorizó la fabricación de un artefacto para una explosión nuclear pacífica el 7 de septiembre de 1972, día de la décima convocatoria del Instituto Indio de Tecnología, [en] Powai (Bombay).”⁵⁰ Sethna se

⁴⁶ Ibid., p. 233.

⁴⁷ George Perkovich, *op. cit.*, p. 168.

⁴⁸ Ibid., p. 169.

⁴⁹ *Cfr.* Ibid., p. 170.

⁵⁰ Ibid., p. 171-172.

encontraba en el equipo que quería, fervientemente, demostrar el poder indio con un acto dramático, como una explosión nuclear.⁵¹

Pero, ¿por qué era necesario para el *establishment* nuclear la conducción de un ensayo nuclear “pacífico”? ¿cuáles fueron las razones de Indira Gandhi para autorizar la realización de dicho ensayo?

Para algunos autores, el apoyo soviético durante la crisis de Bangladesh, infligió un duro golpe a la imagen de poder que la India buscaba proyectar. James Reston afirma que “el asunto más importante sobre la guerra no fue la victoria india sino el mejoramiento de la posición soviética en Asia.”⁵² Bhabani Sen Gupta encontró que “la Unión Soviética era ‘generalmente percibida como el poder dominante en el Sur de Asia’.”⁵³ Para Surjit Mansingh, “Pakistán se consoló con la idea de que fue derrotado por Rusia y no por la India, denigrando los logros indios en la comunidad internacional.”⁵⁴

Para las *élites* indias, la intervención tampoco había dejado en claro la posición de la India en el sistema internacional. Las elites indias estaba frustradas por el error, por parte de los Estados Unidos y de la comunidad internacional, de no ver a la India como una potencia importante.⁵⁵

Sumado a lo anterior, la situación nacional se agravó para 1974. En enero, se dieron incidentes violentos en el estado Gujarat y, en mayo los trabajadores ferrocarrileros realizaron una huelga que paralizó al país. “Finalmente, aumentó el temor de la Sra. Gandhi (algunos dirían paranoia) de que ella y su gobierno fueran objeto de una conspiración interna, coludida con elementos externos, incluyendo la posibilidad de la CIA.”⁵⁶

Pokharan I.

⁵¹ Ibid., p. 161.

⁵² Surjit Mansingh, *op. cit.*, p. 147.

⁵³ Idem.

⁵⁴ Idem., revítese Khurshid Hyder, “United States and the Indo-Pakistan War of 1971”; Mehrunnisa Ali, “China’s Diplomacy during the Indo-Pakistan War, 1971” y, Zubeida Mustafa, “The USSR and the Indo-Pakistan War, 1971”, todos en Mehrunnisa Ali (ed.), *op. cit.*

⁵⁵ George Perkovich, *op. cit.*, 168.

⁵⁶ Ibid., p. 174.

Ante este panorama nacional e internacional, Indira Gandhi asumió que la panacea para los sucesos por los que atravesaba su gobierno era la conducción de un ensayo nuclear. Con este ensayo por un lado, se buscaría distraer a la opinión pública mediante la exaltación del orgullo nacional. Y por otro, la India demostraría su poder de maniobra frente a la Unión Soviética, a la vez que se enviaría un mensaje rotundo a la sociedad internacional: la India era ya una potencia regional.

El 18 de mayo de 1974, la Comisión de Energía Atómica realizó la primera explosión de un artefacto nuclear fabricado en la India.

Uno de los personajes clave en la conducción de Pokharan I, Ramanna afirma que:

Afortunadamente para mi equipo, la Sra. Gandhi decretó que el experimento [el ensayo nuclear] debería llevarse a cabo conforme lo estipulado, por la simple razón de que la India necesitaba esa demostración.⁵⁷

De acuerdo a Surjit Mansingh, “se usó la opción nuclear como un arma política para llamar la atención internacional hacia los intereses indios y, para mantener contentos a los científicos.”⁵⁸

La propia Indira Gandhi aseguraba ante la *Lok Sabha*:

“La India no acepta el principio de un apartheid en ningún campo y el tecnológico no es la excepción.”⁵⁹

Para Praful Bidwai, la situación interna determinó la realización del ensayo de Pokharan I, sumado a dos factores más:

El primer ensayo de Pokharan fue realizado por consideraciones domésticas. Además de dos factores. El primero, el lobby de científicos nucleares ejerció una considerable presión sobre Indira Gandhi para la conducción del ensayo. Su ansiedad fue más una acción para aumentar el apoyo y eliminar su bajo perfil en el establishment científico y

⁵⁷ Citado en *Ibid.*, 175.

⁵⁸ Surjit Mansingh, *op. cit.*, pp. 55, 59.

⁵⁹ Citado en George Perkovich, *op. cit.*, p. 187.

tecnológico, resultado del bajo desempeño del programa nuclear y de las fallas que tenían para la asignación de su presupuesto. Asimismo, dejó contenta a la elite, pues se probaba que la Comisión de Energía Atómica era capaz de asegurar los símbolos de la grandeza nacional. El segundo factor, era que simplemente la bomba había “madurado”. Como Indira Gandhi le dijo a un investigador estadounidense: “[el ensayo de Pokharan] se realizó sencillamente porque estábamos listos. Lo hicimos para demostrarnos a nosotros mismos que podíamos hacerlo. No podíamos saberlo si no lo efectuábamos” (...) había una motivación externa tras Pokharan I, era para anunciar y propagar el mensaje de que había una nueva India después de la guerra de Bangladesh.”⁶⁰

Bhabhani Sen Gupta señaló:

“Ahora, los argumentos para la bomba eran: sin ella la India no podía esperar a ser admitida en los pasillos del poder global, ni gozar del estatus de potencia regional dominante. La bomba podría acelerar el proceso de normalización de la relación con China; proclamar la independencia de la India de la Unión Soviética y forzar a los Estados Unidos a cambiar su actitud hostil.”⁶¹

Por algunos meses, *Pokharan I* distrajo a la opinión pública. Empero, el ensayo nuclear no disminuyó las presiones de los partidos políticos de oposición. Por el contrario, mantenían firme su exigencia de que el gobierno dimitiera. Las protestas en su contra no disminuyeron; la popularidad que una vez le permitió llevar al Partido del Congreso a una espectacular victoria en las elecciones de 1971, le daba la espalda. Indira Gandhi no pudo controlar el efecto generado por la prueba nuclear.

Con base en las evidencias, se puede señalar que la situación escapó de su control; no supo como conducirse después de *Pokharan I*; no supo canalizar a su favor los efectos del ensayo nuclear. Una vez más se enfrentó al dilema de querer el poder, pero no saber que hacer con él.

⁶⁰ Praful Bidwai, *New Nukes, India, Pakistan and global nuclear disarmament* (New York : Olive Branch Press, 2000), pp. 196-197.

⁶¹ Citado en George Perkovich, *op. cit.*, p. 176.

El ambiente internacional, dominado por Estados Unidos y la Unión Soviética, fue hostil ante el desarrollo de la India como un poder central independiente, pues retaba sus respectivas necesidades de seguridad y al mismo orden internacional.⁶² Asimismo, la conducción del ensayo nuclear de 1974, puso fin a la política de la abstinencia nuclear de Nehru. La realización de un solo ensayo nuclear muestra los fines por los cuales fue realizado: el cambio de imagen de la India al interior y al exterior.

Hasta aquí, el rumbo que la política nuclear tomó durante el gobierno de Indira, de acuerdo a Scott Sagan, ha respondido a los modelos de política nacional y normativo.

Es necesario señalar que, la tesis de que *Pokhran I* estaba destinado a satisfacer ciertos objetivos (*supra*) se ve fuertemente reforzada por el hecho de que en el proceso de la toma de decisión del mismo, no participaron ni los militares, ni los diplomáticos. Al respecto Ashok Kapur observa:

“Solamente un grupo selecto de personas” participó en estos encuentros [para la realización del ensayo nuclear]: P. N. Haksar, el antiguo secretario particular de la Primera Ministra; D. P. Dhar, el ministro en cuestión [Ministro del Interior]; Dr. B. D. Nag Chaudhuri, asesor científico para el Ministro de Defensa; Homi Sethna, presidente de la Comisión de Energía Atómica; y [Raja] Ramanna. La Sra. Gandhi no consultó o informó al gabinete (...) el Ministro de Defensa, Jagjivan Ram, “el segundo miembro del gabinete más poderoso, fue informado del ensayo el 8 de mayo, pero no fue consultado sobre la decisión”. El Ministro de Asuntos Exteriores, Swaran Singh, fue avisado solamente cuarenta y ocho horas antes de la inminente detonación.⁶³

Asimismo, porque meses después de la prueba nuclear y, debido a la reacción internacional que causó, se tuvo que declarar que éste fue realizado con fines pacíficos. En una carta dirigida Tetsu Kitagawa, Indira Gandhi afirmaba:

⁶² Surjit Mansingh, *op. cit.*, p. 55.

⁶³ Ashok Kapur, citado en George Perkovich, *op. cit.*, p. 174.

“Nuestro propio programa de energía nuclear se dedica en forma exclusiva al desarrollo y a la utilización de ésta para fines pacíficos. Esa fue nuestra intención al llevar a cabo una explosión nuclear pacífica en 1974.”⁶⁴

En 1975, en un intento por acelerar la dimisión del gobierno, los líderes de la oposición presentaron ante el Tribunal Supremo de Allahabad una denuncia en la que se argumentaba que Indira Gandhi había realizado prácticas ilegales durante las elecciones. Ante este estado *cuasi* caótico, Indira declaró el estado de emergencia el 26 de junio de 1975. “Durante 22 meses, centralizó el proceso de toma de decisiones y encarceló a varios de sus opositores políticos, entre ellos al que sería el nuevo Primer Ministro, Morarji Ranchhodj Desai. En marzo de 1977, Indira Gandhi convocó a elecciones generales, mismas que perdió.”⁶⁵

⁶⁴ Indira Gandhi, *Discursos selectos de la Primera Ministra de la India, Sra. Indira Gandhi. Enero-Diciembre de 1980*. (Nueva Delhi : Ministerio de Asuntos Externos, 1981), p. 71. Tetsu Kitagawa era un superviviente de la bomba de Hiroshima. Escribió cartas a todos los gobiernos con capacidad nuclear pidiendo la abolición de las armas nucleares.

⁶⁵ Cfr. P.N. Dhar, *op. cit.*, pp. 223-268.

BIBLIOGRAFÍA.

- Akhil Gupta, *Postcolonial Developments* (London : Duke University Press, 1998)
- Barbara D. Metcalf & Thomas R. Metcalf, *A Concise History of India* (Cambridge : Cambridge University Press, 2002)
- Baldev Raj Nayar, *India and the Major Powers After Pokhran II* (New Delhi : Har-Anand Publications, 2001)
- Bhabani Sen Gupta, *Nuclear weapons?, If India goes nuclear* (New Delhi : Centre for Policy Research, 1983)
- C. Raja Mohan, *Crossing the Rubicon. The Shaping of India's New Foreign Policy* (New York : Palgrave, 2003)
- Christophe Jaffrelot (ed.), *L'Inde contemporaine de 1950 a nos jours* (Paris : Fayard, 2001)
- Consuelo Pérez Dávila, "El Movimiento de los Países No Alineados ante el Nuevo Orden Mundial", *Relaciones Internacionales* n° 61, 1994.
- David Goldfischer, *Nuclear deterrence in transition* (New York : Westview Press, 1991)
- Ejaz Ahmad, "Sanskriti aur Bhumandalikaran", *Alocna*, July-September, 2001.
- Ethan B. Kapstein & Michel Mastanduno (eds.) *Unipolar Politics. Realism and State Strategies After the Cold War* (New York : Columbia University Press, 1999)
- George Perkovich, *India's Nuclear Bomb* (Berkeley : University of California Press, 2001)
- -----, "What Makes The Indian Bomb Tick?", en D. R. Sardesai, *Nuclear India in the Twenty-First Century* (New York : Palgrave, 2002)
- Hans Morgenthau, *La política entre las Naciones* (Buenos Aires : Grupo Editor Latinoamericano, 1968)
- Harun ur Rashid, *Foreign Relations of Bangladesh* (Varanasi : Rishi Publications, 2000)

- Hilary Synnott, “The Causes and Consequences of South Asia’s Nuclear Tests”, *Adelphi Paper*, N° 332, 1999.
- J.N. Dixit, “Política exterior: una introspectiva crítica”, en *Papeles de la India*, vol. 8, núm. 1-2, 1999.
- Jaswant Singh, “Against Nuclear Apartheid”, *Foreign Affairs*, September/October, 1998.
- Jhon W. Garver, “Asymmetrical Indian and Chinese Threat Perceptions”, *The Journal of Strategic Studies*, vol. 25, N° 4, December, 2002.
- Juan Mariategui, *Nehru y la política exterior* (Lima : CLENALA-SAGSA, 1994)
- Kalpana Sharma, “The Hindu Bomb”, en *The Bulletin of Atomic Scientists*, 54, N° 4, julio/agosto, 1998.
- Kenneth N. Waltz, *Theory of International Politics* (Reading, MA : Addison-Wesley, 1979)
- Leonard S. Spector, , *The new nuclear nations* (New York : Vintage, 1985)
- -----, *Nuclear ambitions* (New York : Westview Press, 1991)
- María C. Rosas González, “El comercio mundial de armamento: el proceso de desnuclearización y el retorno a las armas convencionales”, *Relaciones Internacionales*, n° 51, 1991.
- Mary C. Carras, *Indira Gandhi in the Crucible of Leadership, a Political Biography* (Boston : Beacon, 1979)
- Mehrunnisa Ali (ed.) *Readings in Pakistan Foreign Policy 1971-1998* (Karachi : Oxford University Press, 2001)
- Mónica Serrano, “El régimen internacional de la no proliferación nuclear”, en Instituto Matías Romero de Estudios Diplomáticos, *Las Naciones Unidas en su 50 aniversario* (México, D. F. : Secretaría de Relaciones Exteriores, 1995)

- N. Ram, *Riding The Nuclear Tiger* (Delhi : LeftWord Books, 2001)
- Nirmal K. Chandra, “La India en el contexto sudasiático”, en González Casanova Pablo (cord.), *El Mundo actual: situación y alternativas* (México, D. F. : Siglo XXI, 1996), pp.243-271.
- P.N. Dhar, Indira Gandhi, *The “Emergency” and Indian Democracy* (New Delhi : Oxford University Press, 2000)
- Partha S. Gosh, *BJP and the Evolution of Hindu Nationalism. From Periphery to Centre* (Delhi : Manohar, 1999)
- Praful Bidwai, *New Nukes. India, Pakistan and global nuclear disarmament* (New York : Olive Branch Press, 2000)
- Philip S. Cohen, *Nuclear proliferation in South Asia* (New York : Westview Press, 1990)
- Paul Bracken, “The Second Nuclear Age”, *Foreign Affairs*, January/February, 2000.
- Ranbir Vohra, *The Making of India: A Historical Survey* (New York : M. E. Sharpe, 1998)
- Regina Karp Cowen, *Security with nuclear weapons?* (New York : Oxford University Press, 1991)
- Robert Gilpin, *War and Change in World Politics* (New York : Cambridge University Press, 1988)
- Robert M. Hathaway, “The US-India Courtship: From Clinton to Bush”, *The Journal of Strategic Studies*, vol. 25, N° 4, December, 2002.
- Saurabh Dube, *Sujetos Subalternos* (México, D. F. : El Colegio de México, 2001)
- Shelton U. Kodikara, *Foreign Policy of Sri Lanka* (Delhi : Chanakya Publications, 1982)
- Stanley Wolpert, *A New History of India* (New York : Oxford University Press, 5th edition, 1997)
- Strobe Talbott, “Dealing with the Bomb in South Asia”, *Foreign Affairs*, March/April, 1999.

- Surjit Mansingh, *India's search for power, Indira Gandhi's Foreign Policy* (New Delhi : Sage, 1984)
- T. V. Paul and Baldev Raj Nayar, *India in the World Order. Searching for Major-Power Status* (Cambridge : Cambridge University Press, 2003)
- Thomas Blom Hansen, *The Saffron Wave. Democracy and Hindu Nationalism in Modern India* (Princeton : Princeton University Press, 1999)
- Thomas W. Graham (et. al.), *Arms control, military, strategy and nuclear proliferation* (Boulder : Westview Press, 1992)
- Walter Andersen, "India's Foreign Policy in the Post-Cold War World: Searching for a New Model", en Shalendra D. Sharma, *The Asia-Pacific in the New Millenium* (Berkeley : University of California Press, 2000)
- Wolfgang Danspeckgruber, "Self-determination, self-government and security", en *International Relations*, vol. XV, num. 1, April, 2000.
- Yogendra K. Malik, *Hindu Nationalism in India. The Rise of Bharatiya Janata Party* (Colorado : Westview Press, 1994)

Documentos.

- Agreement between the Government of India and the Government of the Islamic Republic of Pakistan on Bilateral Relations (Simla Agreement, Simla, 2 July, 1972.
- Agreement between the Government of India and the Government of the Republic of Sri Lanka on the Boundary in Historic Waters, New Delhi, 26 June, 1974.
- Indira Gandhi, *Discursos selectos de la Primera Ministra de la India, Sra. Indira Gandhi. Enero-Diciembre de 1980.* (Nueva Delhi : Ministerio de Asuntos Externos, 1981)
- -----, *The unfinished Revolution* , Speech of Shrimati Indira Gandhi at the Third Conference of Non-Aligned Countries, Lusaka, September 9, 1970.
- Instruments of Surrender of Pakistani Forces in Dacca, Dacca, 16 December, 1971.
- Resolución 1172, Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas.

- Tratado sobre la proliferación de las armas nucleares, 12 de junio, 1968.
- Treaty of Peace, Friendship and Cooperation between the Government of India and the Union of Soviet Socialist Republics, New Delhi, 9 August, 1971.

Artículos de periódicos y revistas.

- Arati R. Jerath, “Government flashes China card at the West”, *The Indian Express*, <http://www.indianexpress.com/ie/daily/19980514/13450764.html>
- Jean Piel, « Le défi nucléaire de l’Inde », *Le Point*, N°1339, 16 de mayo, 1998.
- John Cherian, “The Nuclear Tests. Diplomatic fire-fighting”, *Frontline*, vol. 15, N°14, junio 4-julio 17, 1998.
- ‘Le défi nucléaire de l’Inde’, *Le Point*, N°1339, 16 de mayo, 1998.
- “Nukes . . they’re back. Asia’s Crisis”, *Time*, 25 de mayo, 1998.
- Thomas Abraham, “A divided G-8”, *Frontline*, vol. 15, N° 11, mayo 23-junio 5, 1998.

Referencias electrónicas.

- *Bharatiya Janata Party*, <http://www.bjp.org/>
- *Preparatory Comission for the Comprehensive Nuclear-Test-Ban Treaty Organization*, <http://www.ctbto.org/>
- *United Nations Organization*, <http://www.un.org/>